

M. Morales Vila

**EL FIN DEL
MUNDO**

TOMO II

Primera edición : 2001
 Segunda edición : 2004
 Tercera edición : 2016
 Cuarta edición : 2017
 Quinta edición : 2018

CONTENIDO 2018

Agradecimiento.....
 El fin del mundo.....
 Los falsos cristos.....
 Los falsos profetas.....
 Las guerras apocalípticas.....
 Países protagonistas de las guerras Apocalípticas.....
 El reino de Irán.....
 El reino de Grecia.....
 El reino de Egipto e Irak.....
 Los terremotos apocalípticos.....
 Las siete primeras plagas apocalípticas.....
 Los dos testigos.....
 La bestia rey 666.....
 El falso profeta.....
 El reinado de la bestia 666.....
 El proyecto 666.....
 El proyecto de un falso religioso.....
 La segunda venida de Cristo.....
 El juicio universal a las naciones.....
 Las siete copas de la ira de Dios.....
 La tercera venida de Cristo y la guerra de Armagedón.....
 El reinado de mil años.....
 El juicio final divino.....
 Cielo nuevo y tierra nueva.....

El Espiritismo.....
 La fiesta de cumpleaños.....
 El día de la madre.....
 La profecía del carnero y del macho cabrío.....
 La profecía de las setenta semanas.....
 Diccionario bíblico completo.....
 Exhortación final.....
 Cuadro de profecía de las setenta semanas.....
 Cuadro de la semana de pacto.....
 Cuadro de profecía del carnero y del macho Cabrío.....

AGRADECIMIENTO

Al sacar a la luz esta sencilla obra titulada EL FIN DEL MUNDO, quiero expresar mi gratitud al Señor de los cielos, por haberme dado talento de entendimiento; y, a todas las personas que de una u otra manera me han ayudado a confeccionarla

Este libro contiene la mejor traducción de las profecías del Antiguo y Nuevo Testamento, relacionada a la segunda venida de Cristo a la tierra y del fin del mundo.

Invitamos, pues, a los hombres de buena voluntad, que tengan a bien de apoyar esta obra con sus oraciones, cuya finalidad es alcanzar a muchas almas con el Evangelio de Jesús; y que al fin de los días, vosotros seréis eternamente recompensados. La paz de Jesús sea con todos

EL FIN DEL MUNDO

Las profecías del Antiguo y Nuevo Testamento anuncian: Que como señal de la segunda venida de Cristo a la tierra y del fin del mundo, vendrán primeramente muchos falsos cristos y falsos profetas y engañarán a muchos; habrá guerras y rumores de guerras, porque se levantará nación contra nación, reino contra reino, y dominador contra dominador. Mirad, que no os turbéis, dijo Jesús nuestro Señor; porque es necesario que todas estas cosas se cumplan, pero inmediatamente no será el fin de este mundo de maldad (Mt. 24: 3 - 29)

En aquellos días asimismo habrán grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres, pestes, alborotos, sucesos espantosos, terrorismo y grandes señales en el cielo (Lc. 21: 7 - 11)

LOS FALSOS CRISTOS

El cumplimiento de la primera parte de la profecía con relación a los falsos cristos, es evidente; tal como ya estamos viendo en algunos países del mundo, prueba de esta afirmación es lo sucedido en 1988. Un misterioso personaje llamado Maitreya empezó a aparecerse, tanto en persona como en sueños, a líderes religiosos europeos.

A este respecto, uno de los acontecimientos más llamativos fue lo sucedido en Mayo de 1988 en una localidad llamada Nairobi - Kenia (África), durante una celebración religiosa de oración y sanación.

Los adeptos de dicha congregación aseguraron que durante unos instantes Maitreya se ma-

terializó de la nada delante de seis mil personas, quienes lo reconocieron como el Cristo, y después éste se desvaneció estando en medio de la congregación.

En ese mismo mes, un líder religioso comunicó que la presencia milagrosa de Maitreya en el mundo se iría incrementando para reforzar la fe de la gente. Hechos como las imágenes que lloran sangre, las cruces de luz, los manantiales de agua curativa, mensajes divinos en la piel de frutas y verduras, imágenes que lloran sangre y parecen beber leche y otras, serían las misteriosas y supuestas obras de este falso enviado.

Por eso, Jesús mismo dijo: Mirad, que nadie os engañe, porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: Yo soy el Cristo, y a muchos engañarán. Entonces si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios mentirosos; de tal manera que engañarán, si fuere posible aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes. Así que si os dijeran: Mirad, Cristo está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. Porque como relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre (Mt. 24: 3 - 7)

En mérito de esta advertencia del Señor, prevenimos a las personas inconstantes de la tierra, a fin de que no se dejen engañar por aquellos cristos y profetas que vendrán en los últimos días; y no es extrañarnos, porque es necesario que acontezcan primeramente todas estas cosas, para que los injustos e incrédulos crean la mentira, y sean condenados todos los que no

cumplieron los diez mandamientos y la doctrina de Jesucristo (2Tes. 11: 11, 12)

Asimismo, no creáis en las imágenes que llo-ran sangre, ni en cualquier otro objeto que resul-tare con poderes milagrosos. Porque Dios mis-mo permite que se hagan todas estas cosas, a fin de probarnos la fe si cumplimos o no el segundo mandamiento del Decálogo divino, que dice: “No te harás para ti escultura o ídolos, ni imagen alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra. No te arrodillarás delante de ellas, ni les rendirás culto”... (Dt. 5: 8) Además, todo esto será también el principio de dolores del fin de este mundo de maldad.

La humanidad asimismo deberá tener presente que en los postreros tiempos habrá dos clases de milagros en la tierra:

1) Los verdaderos milagros. Que serán he-chos por aquellos que guardan los diez manda-mientos y la doctrina de Jesucristo; quienes harán grandes señales y prodigios verdaderos con poder del Espíritu Santo, a fin de que los hombres mansos de la tierra crean en Dios y se salven.

2) Los falsos milagros. Que serán hechos por aquellos que no guardan los diez mandamientos y adoran a la bestia rey 666 y a su imagen esculpida. Ellos harán señales y prodigios men-tirosos con poder del espíritu inmundo, a fin de que los injustos e incrédulos crean la mentira y se condenen (Mt. 7: 22, 23) (2Tes. 11: 11, 12)

LOS FALSOS PROFETAS

En el tiempo del fin, el más notable será aquél que debe actuar frente a la bestia 666 y su ima-gen esculpida (Apoc. 13: 11 - 17) (Apoc. 19: 20)

En los siglos pasados también ya se levanta-ron algunos de estos personajes, siendo los más visibles: El profeta Mahoma, Guillermo Miller, Elena de White, Nostradamus, Los Mayas, etc.

Mahoma fue el fundador de la religión islámica y autor del libro “El Corán”, quien no reconoció a Jesús como el Hijo de Dios.

La palabra de Dios dice: Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre (1Jn. 2: 22)

Por esta razón, a Mahoma se le reconoce como falso profeta; y hoy en día también sus adeptos profesan la misma fe.

Actualmente, el 97 por ciento de los israelitas de la secta judaica, lo consideran a Jesús como falso profeta y apóstata de Israel.

De esta manera se está manifestando el espíritu del anticristo 666 en aquellos hombres; quienes niegan a su Salvador que los rescató de la muerte, atrayendo sobre sí mismo destrucción repentina.

El cristiano no debe confiar en cualquier espíritu de profecía de los hombres sin antes de probar si son o no de Dios. Porque el testimonio de Jesús, es el único y verdadero Espíritu de profecía que deben seguir los cristianos y que está revelado en Apocalipsis 19: 10; después de esta revelación ya no hay otra.

Por eso, el creyente debe seguir solamente el Espíritu de profecía de Jesús y no de cualquier hombre o de mujer, porque la palabra de Dios no revela a otro espíritu aparte del Espíritu de profecía del Señor.

Con respecto a los falsos profetas San Juan apóstol también nos advierte, diciendo: Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo (1Jn. 4: 1)

Esto para aquellos que tienen sabiduría. Si alguno dice: Yo soy profeta y no guarda los diez mandamientos perfeccionados en la doctrina de Cristo, el tal profeta no es de Dios, sino que va a la condenación del infierno. De esta manera probaremos a otros falsos profetas y falsos maestros que vendrán en los últimos días.

Otra forma de probar a los falsos cristianos o herejes es: Cuando aquellos se oponen o contradicen a un punto fundamental de la doctrina de Jesús. Por ejemplo: El Señor refiriéndose al tercer mandamiento del Decálogo divino dijo: No juréis en ninguna manera, ni por el cielo, porque es el trono de Dios, ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del Gran Rey. Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello. Pero sea vuestro hablar: sí, sí; no, no; porque lo es más de esto, de mal procede (Mt. 5: 35 - 37)

Sin embargo, los falsos cristianos perjuran diciendo: ¡Juráis por Dios y por la patria cumplir fielmente...! ¡Sí, juro! De esta manera trasgreden la ley de Jesús y se hacen culpables ante el Tribunal divino.

Con respecto a los diez mandamientos el tercer ángel del Apocalipsis advierte a la Iglesia cristiana, diciendo: Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús (Apoc. 14: 12) (V. Reina Valera) Dando a entender que los cristianos verdaderos son aquellos que guardan los diez mandamientos y la doctrina de Jesucristo (Apoc. 12: 17)

Por eso, en el fin del mundo el diablo se llenará de ira contra la Iglesia Cristiana de Israel, y por medio de la bestia rey hará guerra a sus hijos que guardan los mandamientos de Dios y la doctrina de Jesucristo (Apoc. 12: 17)

LAS GUERRAS APOCALÍPTICAS

Con respecto a la profecía de las guerras y rumores de guerras, a las que se refiere el Evangelio de Mateo, Capítulo 24: 6, 7. Hoy en día, muchos cristianos consideran erróneamente como cumplimiento de esta predicción, a la primera y la segunda guerra mundial de Alemania, lo cual es falso. Porque las naciones que protagonizaron en las mencionadas contiendas no están proféticamente señaladas; aunque por medio de estos dos conflictos, el Dios de Israel exterminó a más de seis millones de judíos; quienes perecieron calcinados bajo la mano de Hitler, y todo lo cual, por causa de la incredulidad y dureza de sus corazones, al no reconocer a Jesús como su Salvador personal, los cuales fueron tal vez los descendientes de aquellos judíos que crucificaron y mataron a nuestro Señor Jesucristo en Jerusalén.

La guerra de las guerras como señal de la segunda venida de Cristo a la tierra y del fin del mundo, se dará inicio cuando empiecen a cumplirse los siete sellos del Apocalipsis.

En aquellos tiempos cuando se cumpla el segundo sello, la paz de la tierra será quitada totalmente (Apoc. 6: 4), y los hombres malvados se matarán unos a otros; y por haberse multiplicado la maldad, nacerán las guerras apocalípticas, especialmente en los países del Medio Oriente: Irán, Grecia, Egipto, Irak y otros. Y en la cuarta parte de la tierra los hombres prevaricadores morirán con espada, con pestes, con hambres y con las fieras de la tierra, para que se cumpliera la profecía de Ezequiel que dice: Por lo cual, así ha dicho el Santo de Israel. ¿Cuánto más cuando yo enviare contra Jerusalén mis cuatro juicios terribles: Espada, hambre, fieras y pestilencia, para cortar de ella hombres y bestias? (Ezq. 14: 21)

PAÍSES PROTAGONISTAS DE LAS GUERRAS APOCALÍPTICAS

EL REINO DE IRÁN

Descifrando la profecía del carnero y del macho cabrío, la misma que está registrada en el libro de Daniel capítulo 8: 1 - 27 del Antiguo Testamento, cuya predicción es para el fin del mundo conforme enseñó el ángel Gabriel el significado de la visión al profeta (Dn. 8 : 16 - 19), lo que ha de venir al final de la ira de Dios, porque la visión es para el tiempo del fin del mundo. De cuya interpretación profética se desprende lo siguiente: Que el país de IRÁN será

el primer protagonista de las guerras apocalípticas del fin del mundo. Este país del Cercano Oriente está profetizado simbólicamente como el carnero de dos cuernos (Dn. 8: 20) (Apoc. 13: 11); en razón que antiguamente su territorio estaba dividido en dos reinos: 1) Media. Que era gobernado por el rey Darío. 2) Persia, por Ciro, y que hoy en día estos dos reinos forman una sola nación que es la actual IRÁN. Los dos cuernos del carnero representan a las dos naciones unidas; y son también los dos reyes de Media y de Persia que se levantarán en el fin del mundo.

El macho cabrío representa al rey de Grecia, y el cuerno grande que tiene en la cabeza, representa al primer rey (Alejandro Magno)

Por eso, cuando se cumpla la profecía de Daniel capítulo 8, el reino de Irán se levantará en guerra como una tempestad, enfrentándose a los países del Oeste: Israel. Norte: Estados Unidos. Sur: Arabia y otros (Dn. 8: 4), y que ninguno de los reyes de estos países podrán pararse firmes delante del rey de Irán, ni habrá quien escape de su poder; por lo que se hará de grandes riquezas y se enaltecerá sobre todo reino. Pero, todo esto será por breve tiempo.

Actualmente, esta profecía está por cumplirse entre Irán, Israel y Estados Unidos, bajo la acusación a Irán de producir armas nucleares o atómicas. Estemos, pues, atentos a lo que deben suceder estos conflictos del fin del siglo.

Posteriormente, el reino de Irán, al hacerse poderoso, levantará su fuerza contra el reino de Grecia. Pero de este reino también se levantará un rey valiente, el cual dominará con gran poder, y preparará una emboscada firme contra Irán.

Entonces, el rey de Grecia vendrá del occidente sobre la faz de toda la tierra, sin tocar tierra, dice la profecía de (Dn. 8: 5)

Esto significa: Que para enfrentar a Irán, el reino de Grecia utilizará solamente su Fuerza Aérea Nacional. Por eso, la profecía dice: "Y el macho cabrío o rey de Grecia vendrá del poniente sobre la faz de toda la tierra, sin tocar tierra; o sea, por aire o mediante las aeronaves de combate, y después se lanzará contra Irán, y con la furia de su fuerza lo derribará al carnero de dos cuernos y lo pisoteará en tierra. Siendo así, Irán ya no tendrá más fuerza para defenderse, ni sus tropas escogidas prevalecerán, porque el macho cabrío predominará la guerra. Finalmente, Irán quedará sumiso a Grecia.

La profecía de Daniel 8: 5 predice también sobre el futuro invento y fabricación de las aeronaves de combate. El profeta Daniel fue el que predijo este acontecimiento, 600 años a. C., la cual se cumplió el año 1903 d. C., año en que la primera aeronave de la tierra fue inventada por los hermanos Wright de los Estados Unidos.

EL REINO DE GRECIA

El rey de Grecia al derribar a Irán, se engrandecerá sobre manera y hará su voluntad, pero estando en su mayor fuerza, su reino será quebrado; y, en su lugar saldrán cuatro reinos notables hacia los cuatro vientos de la tierra, cuyo dominio no será para sus descendientes, ni según el dominio con que él dominó; porque su reino será arrancado y dado a otros fuera de él.

En cuanto a Grecia que fue quebrada y sucedieron cuatro en su lugar, significa: Que cuatro

reinos se levantarán de esa nación, aunque no con la fuerza de ella.

Y, al fin del reinado de éstos, cuando los trasgresores lleguen al colmo - de uno de los cuatro reinos - se levantará la bestia 666 como rey de reyes, cuyo dominio de este personaje crecerá mucho hacia el Sur: Egipto, Arabia y Libia; al Oriente: Irán, Paquistán, Afganistán e India; y hacia la tierra gloriosa de Jerusalén, Tiro y Sidón.

La bestia o rey 666 hablará grandes cosas y blasfemias contra el Dios del cielo, y los que moran en él; y por este rey será quitado el continuo sacrificio de alabanza al Dios de Jacob y al Cordero, culto que se rinde en los séptimos días de reposo y novilunios, conforme al mandamiento del Padre. Y los templos cristianos de la tierra serán profanados en un acto de venganza del diablo contra el Rey de reyes y Señor de señores (Dn. 8: 9 - 13) (Apoc. 13: 6 - 7)

Dentro de la visión del carnero y del macho cabrío, hay un tiempo prefijado de las 2300 tardes y mañanas, durante el cual debe reinar la prevaricación asoladora de la bestia rey sobre el pueblo cristiano (Dn 13: 14)

Al respecto, sea cual fuere la duración de las guerras apocalípticas; sin embargo, el tiempo de las persecuciones que deben soportar los cristianos en la tierra será hasta 2300 tardes y mañanas o días naturales, que equivale a siete años calendario aproximadamente.

Durante los primeros tres años y medio, equivalentes a 1260 días (Apoc. 11: 3 - 11), las persecuciones serán con menor fuerza. Y los últimos tres años y medio, equivalentes a 42 meses (tiempo, dos tiempos, y la mitad de un tiempo) que equivale a 1260 días (Apoc. 11: 2)

(Apoc. 13: 5) En este periodo las persecuciones serán con mayor fuerza, en donde predominará la abominación desoladora de la bestia 666 sobre el pueblo cristiano.

Y todo lo cual será hasta que se cumplan los siete años de firme alianza, durante los cuales el Dios de Jacob confirmará el pacto de los "diez mandamientos" con muchos (Dn. 9: 27)

En medio de la prevaricación asoladora, el santuario humano o templo viviente de los cristianos será purificado y emblanquecido de todo pecado, a fin de que los llamados estén plenamente preparados para entrar en la Mansión celestial (Dn. 11: 35) (Dn. 12: 10)

Hoy en día, muchos incurren en falso testimonio, al afirmar que la profecía de las 2300 tardes y mañanas ya se cumplió en 1844 d. C.; año en que Cristo pasó del Lugar Santo al Lugar Santísimo en el Santuario celestial para presentarse por nosotros ante Dios.

Esta doctrina que difunden a la humanidad no es la correcta, ni se puede tener por cierta; por cuanto lo confunden el Santuario celestial con el terrenal y los cristianos que adoran a Dios dentro del templo (Apoc. 11:1) Además, convierten las tardes y mañanas en días; y días en años (doble conversión)

Finalmente concluyen, diciendo: Que la prevaricación asoladora de la bestia o del Vaticano romano duró 2300 años proféticos que, según ellos esta profecía empezó a cumplirse a partir del año 457 a. C., y terminó el año 1844 d. C., con pérdida del poder civil del papado, lo cual es completamente falso. Porque una tarde y una mañana solo equivale a un día y no a un año (Gn. 1: 5) Tampoco se debe confundir con otras

profecías en donde Dios da al profeta Ezequiel día por año (Ezq. 4: 5, 6)

El cristiano debe entender que, en el Santuario celestial no existe Lugar Santo, sino solamente Lugar Santísimo, en donde está Jesús ministrando como Sumo Sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec rey de Salem (Heb. 5 : 6)

Por eso, no se puede creer que en 1844, el Hijo del Hombre haya pasado del Lugar Santo al Lugar Santísimo en el Santuario celestial para presentarse por nosotros ante Dios.

Para descartar esta falsa doctrina que difunden a la humanidad; veamos Heb. 9: 12, que dice: "Y no por sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino por su propia sangre entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención (V. Reina Valera)

La carta a los hebreos fue escrita por Pablo hacia los años 60 ó 70 d. C.; dando a entender que cuando el apóstol escribía la carta, el Hijo de Dios ya había entrado en el Lugar Santísimo del Santuario celestial, porque en dicho pasaje, el verbo entrar está en tiempo pasado. O sea, el Señor entró en el Santuario de arriba, inmediatamente después de su muerte y resurrección, y no recién en 1844 como afirman los seudo-cristianos.

Y si Jesús hubiera entrado recién en 1844 d. C., el verbo entrar en dicho pasaje diría de esta forma: Y no por sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino por su propia sangre "entrará" una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

Entonces la profecía de los 2300 años, tal vez se hubiera cumplido en 1844 d. C. Sin embargo, las Santas Escrituras revelan contradictoriamente.

Por eso, cuando un santo del Señor le preguntó a otro santo, diciéndole: ¿Hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio, y la prevaricación asoladora, entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados?

Y el otro santo respondió: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas, y luego el santuario será purificado (Dn. 8: 13, 14) (V. Reina Valera)

Aquí, el ángel no está refiriéndose al Santuario celestial, sino al templo de Dios que está en la tierra y los cristianos que adoran al Señor dentro del templo (Apoc. 11: 1)

El cristiano debe entender, que en este pasaje la palabra santuario está escrita con "s" minúscula, lo cual se refiere al santuario de abajo. Y cuando se refiere al Santuario del cielo, se escribe con "S" mayúscula.

Y si se tratara del Santuario celestial, entonces ¿cómo podrán pisotear las tropas de las naciones el Santuario de arriba? ¿Acaso las tropas pueden subir al cielo y pisotearlo? No pueden.

Por eso, después de las 2300 tardes y mañanas de prevaricación asoladora, el santuario de abajo o templo viviente de los cristianos que también es hecho no con mano de hombre, sino por el Señor (1Cor. 3:16,17), será purificado y emblanquecido de toda inmundicia de pecado, conforme está profetizado en Dn. 11: 35 y 12: 10; a fin de que los llamados estén plenamente preparados para entrar en la Mansión celestial.

Aunque muchos cristianos estarán ya purificados antes de las 2300 tardes y mañanas, quienes serán poderosos instrumentos del Señor para salvar a muchas almas que estarán cautivas bajo la autoridad de la bestia 666 en aquellos días.

Los lectores no deben confundir las guerras apocalípticas que están por cumplirse entre Irán y Grecia, con las guerras médicas que tuvo lugar el año 479 a. C.; en donde se enfrentaron a Grecia los dos reyes medo – persas Darío y Ciro, por razones políticas.

Estas contiendas no tienen nada que ver con las últimas guerras que deben producirse en la tierra.

EL REINO DE EGIPTO E IRAK

Egipto e Irak serán los otros reinos protagonistas de las guerras apocalípticas del fin del mundo. La profecía está registrada en el libro de Daniel, Capítulo 11: 5 - 45 del Antiguo Testamento.

En aquellos tiempos cuando esta profecía se cumpla, el rey de Egipto o del sur, se hará poderoso; más uno de sus príncipes de aquél será más fuerte que él, se hará poderoso y su dominio será grande.

Al cabo del tiempo, el rey de Egipto tratará de hacer alianza con el rey de Irak o del norte.

Entonces, la hija del rey de Egipto vendrá al rey de Irak con halagos para hacer la paz. Pero ella no podrá retener la fuerza de su brazo, porque la mujer y su hijo serán entregados en manos del rey de Egipto. Entonces, la mujer, su hijo y los que estaban de parte de ella, caerán

cautivos en manos del rey de Irak en aquellos días.

Pero un descendiente del rey de Egipto se levantará sobre su trono y vendrá enojado con un gran ejército contra el rey de Irak, y entrará en la ciudad fuerte de Irak, y hará en ella a su libre albedrío y predominará la guerra. Y, aun a las estatuas de sus dioses de ellos, imágenes fundidas y sus objetos preciosos de oro y plata, se los llevará cautivos a Egipto; y por años se mantendrá él contra el rey de Irak. Y así, entrará en el reino el rey de Egipto y volverá a su tierra. Más los hijos del rey de Irak se enojarán en gran manera y reunirán una multitud de grandes ejércitos; y vendrán apresuradamente contra el rey de Egipto, e inundarán la fortaleza y pasarán adelante; luego volverán y llevarán la guerra hasta su país.

Por lo cual, se enfurecerá el rey de Egipto y saldrá y peleará contra el rey de Irak, y pondrá en campaña a una multitud grande, y toda aquella multitud será entregada en sus manos, y al llevarse él la multitud, se elevará su corazón y derribará a millares, mas no prevalecerá.

Posteriormente, el rey de Irak volverá a poner en campaña a una multitud mayor que la primera, y al cabo de algunos años vendrá apresuradamente con un gran ejército y entrará en la ciudad de Egipto, y volverá a su país con muchas riquezas.

En aquellos tiempos se levantarán muchos contra el rey de Egipto; hombres turbulentos y sanguinarios se levantarán para cumplir la visión, pero ellos caerán y no serán hallados.

Al cabo del tiempo, el rey de Irak vendrá y levantará baluartes, y tomará la ciudad fuerte de Egipto. Entonces las fuerzas egipcias no podrán

sostenerse firmes, ni sus tropas escogidas prevalecerán, porque no habrá fuerzas para resistir a las fuerzas del norte; y el rey de Irak hará su voluntad, y no habrá quién se le pueda enfrentar; y estará en la tierra gloriosa de Jerusalén, la cual será hollada y consumida en su poder; y hará con aquél convenios, y le dará una hija de mujeres para destruirle; pero no permanecerá, ni tendrá éxito.

Entonces, el rey de Irak volverá su rostro a las costas de Tiro y Sidón, y tomará muchas; más un príncipe hará cesar su afrenta, y aun hará volver sobre él su oprobio. Luego volverá su rostro a las fortalezas de su tierra; mas tropezará y caerá y no será hallado.

En su lugar se levantará un rey que se hará pasar como cobrador de tributos para el reino de Bagdad, pero en pocos días éste caerá, y será quebrantado, aunque no en ira, ni en batalla.

Finalmente, le sucederá en su lugar un rey despreciable, a quien los cristianos no darán la honra, pero vendrá sin aviso y tomará el reino de Bagdad con halagos. Este rey será la bestia 666 que vendrá en el fin del mundo.

LOS TERREMOTOS APOCALÍPTICOS

Actualmente muchos consideran como cumplimiento del sexto sello del Apocalipsis, al terremoto que destruyó Lisboa en 1755 d. C., el cual es completamente falso. Porque los terremotos siempre existieron en la tierra y seguirán existiendo hasta el fin del mundo.

Por eso, no debemos atribuir a cualquiera de los terremotos que se producen en la tierra como

cumplimiento del sexto sello del Apocalipsis, porque sería engañar a la humanidad.

La Biblia señala, que Dios visita la maldad de los hombres de la tierra por medio de vientos, terremotos y fuego (Is. 29: 6) (1R. 19: 10 -12)

Entonces, el Dios de Jacob está visitando la maldad de los hombres de la tierra, por medio de desastres naturales; y por causa de estos fenómenos muchos ya descendieron al Seol y sin las mínimas esperanzas de salvarse.

Por eso, todo aquel que no se arrepiente, perecerá igualmente, y no solo en terremotos y fuego, sino que Dios puede destruir en mil formas a los árboles malos que no dan buenos frutos y echarlos al fuego eterno (Mt. 7: 19)

En resumen

Los terremotos apocalípticos que deben producirse en el fin del mundo, son los siguientes:

El primer y gran terremoto. Se producirá cuando se cumpla el sexto sello del Apocalipsis (Apoc. 6: 12 - 17)

El segundo terremoto. Se producirá cuando se cumpla el séptimo sello del Apocalipsis (Apoc. 8: 5)

El tercer y gran terremoto. Se producirá a la final de la sexta trompeta del Apocalipsis, cuando Moisés y Elías suban al cielo. Este terremoto se registrará en todo Israel con epicentro en Jerusalén de Judá (Apoc. 11: 13)

El cuarto terremoto. Se producirá cuando el séptimo ángel toque la séptima trompeta del Apocalipsis (Apoc. 11: 19)

En aquella hora, los hombres de la tierra verán en el cielo, el arca de los "diez mandamientos", dando a entender que los hombres de la tierra

serán juzgados por medio de los "diez mandamientos" y la doctrina de Jesucristo (Apoc. 11: 19) (Rom. 2: 12, 13)

El quinto y último terremoto. Se producirá cuando se derrame sobre la tierra la séptima copa de la ira de Dios (Apoc. 16: 17 - 20)

Este terremoto será el más grande de los terremotos apocalípticos, el cual jamás se ha producido en la tierra aun desde el principio de la creación del hombre, cuyo efecto se registrará en todo el planeta. Y por causa de este fenómeno la gran ciudad de Babilonia o Bagdad actual, se dividirá en tres partes; y las ciudades de las naciones caerán, y los cerros elevados de la tierra se volverán en llanura (Apoc. 6: 20) (Zac. 14: 10)

Los otros terremotos que se produzcan en la tierra, no serán considerados como terremotos apocalípticos.

GRANDES SEÑALES DEL CIELO

Con relación al cumplimiento del sexto sello del Apocalipsis, en donde debe producirse el oscurecimiento del sol, la conversión de la luna en sangre, y la caída de las estrellas sobre la tierra, lo que refiere también Joel 2 : 31, 32.

Hoy en día muchos creen que la profecía del oscurecimiento del sol, ya se cumplió en una parte de los Estados Unidos, cuya fecha de lo sucedido no se sabe, en donde una extraña oscuridad cubrió gran parte de ese país.

Este supuesto fenómeno no se puede considerarse como cumplimiento del sexto sello, ni de la profecía de Joel; porque sería engañar a la humanidad. Tal vez fue eclipse solar como

siempre suele suceder en la tierra. Además, un solo astrólogo dio testimonio de este supuesto acontecimiento.

Según la versión de los mismos cristianos, la caída de las estrellas se produjo el 13 de noviembre de 1833 d. C. Dando a entender que el oscurecimiento del sol y la caída de las estrellas sobre la tierra, se produjeron 78 años después del terremoto de Lisboa. Y la conversión de la luna en sangre aún no se produce.

Sin embargo, el sexto sello del Apocalipsis dice: Que al momento de producirse el gran terremoto en la tierra, en la misma hora se producirá el oscurecimiento del Sol, la conversión de la luna en sangre, y la caída de las estrellas sobre la tierra, y no después de 78 años como afirman los falsos cristianos.

Además, cuando se cumpla el sexto sello, el cielo tiene que desvanecerse como un libro que se enrolla, y todo monte, y toda isla tienen que removerse de sus lugares, conforme dice Apoc. 6: 12 – 17.

Para descartar esta falsa doctrina que difunden a la humanidad. Primeramente debemos tener presente: Que el día del terremoto de Lisboa en 1755, y del oscurecimiento del sol en los Estados Unidos, y de la caída de las estrellas en 1833. Ningún rey de la tierra, ni los poderosos, ni los ricos, ni los capitanes, ni los esclavos vieron en el cielo al Dios Padre sentado en su trono y al Cordero en su lado derecho; mucho menos los impíos se escondieron debajo de las rocas, ni de los montes conforme anuncia el sexto sello del Apocalipsis (Apoc. 6: 15,16)

El sexto sello se cumplirá en un solo día y no en 78 años como afirman los falsos predicadores

de la palabra de Dios. Porque al momento de producirse el gran terremoto en la tierra, en la misma hora se oscurecerá el sol; y millones de hombres de la tierra que estarán de día, presenciarán este fenómeno apocalíptico, y no un solo astrólogo o una parte de los Estados Unidos. Y en la misma hora, la otra mitad de la tierra, cuyos habitantes que estarán de noche, presenciarán la conversión de la luna en sangre, y la caída de las estrellas sobre la tierra.

Entonces, los reyes de la tierra, los poderosos, los capitanes, ricos, pobres, libres y esclavos verán en el cielo al Dios Padre sentado en su trono y al Cordero a su lado derecho; y los impíos despavoridos, se esconderán entre las cuevas y entre las peñas, y dirán a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros y escondednos del rostro de Aquel que está sentado sobre el trono y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá mantenerse en pie en aquel día? Sino solamente aquellos que guardan los diez mandamientos y la doctrina de Jesucristo (Apoc. 6: 12 - 17) (Is. 34: 4)

Esta visión del sexto sello no es todavía la segunda venida de Cristo ni el fin del mundo; sino es una señal preventiva del cielo, a fin de que los hombres de la tierra se den cuenta que el juicio de Dios ha llegado.

Esta visión después se desvanecerá para dar lugar al sellamiento de los 144 mil hombres vírgenes o eunucos de las doce tribus de Israel, quienes no tocaron mujer, ni en sus bocas se hallaron mentiras, los cuales son primicias de los santos para el Señor. Los demás cristianos están considerados en otro grupo de los redimidos. Véase el siguiente párrafo.

Asimismo, aquella multitud vestida de ropas blancas que vio San Juan apóstol en el cielo después del sellamiento de los 144 mil eunucos, la cual nadie podía contar, eran de todas las tribus, lenguas y naciones, que estaban en pie delante del trono de Dios y del Cordero, y con las palmas de las manos adoraban, al Dios Padre y al Cordero.

Esta multitud son almas de personas buenas que lograron salvarse de este mundo de pecado, quienes han blanqueado sus ropas en la sangre del Cordero. Ellas comprenden desde Adán y Eva, hasta el cumplimiento del sexto sello del Apocalipsis (Apoc. 7: 9 - 17)

LAS SIETE PRIMERAS PLAGAS APOCALÍPTICAS

Cuando se cumpla el séptimo sello, habrá truenos, voces, relámpagos, y un terremoto en la tierra.

Entonces los siete ángeles que están delante del trono de Dios empezarán a tocar las siete trompetas apocalípticas, con las cuales se dará inicio a la ira de Dios y del Cordero, a fin de exterminar con las plagas a la tercera parte de las cosas que están creadas sobre la tierra y en el mar (Apoc. 8: 7 - 13) (Apoc. 9: 15)

Cada toque de trompeta tendrá diferente tiempo de duración. Por ejemplo, la quinta trompeta tendrá una duración de 5 meses (Apoc. 9: 5) La sexta trompeta durará 3 años y 6 meses de tiempo, equivalentes a 1260 días calendarios (Apoc. 11: 3) La séptima trompeta también tendrá una duración de 3 años y 6 meses, equivalentes a 42 meses o 1260 días

calendarios (Apoc. 13: 5) Y los otros toques de trompeta durarán como mínimo de tiempo conforme veremos en las páginas siguientes.

La primera trompeta

Cuando el ángel toque la primera trompeta, la plaga del granizo y fuego mezclado con sangre serán lanzados sobre la tierra, y la tercera parte de los árboles y las hierbas verdes se quemarán (Apoc, 8: 6, 7)

La segunda trompeta

Cuando el ángel toque la segunda trompeta, una gran montaña ardiendo en fuego se precipitará en el mar; y la tercera parte del mar se convertirá en sangre. Y por causa de la plaga de sangre morirá la tercera parte de los seres vivientes que están en el mar, y la tercera parte de las embarcaciones que están en el mar serán destruidas (Apoc. 8: 8, 9)

La tercera trompeta

Cuando el ángel toque la tercera trompeta, del cielo caerá una gran estrella ardiendo como una antorcha, y caerá sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas. Y la tercera parte de las aguas se convertirán en ajenjo, y por causa de la plaga de ajenjo, morirán muchos hombres malos de la tierra, porque las aguas se harán amargas (Apoc. 8: 10, 11)

La cuarta trompeta

Cuando el ángel toque la cuarta trompeta, la tercera parte del sol, de la luna y de las estrellas, serán heridas para que se oscureciese la tercera parte de ellos. Y por causa de la plaga de las tinieblas, no habrá luz en la tercera parte del día; asimismo de la noche. Después un ángel del cielo anunciará las tres maldiciones, diciendo a gran voz: ¡Maldición, maldición, maldición! De los que moran en la tierra, a causa de los tres últimos toques de trompeta que están para hacer sonar los tres ángeles (Apoc. 8: 12, 13)

La quinta trompeta

Cuando el ángel toque la quinta trompeta. He aquí, la primera maldición sobre los hombres injustos de la tierra: Una gran estrella caerá del cielo a la tierra y, es un ángel del Señor; y se le dará a él la llave del pozo del abismo que está debajo de la tierra. Y cuando el ángel abra el pozo, subirá de ahí como humo de un gran horno; y se oscurecerá el Sol y el cielo por el humo. Y del humo saldrá la plaga de langostas sobre la tierra. Estas plagas tendrán poder como tienen poder los escorpiones de la tierra, y tendrán poder solamente para atormentar a los hombres malos que no tienen el sello de Dios en sus frentes. El sello de Dios es el Espíritu Santo (Ef. 1: 13, 14) Se refiere también al séptimo día de reposo lunar o shabbat del Señor, que es señal o sello entre Dios y los cristianos de la tierra (Ex. 31: 13 - 17)

Aquellos que no cumplan los diez mandamientos serán atormentados con estas plagas

durante 5 meses, y su tormento será semejante como tormento del escorpión cuando hiere al hombre.

En aquellos días, los hombres injustos de la tierra buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos (Apoc. 9: 6 - 10)

Las langostas apocalípticas serán semejantes a los caballos preparados para la guerra. En sus cabezas tendrán como coronas de oro, sus caras como caras de mujer, y sus dientes como de leones. Además tendrán corazas como corazas de hierro; el ruido de sus alas será como estruendo de muchos carros, o de caballos corriendo a la batalla. Asimismo, tendrán colas como colas de escorpiones, y también agujijones; y en sus colas tendrán poder para dañar a los hombres malos durante 5 meses (Apoc. 9: 1 - 11)

La sexta trompeta

Cuando el ángel toque la sexta trompeta. He aquí, la segunda maldición. Serán desatados los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates. Estos ángeles están preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres injustos de la tierra.

Y después vendrá un ejército de caballos con sus jinetes en número de 200 millones, los cuales tendrán corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Las cabezas de los caballos serán como cabezas de leones; de sus bocas saldrán las plagas de fuego, humo y azufre. Y por causa de estas plagas morirá la tercera parte de los hombres prevaricadores de la tierra. Porque el poder de los caballos estará en sus bocas y en

sus colas; además, sus colas serán semejantes a las de las serpientes y tendrán cabezas y con ellas dañarán (Apoc. 9: 13 - 19)

Y los demás hombres injustos que no fueron muertos con estas plagas, aun quedarán como la arena del mar; y ni así se arrepentirán de sus pecados, ni de sus malas obras, ni dejarán de adorar a los demonios y a las esculturas de oro, de plata, de bronce y de madera; las cuales no pueden ver, ni oír, ni salvar. Asimismo, no se arrepentirán ni de sus homicidios, ni de sus hechicerías ni de sus fornicaciones, ni de sus adulterios, ni de sus mentiras, ni de sus robos, ni de sus incestos. Todo esto, se debe, a que el espíritu inmundo que actúa dentro de sus cuerpos, no les permite conocer el camino de la salvación (Apoc. 9: 20) (Os. 5: 4)

Después acontecerá en toda la tierra, dice el Santo de Israel: Que las dos terceras partes de los hombres de la tierra, serán cortadas de ella y se perderán; más la tercera parte quedará en ella (Zac. 13: 8, 9)

Esta tercera parte que quedaron en la tierra serán probados y reprobados, y el Señor los fundirá como se funde la plata, y los probará como se prueba el oro. Ellos invocarán su nombre, el Señor los oirá, y dirá: Pueblo mío; y ellos dirán: El Señor es mi Dios (Zac. 13: 8, 9)

En resumen:

Las siete primeras plagas apocalípticas son:

1. La plaga de granizo (Apoc. 8: 7)
2. La plaga de fuego (Apoc. 8: 7)
3. La plaga de sangre (Apoc. 8: 8)
4. La plaga de ajenjo (Apoc. 8: 10, 11)
5. La plaga de tinieblas (Apoc. 8: 12)

6. La plaga de langostas como escorpiones (Apoc. 9: 1 - 4)

7. La plaga de humo y azufre (Apoc. 9: 17)

En la actualidad muchos creen que el Sida es plaga apocalíptica, lo cual es falso. Porque las plagas apocalípticas son otras y totalmente diferentes a las que estamos viendo actualmente.

El Sida, es un castigo de Dios, a fin de que los hombres pecadores de la tierra se arrepientan de sus malas obras, tales como: El adulterio, la fornicación, la homosexualidad, el lesbianismo, el incesto, la orgía, la lascivia, etc.

Al respecto, el apóstol Pablo nos advierte, diciendo: Que por causa de las fornicaciones cada varón tenga su propia mujer y cada mujer tenga su propio marido (1Cor. 7: 2)

Por eso, nadie debe mirar con malos deseos a otras mujeres que no son suyas, sino que cada cual permanezca con su legítima esposa hasta el fin del mundo. De esta manera salvaréis a vuestras almas de la condenación del infierno.

LOS DOS TESTIGOS

En la sexta trompeta del Apocalipsis, se levantarán en la tierra dos grandes profetas de Israel, y son los dos ungidos que están siempre en presencia del Dios de toda la tierra (Moisés y Elías) (Apoc. 11: 1 - 13) (Mt. 17: 3, 4) Ellos profetizarán y predicarán el Evangelio del reino durante 3 años y 6 meses de tiempo, para testimonio de todas las naciones. Y después vendrá el fin del mundo.

En aquellos días, estos profetas harán volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el

corazón de los hijos hacia los padres, no sea que el Señor venga de repente y hiera la tierra con maldición. Asimismo, ellos tendrán poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su predicación, y poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda clase de plagas, cuantas veces quieran. Y si alguno quiere hacerles daño, saldrá fuego de la boca de ellos y devorará a sus enemigos; y si alguno quiere matarlos, morirá él de la misma manera.

Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia rey que debe subir del abismo de las aguas hará guerra contra los profetas hasta vencerlos, y los matará. Entonces, los cadáveres de los videntes estarán postrados en la plaza principal de Jerusalén durante tres días y medio.

En aquellos días, los pueblos, tribus, lenguas y naciones de la tierra, verán los cadáveres de los profetas por 3 días y medio, y no permitirán que sean sepultados. Y los hombres perversos de la tierra se regocijarán sobre ellos, y se enviarán regalos unos a otros, pensando que con la muerte de los profetas, se acabaron sus tormentos. Porque estos profetas habían atormentado a los hombres malos de la tierra en gran manera.

Pero acontecerá que después de 3 días y medio, los profetas resucitarán y se levantarán sobre sus pies; y sus enemigos los verán atemorizados. Y después oirán una gran voz del cielo, diciendo: ¡Subid acá! Y los ungidos del Altísimo subirán al cielo en una nube.

En aquella hora cuando los profetas suban al cielo habrá un gran terremoto en Israel, y la décima parte de la ciudad de Jerusalén se derrumbará; y por el terremoto morirán en

número de siete mil judíos; y los demás hijos de Jacob, aterrorizados, darán gloria al Señor de los cielos (Apoc. 11: 1 - 13) (Zac. 4: 1 -14) (Mal. 4: 4 - 6)

TRADUCCIÓN DEL APOCALIPSIS CAP. 11

Durante muchos siglos, los hombres de la tierra han tratado de descifrar el Apocalipsis, Capítulo 11, y concluyeron diciendo: Que los dos testigos que aparecen en este Capítulo, son el Antiguo y Nuevo Testamento; y así difundieron erradamente a la humanidad.

Los dos testigos que aparecen en Apocalipsis 11, no son el Antiguo ni el Nuevo Testamento, sino profetas de Dios (Moisés y Elías) que vendrán en el fin del mundo como pregoneros de la justicia divina. Ellos se manifestarán en Israel y con otros nombres para profetizar y predicar el camino de la vida a los hombres pecadores de la tierra.

Para mejor entendimiento, descifraremos el Apocalipsis, Capítulo 11: 1 – 13, versículo por versículo.

El Apoc. 11: 1 dice: Entonces me fue dada una caña semejante a una caña de medir y se me dijo: Levántate y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él (V. Reina Valera)

Este versículo se refiere al templo de Dios que está en la tierra y los cristianos que adoran dentro del templo.

El Apoc. 11: 2 dice: Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles, y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses.

Este versículo se refiere a los gentiles que adoran a la bestia 666 y a su imagen esculpida; o personas que no guardan los diez mandamientos de la ley de Dios y veneran a las imágenes de talla.

Los gentiles hollarán los templos cristianos de la tierra durante 42 meses, que equivale a tres años y seis meses de tiempo, ó 1260 días calendarios (Apoc. 13: 5)

El Apoc. 11: 3 dice: Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.

Aquí, el Altísimo promete enviar a la humanidad, a sus "dos testigos", y ellos son profetas, porque el versículo dice: que "profeticen" por 1260 días, vestidos de cilicio. Es decir, vestidos con ropa áspera y de color negro.

El Apoc. 11: 4 dice: Estos dos testigos son los dos olivos y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de toda la tierra.

Estos dos testigos ya estaban profetizados en Zacarías 4: 11 - 14 del Antiguo Testamento bajo la figura de dos olivos. Ellos son los dos ungidos que están siempre delante del Dios de toda la tierra.

Ahora, para identificar a estos dos ungidos; vayamos a Mateo 24: 34, cuando Jesús o el Señor de toda la tierra se transfiguró en el monte alto; entonces, allí aparecieron delante del Señor los dos testigos ungidos (Moisés y Elías) (Mt. 24: 34)

En Malaquías, Capítulo 4: 4 - 6, también aparecen juntos los mismos profetas. Por eso, en Malaquías 4: 4, el Dios de Jacob anunció, diciendo: Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb mandamientos y leyes para todo Israel. Después en Malaquías

4: 5, 6, el Dios de Israel anunció, diciendo: He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día del Señor grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.

Este anuncio es para el tiempo del fin del mundo, el cual todavía no se ha cumplido.

La profecía que ya se cumplió con relación al profeta Elías fue cuando él vino bajo la figura de Juan el Bautista y bautizó a Jesús en el Jordán. Esta profecía estaba escrita en Isaías 40: 3, que dice: "Voz que clama en el desierto, preparad el camino al Señor, enderezad sus sendas" (Mal. 3: 1)

Cuando descendían del monte alto, después de la transfiguración de Jesús, sus discípulos le preguntaron al Señor, diciéndole: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? Respondiendo el Señor dijo: A la verdad Elías viene primero y restaurará todas las cosas (Mt. 17: 11)

Aquí, el Señor se está refiriendo a Malaquías 4: 5, 6, que dice: He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día del Señor grande y terrible... Esta profecía aún no se ha cumplido y está revelada en Apoc. 11: 1 - 13 (Los dos testigos) la cual se cumplirá en el tiempo del fin.

Después, el Señor dice: Mas yo os digo que Elías ya vino, y no le reconocieron, sino que hicieron con él lo que quisieron (Mt. 17: 12)

Aquí, el Señor se está refiriendo a Isaías 40: 3, de la voz que clama en el desierto... Esta profecía ya se cumplió cuando Juan el Bautista vino con espíritu de Elías a preparar el camino delante del Señor, y después fue decapitado por Herodes en Jerusalén (Lc. 9: 7, 8, 9)

El Apoc. 11: 5 dice: Si alguno quiere dañarlos sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera.

Este versículo dice: "Sale fuego de la boca de ellos y devora a sus enemigos" ¿El Antiguo y el Nuevo Testamento acaso tienen boca para que salga fuego de sus bocas y devore a sus enemigos? Aquí, la profecía no está refiriéndose al Antiguo ni al Nuevo Testamento, sino a dos varones de Dios, pero con poderes celestiales.

El Apoc. 11: 6 dice: Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía, y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre; y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.

El Antiguo y el Nuevo Testamento, ¿pueden acaso cerrar el cielo, a fin de que no llueva, o convertir el agua en sangre, o herir la tierra con toda clase de plagas, cuantas veces quieran?

Para más prueba, en este versículo encontramos la señal que hizo Elías en Israel, porque él fue el que oró a Dios para que no lloviese durante 3 años y 6 meses (Stg. 5: 17) Así también cuando él profetice junto a Moisés orará para que no llueva 3 años y 6 meses que durará su ministerio en la tierra.

En este mismo versículo encontramos la señal que hizo Moisés en Egipto, porque él fue el que hirió la tierra de Egipto con toda clase de plagas. Y el día que venga también herirá con toda clase de plagas a los hombres impíos que quieran hacerles daño, o se opongan a sus profecías.

El Apoc. 11: 7 dice: Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo

hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará.

O sea, cuando los profetas acaben sus testimonios, la bestia o rey 666 que debe subir del abismo de las aguas, hará guerra contra ellos, y los vencerá, y los matará.

La bestia rey que aparece en este versículo, es el rey Nabucodonosor, quien vendrá en el fin del mundo, como rey de reyes.

El Apoc. 11: 8 dice: Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado.

En aquellos días, los cuerpos muertos de los profetas estarán postrados en la plaza principal de la grande ciudad ¿Se trata acaso de los cadáveres del Antiguo y del Nuevo Testamento? ¡No! Éstos son cadáveres humanos. ¿Y cuál es la plaza de la grande ciudad en donde estarán los cadáveres de los profetas?

La grande ciudad, es la capital de una nación. O sea, Jerusalén es la grande ciudad capital de Israel, donde también fue crucificado nuestro Señor Jesucristo. Por eso, los cadáveres de los profetas estarán postrados en la plaza principal de Jerusalén en aquellos días.

La ciudad de Jerusalén, en sentido espiritual se llama: Sodoma y Egipto. Sodoma. Significa: Fornicación y adulterio. Egipto. Significa: Mala y dureza de corazón.

Los judíos de Jerusalén recordarán cuando el Señor dijo: Esta generación mala y adúltera demanda señal (Mt. 12: 39) Mala. Significa: Egipto. Adúltera. Significa: Sodoma y Gomorra. O sea, Jerusalén mala y adúltera.

El Apoc. 11: 9 dice: Y de los pueblos, tribus, y lenguas, y naciones VERÁN sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados.

Este versículo predice sobre el futuro invento de la televisión. Por eso, dice: "Pueblos y naciones verán sus cadáveres de los profetas" Y si alguno hubiera preguntado al Señor, diciéndole: ¿Cómo verán los cadáveres de los profetas las naciones que están lejos de Jerusalén? ¿Los hombres acaso pueden ver, por ejemplo, de los Estados Unidos hasta Jerusalén? Y el Señor hubiera respondido, diciendo: Que por medio de aparatos modernos verán a cualquier parte del mundo.

Sobre el invento de la radio emisora también está profetizado en Mt. 24: 6, que dice: "Y oiréis de guerras y rumores de guerras... Y si alguno le hubiera preguntado al Señor, diciéndole. ¿Cómo oirán de guerras y de rumores de guerras las naciones que estarán muy lejos de los acontecimientos?"

Entonces, el Rey de reyes hubiera respondido, diciendo: Que por medio de aparatos modernos "oirán" hasta los confines de la tierra. Pero en aquellos días nadie hubiera entendido sobre el invento de la radio - televisión.

En conclusión: La televisión, reemplaza a nuestros ojos; y la radio, a nuestros oídos.

Hoy en día, la profecía de la radio - televisión se está cumpliendo conforme aumenta la ciencia humana (Dn. 12: 4)

El Apoc. 11: 10 dice: Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos "dos profetas" habían atormentado a los moradores de la tierra.

En este versículo recién identificamos a los dos testigos que son profetas del Señor, porque dice: Estos "dos profetas" habían atormentado a los moradores de la tierra (Apoc. 11: 10)

Entonces, hemos llegado a la conclusión, de que los dos testigos del Apocalipsis 11, son profetas de Dios y no el Antiguo ni el Nuevo Testamento.

Por eso, en aquellos días los hombres de la tierra verán los cadáveres de los profetas a través de las pantallas de la TV, y exaltarán a la bestia rey 666, porque éste dio muerte a los profetas. Y los hombres malvados de la tierra se regocijarán sobre ellos, y se enviarán regalos unos a otros, pensando que con la muerte de los profetas, se acabaron sus tormentos.

El Apoc. 11: 11, 12 dice: Pero después de 3 días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que vieron. Y oyeron una gran voz del cielo que les decía: subid acá. Y subieron al cielo en una nube, y sus enemigos los vieron.

Acontecerá, que después de tres días y medio de muertos, los profetas resucitarán y se levantarán sobre sus pies, y la fiesta de los hombres malvados se tornará en gran temor; y oirán una gran voz del cielo, diciendo: ¡Subid acá! Y los profetas subirán al cielo en una nube, y sus adversarios los verán aterrorizados.

El Apoc. 11: 13 dice: En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo.

O sea, en aquella hora cuando los profetas suban al cielo, se producirá un gran terremoto en Israel, y la décima parte de la ciudad de Jerusalén se derrumbará, y por el terremoto morirán en número de siete mil judíos - israelitas, y los demás hijos de Jacob, aterrorizados, darán gloria al Señor de los cielos.

Estemos, pues, atentos, porque esta profecía se cumplirá en el fin del mundo. La paz de Jesús sea con todos.

LA BESTIA REY 666

En la séptima trompeta y faltando poco tiempo para la venida de Jesús y del fin del mundo, se levantará en la tierra un gran rey, como rey de reyes, altivo y de rostro entendido; y vendrá encabezando el mando político, militar y económico de las naciones.

Este anticristo que ha de venir será por obra de demonio, con grandes señales y prodigios mentirosos, y con todo el engaño de la maldad para las personas que se pierden (2Tes. 2: 1 - 12) (Apoc. 13: 1 - 10)

El trono de su reino de este personaje será la antigua ciudad de Babilonia, que corresponde al actual país de IRAK, su capital BAGDAD, la cual es hija de Babilonia la grande, la madre de las ramerías y de las abominaciones de la tierra (Is. 47: 1 - 15) (Apoc. 17: 5)

Y, entonces se manifestará aquel hombre de pecado, el que no merece la honra del pueblo cristiano, y vendrá repentinamente y tomará el reino de Bagdad con halagos. Su poder de este rey se fortalecerá mas no con fuerza propia. Y con crueldad perseguirá a los cristianos, y se

mantendrá en guerra con el país de Egipto hasta el fin del mundo.

Las fuerzas enemigas serán barridas delante de él como con inundación de aguas, y serán derribadas juntamente con sus reyes y generales

Estando los pueblos en paz y en abundancia, la bestia rey entrará con poca gente y hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres; ni hará caso del amor de las mujeres, ni tendrá misericordia de las mujeres gestantes, porque los niños también serán estrellados aun estando en el vientre de sus madres (Lc. 21: 23)

Las fuerzas armadas y policiales de la tierra darán su honra y su honor a la bestia rey y le obedecerán, el cual al hacerse fuerte emprenderá la batalla hacia los cuatro vientos de la tierra, creando confusión y gran expectativa en el mundo entero.

Botín, despojos y muchas riquezas repartirá a sus soldados, y contra las potencias de las naciones formará sus designios, y todo esto, por breve tiempo; y luego despertará su fuerza y su ardor contra el rey de Egipto, y éste a su vez se aprestará en la guerra con grande y muy fuerte ejército a fin de contrarrestar la fuerza, mas no prevalecerá, porque le harán traición y su ejército será destruido en poco tiempo; y muchos egipcios caerán muertos a filo de espada en aquellos días.

Después, la bestia de Irak volverá a su tierra con mucha riqueza, y estará siempre contra el santo pacto de los "diez mandamientos" y la doctrina de Jesucristo; y se enojará mucho contra aquellos que guardan el santo pacto y la doctrina del Señor, y les hará guerra hasta vencerlos, y los matará a muchos cristianos.

De esta manera, la bestia de Irak entrará en el reino de Bagdad, se hará fuerte económicamente y también bélicamente. Su grandeza llegará hasta el cielo, su dominio hasta los confines de la tierra, y la gran ciudad de Bagdad será la reina de las naciones en aquellos días.

Al tiempo determinado, la bestia de Irak, se levantará contra todo lo que se llame Dios, no respetará a dios alguno, hasta el extremo de sentarse en el templo de Dios, haciéndose pasar a sí mismo como Dios. Y será objeto de culto de adoración de los hombres impíos que no conocen al Dios verdadero, y con todo el engaño de la maldad cautivará a los que van a la perdición del diablo. Sin embargo, la bestia honrará en su lugar al dios de las fortalezas, un dios que la humanidad jamás ha conocido. Lo honrará con oro y plata, y con cosas de gran valor; y con un dios extraño se hará fuerte y prosperará.

Los gobernantes de las naciones se asombrarán viendo a la bestia rey, que vendrá premunido de falsos y misteriosos poderes que es por obra del diablo, e irán en pos de aquel falso cristo y adorarán con oro y plata, y con objetos de gran precio.

Y cientos de millones de hombres de la tierra seguirán maravillados a la bestia rey, para rendirle culto de adoración, pensando que es Jesús.

Y por medio de este hombre de perdición adorarán al diablo, porque éste le dio su grande autoridad a la bestia rey, y adorarán diciendo: ¡Quién como el rey y quién podrá luchar y vencer a él! (Apoc. 13: 4)

Pero antes que se manifieste la bestia rey, se levantarán en la tierra diez grandes reyes y

recibirán el reino por una hora juntamente con la bestia 666.

Estos reyes tendrán un solo propósito de entregar todo su poder y autoridad a la bestia rey, y pelearán contra el Cordero en la batalla de Armagedón, y el Cordero los vencerá, porque él es Rey de reyes y Señor de señores (Apoc. 19: 19, 20)

Al tiempo determinado la bestia rey levantará de su parte tropas de las naciones que profanarán los templos cristianos de la tierra comenzando por Jerusalén (Lc. 21: 20), y por él será quitado el continuo sacrificio de alabanza al Dios de Jacob y al Cordero, culto que se rinde los séptimos días de la semana y lunas nuevas conforme al mandamiento del Padre, y pondrán allí la abominación desoladora, que durará un tiempo, dos tiempos y la mitad de un tiempo, equivalente a 42 meses ó 1260 días calendarios (Apoc. 13: 5)

Aquellos tiempos serán tiempos angustiosos para los moradores de la tierra, cual nunca hubo desde que el hombre fue creado sobre la tierra, ni lo habrá después. Y los que predicán la "Buena Nueva de Jesús" serán perseguidos y desechados por los gentiles seguidores de la bestia rey. Algunos serán despojados de sus bienes; otros encarcelados y azotados; y muchos decapitados o sometidos a la hoguera (Apoc. 20: 4) Todo esto será por causa de los "diez mandamientos" y la doctrina de Jesucristo. Y los demás seguidores del Señor serán dispersados a los campos y a los desiertos, y allí morarán y serán sustentados por Dios con maná del cielo hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan (1260 días) y lo que está determinado

se derrame sobre la bestia 666 (Apoc. 11: 2) (Mt. 24: 16) (Apoc. 12: 14) (Apoc. 20: 4)

En aquellos días ya no habrá comunión espiritual ni alianza humana entre el pueblo cristiano y los seguidores de la bestia rey. Y los que adoran al rey 666 y a su imagen esculpida, andarán de mal en peor, engañando a otros y siendo engañados. Por cuanto, no recibieron en su corazón el amor de los "diez mandamientos" que los hubiera salvado por la fe de Jesucristo (Apoc. 14: 12)

En medio de las persecuciones la bestia rey volverá y se entenderá con los cobardes que abandonan el santo pacto de los "diez mandamientos" y la doctrina de Jesucristo; y con halagos cautivará a los violadores de la ley de Dios, y los colmará de honores a los que le reconozcan; haciéndoles gobernar sobre muchos pueblos, y repartiendo tierras y despojos como recompensa.

En aquellos días, el pueblo cristiano actuará firmemente. Y por causa de la palabra de Dios y testimonio de Jesucristo muchos seguidores del Hijo de Dios menospreciarán sus vidas aun hasta la muerte; mas su recompensa será la corona de la vida eterna (Dn. 11: 27 - 32)

Finalmente, el rey de Egipto tratará de sobreponerse en las guerras y contendrá con la bestia de Irak, pero éste se levantará como una tempestad, con carros y gente a caballo y muchas naves, y entrará por las tierras e inundará y pasará adelante, Y después entrará en la tierra gloriosa de Jerusalén, y muchas provincias más caerán, más éstas escaparán de su mano: la provincia de Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón.

La bestia de Irak asimismo alargará su mano a otras naciones de la tierra, y no escapará el país de Egipto, y lo que está determinado se cumplirá. Porque se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y también los de Libia y de Etiopía le seguirán, porque estas naciones serán consumadas en su poder.

Pero noticias procedentes del oriente y del norte le atemorizará a la bestia de Irak, quien saldrá con gran ira para destruir a muchos, y plantará las tiendas de su reino de mar a mar y el monte glorioso y santo de Jerusalén; mas llegará a su fin, y no habrá quien le ayude. Porque en los días de estos reyes, el Dios de Jacob levantará un reino eterno que jamás será destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo. Y todos los reinos de este mundo malvado serán destruidos, pero el pueblo del Señor permanecerá para siempre.

En el tiempo del fin, la maldad y la violencia aumentará gradualmente en la tierra, y las guerras durarán hasta el fin del mundo.

Los hombres malos seguirán pecando y cometiendo maldades, y ninguno de ellos comprenderá; más los sabios comprenderán.

Finalmente, el pueblo cristiano será liberado, juntamente con los que se hallen escritos en el libro de la vida del Cordero.

Y los que duermen en el polvo de la tierra serán resucitados, unos para la vida eterna, y otros para vergüenza y castigo perpetuo (Dn. 12: 2) (Jn. 5: 28, 29)

EL FALSO PROFETA

Paralelamente a la bestia rey, se levantará en la tierra, la segunda bestia humana; y es un falso profeta; quien vendrá encabezando a las falsas religiones de la tierra, cuyo advenimiento de este personaje será asimismo por obra de demonio con grandes señales y prodigios mentirosos, y con todo el engaño de la maldad para las personas que se pierden (Apoc. 11: 13 - 18)

La nacionalidad de este hombre de pecado será el país de IRÁN, simbólicamente conocido también como el carnero de dos cuernos (Dn. 8: 20) (Apoc. 13: 11)

Entonces, se manifestará aquel falso religioso, quien con apariencia de santidad ejercerá toda la autoridad de la bestia rey 666 en presencia de él; mandando a los moradores de la tierra que adoren a la bestia rey, cuya herida mortal fue sanada (Apoc. 13: 3, 14)

Esto para aquellos que tienen entendimiento: La bestia cuya herida mortal que fue sanada es Nabucodonosor, antiguo rey de Babilonia, a quien le quitaron el reino por mandato divino, y después la majestad de su poder fue devuelta. O sea, la herida mortal de su reino fue sanada (Dn. 4: 28 - 37) Algunos le atribuyen al Papa Juan Pablo II, quien fue herido de bala por un turco mahometano y su herida mortal fue sanada, lo cual es falso.

Por eso, Nabucodonosor rey de la antigua Babilonia, será la bestia que vendrá en el fin del mundo, para ir a la perdición de los hombres malos de la tierra (Apoc. 17: 8)

El falso profeta también hablará grandes cosas y blasfemias contra el Dios del cielo y los que moran en él, y con poder del "espíritu

inmundo" hará grandes señales y prodigios mentirosos. De tal manera que aun hará descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres (Apoc. 13: 13), y con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia de Irak, engañará a las naciones mandando a los moradores de la tierra que hagan una imagen esculpida de la bestia rey que antes vivía y ahora ya está muerto, pero este mismo rey volverá a subir de los infiernos para ir a la perdición (Apoc. 17: 8)

Entonces, la imagen esculpida de la bestia rey aun hablará, porque se le permitirá infundir al espíritu de demonio para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase (Apoc. 13: 14, 15) (Apoc. 20: 4)

El falso profeta, de esta manera engañará a las naciones, mandando a los moradores de la tierra que adoren a la bestia rey y a su imagen esculpida que aun hablará, y reciban la marca de su nombre en sus frentes, o en la mano derecha. De tal suerte que en aquellos días nadie podrá comprar, ni vender, ni trabajar; ni estudiar; sino únicamente aquellos que reciban la marca de la bestia rey, o el número de su nombre 666 en sus frentes o en la mano derecha.

En la actualidad aún no se puede calcular el número de la bestia rey. En el fin del mundo los cristianos que guardan los mandamientos de Dios calcularán el número del anticristo 666

Algunos afirman que el número 666 representa a los 666 hombres multimillonarios de la tierra que gobernarán el mundo encabezados por la bestia rey.

Según la encuesta global, hasta el año 2004 d. C., ya existían en la tierra alrededor de 456 multimillonarios con más de dos mil millones de

euros de capital base. Y para completar a los 666 multimillonarios faltarían solamente 210 macro - capitalistas.

Los diez reyes encabezados por el falso profeta enviarán mensajes a los presidentes de las naciones y a todos los gobernadores de la tierra, a fin de que asistan a la dedicación de la imagen esculpida de la bestia rey que aun hablará.

Entonces, el pregonero de la bestia de Irak anunciará a toda voz diciendo: ¡Oh! pueblos, naciones y lenguas, al oír el sonido de todo instrumento musical, os postréis y adoréis la imagen de oro del gran rey; Cualquiera que no se postre y adore, será inmediatamente echado dentro de un horno de fuego ardiendo; y cualquiera que adore a otro dios fuera del gran rey, será inmediatamente decapitado (Apoc. 20 : 4) (Apoc. 13: 12, 15)

Este edicto real será irrevocable para grandes y pequeños; ricos y pobres.

Por lo cual, todos los pueblos, naciones y lenguas de la tierra, al oír el sonido de todo instrumento musical, se postrarán y adorarán la imagen de oro del gran rey 666, cuya herida mortal fue sanada.

En cambio, los cristianos que guardan los diez mandamientos no adorarán a la bestia de Bagdad, ni a su imagen esculpida; tampoco recibirán la marca de su nombre, o el número de su nombre 666.

Ésta será la prueba que ha de venir en el fin del mundo para probar la fe de los hombres de la tierra (Apoc. 3: 10)

En aquellos días ya no habrán las diferentes denominaciones religiosas que existen como hoy en día, sino que la humanidad estará dividida en

dos cuerpos o reinos (Mt. 24: 40, 41) (Dn. 2: 41, 42)

Un cuerpo frágil como barro cocido. Que es el reino de los pobres, el cual estará conformado en su mayoría por los cristianos que guardan los mandamientos de Dios y rechazan a la bestia rey y a su imagen esculpida (Apoc. 20: 4)

Otro cuerpo fuerte como hierro. Que es el reino pecador, o de los ricos, el cual estará conformado por aquellos que no guardan los diez mandamientos y adoran a la bestia rey 666 y a su imagen esculpida (Apoc. 16: 2)

En aquellos días, las iglesias evangélicas cristianas que rinden culto a Dios en los días domingos, se someterán a la bestia rey. Por cuanto, no entraron en el séptimo día de reposo lunar del Señor para santificarlo, y sus templos vivientes fueron edificados sobre la arena. Y cuando vengan las persecuciones por causa de la palabra de Dios, ciertamente, se derrumbarán (Mt. 7: 26, 27)

Asimismo, los comerciantes mayoristas de la tierra, y todos los que tienen naves en el mar, se enriquecerán en los últimos días. Pero en el día del mal, ni su oro, ni su plata los salvará. Ellos no podrán renunciar a sus bienes materiales, y por causa de sus riquezas adorarán a la bestia rey y a su imagen esculpida; rechazando de esta manera a su Salvador Jesucristo, quien murió por ellos; mas su recompensa final será la muerte segunda en lago de fuego que arde con azufre.

Muchos otros falsos profetas se levantarán en la tierra y harán señales mentirosas. De tal manera que engañarán si fuere posible a los cristianos. ¡Cuidado! No sigan sus pisadas, ni

crean en sus palabras, para que no seáis condenados juntamente con ellos.

¡Advertencia! Cuando se levantara en medio de ti profeta, o soñador de sueños y te anunciara señal o prodigio, y si se cumpliera la señal que él te anunció, y luego te dice: Vamos en pos de otros dioses que no conociste y adorémosles. Entonces no darás oídos a las palabras de tal profeta, o soñador de sueños, porque Dios mismo os estará probando de esta manera, para ver si amáis a él de verdad con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma (Dt. 13: 1 - 5)

Al respecto, Jesús mismo dijo: No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros. Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad (Mt. 7: 21 - 23)

¡Advertencia!

Cuidado con los falsos cristianos que están recibiendo el bautismo del espíritu inmundo, y con ese poder están haciendo muchos falsos milagros: sanando enfermos, profetizando, y hablando otras lenguas. Por eso, cuando venga el Señor los declarará a tales cristianos, diciéndoles: No os conozco; apartaos de mí hacedores de maldad.

Con respecto a los falsos cristianos o herejes San Juan apóstol también nos advierte, diciendo: Porque cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios;

mas el que persevera en la doctrina de Cristo, ese sí tiene al Padre y al Hijo. Entonces si alguno viene a vosotros y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que dice ¡Bienvenido! Participa de sus malas obras" (2 Jn. 1: 8 - 11)

Además, es cosa sabida que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio, y los demás resultan eliminados.

Así también, actualmente las diferentes congregaciones cristianas de la tierra, todas a la verdad corren, a fin de ganar la corona de la vida eterna. Sin embargo, cuando Cristo venga, solamente se salvarán aquellos que guardan los diez mandamientos y la doctrina de Jesucristo. Y los demás quedarán afuera, y allí será el llanto y el crujir de dientes (Mt 7: 21, 23)

EL REINADO BABILÓNICO DE LA BESTIA 666

Todos serán obligados a llevar la marca de la bestia rey, o el número de su nombre 666 en la frente o en la mano derecha.

Nadie podrá escapar ante la marca de la bestia (excepto los cristianos), porque el mundo entero estará bajo el dominio absoluto de aquel anticristo que vendrá en el fin del mundo con poderes diabólicos; y la gente será obligada a llevar la marca de la última revolución, sin la cual no tendrá la libertad de vivir en el mundo. Teniendo que enfrentarse los cristianos, a la cruenta muerte, o al martirio, por no identificarse con el sello del último sistema de gobierno global.

El número 666 es la marca del diablo que será impuesta a toda la humanidad que no conoce a Dios como señal de fidelidad y sumisión a la bestia rey, el cual recibiendo la unción del pacto satánico ejercerá el dominio absoluto sobre el pueblo cristiano durante 42 meses, que equivale a 3 años y 6 meses, o 1260 días calendarios (Apoc. 13: 5)

La religión pagana encabezada por el falso profeta será el medio por la cual se engañará al mundo entero, y será el instrumento más poderoso para dominar a toda la humanidad, debido a que es la parte espiritual donde menos sospechará la gente y en donde la gente depositará toda su confianza, ya que la bestia se tomará, inclusive, el nombre de Dios para brindarle al mundo paz y seguridad por breve tiempo.

Posteriormente, la religión profesada por el falso profeta perderá los valores espirituales. Entonces, aquel hombre de pecado impondrá una religión materialista, donde la gente será obligada a adorar a la bestia rey y a su imagen esculpida. De esta manera la humanidad será engañada por medio de la falsa religión, basada en los principios del islamismo y budismo, donde los hombres estarán obligados a rendirle culto de adoración a la bestia rey para poder subsistir en el planeta, ya que la adoración a la bestia constituirá el culto racional de los hombres de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero aun desde el principio de la creación del mundo (Apoc. 13 : 8) (Apoc. 17: 8)

El ofrecimiento de paz y seguridad de la bestia será un fracaso, porque la maldad y la violencia seguirán aumentando en la tierra. Y por causa de las prevaricaciones, la humanidad quedará

bajo el dominio absoluto de un ser desenmascarado que, después de haber ofrecido paz y seguridad, se convertirá en el enemigo más acérrimo del cristianismo, volviendo al mundo en su peor estado de violencia, para someter a la gente al dominio totalitario, sin derechos humanos, y sin la seguridad que le ofreció al principio.

Los siete últimos años antes que venga Jesús, serán los tiempos más difíciles para la raza humana, especialmente para el pueblo de Dios, ya que Satanás perseguirá con gran ira a los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo (Apoc. 12: 17)

El diablo asimismo impondrá la religión atea para que la gente adore a la bestia rey y a su imagen esculpida que aun hablará, y reciban la marca de su nombre, en sus frentes o en la mano derecha. Y la humanidad que no conoce a Dios, adorará al diablo confundiéndolo con Jesús.

Esta ocasión será bien aprovechada por Satanás, ya que al ver caer a la gente a sus pies demandará adoración a la bestia rey, obligando a los cristianos a adorarlo; o en caso contrario enfrentarse a la cruenta persecución, cuya pena capital será la muerte a filo de espada, o en la hoguera, o serán decapitados cruelmente. Otros cristianos sufrirán prisiones y despojo de sus bienes; y todo esto, por causa de los "diez mandamientos" y la doctrina de Jesucristo.

Por lo tanto, ésta será la ocasión para dar testimonio de la palabra de Dios ante reyes y gobernadores de la tierra.

El ateísmo predominará como el último sistema de adoración a la bestia rey, y toda la humanidad será obligada a aceptar dicha

doctrina que será considerada como la máxima expresión para que la gente goce de libertad.

Las falsas religiones de la tierra que existen actualmente, se someterán a la bestia rey, para poder permanecer con vida y tener la libertad de vivir conforme a las leyes del anticristo 666.

El falso profeta tendrá la misma autoridad de la bestia rey 666, y basará su gobierno desde su sede religiosa que estará en Roma o en Bagdad junto al trono de la bestia 666, desde donde demandará adoración a la bestia rey y a su imagen esculpida; y desde allí regirá los destinos del mundo, aprovechando su condición de caudillo religioso, y bajo la promesa basada en la abundancia de alimentos para la gente que ha vivido en la terrible escasez de las necesidades básicas, y que ahora podrá disfrutar de la abundancia existente, pero con el previo requerimiento de una absoluta sumisión a la bestia 666.

Desde su sede religiosa, el falso profeta emprenderá la más terrible persecución de todos los tiempos contra aquellos que no se sometan al gobierno de la bestia rey.

Los cristianos serán los más afectados, por oponerse a adorar a la bestia rey y a su imagen esculpida; quienes serán perseguidos hasta el martirio, con previas restricciones que les harán padecer de hambre, trabajos forzados, encarcelamientos, torturas, tratando que declinen de las anteriores libertades que tenían de cumplir los mandamientos de Dios y la doctrina de Jesucristo (Apoc. 12: 17)

El santo pacto de los "diez mandamientos" será quebrantado y echado por tierra, y el nombre de Dios será blasfemado en un acto de venganza del diablo, por no haber sido admitido

en el cielo y haber sido arrojado a la tierra juntamente con sus ángeles malos; ocasión que aprovechará para llenar de omnipotencia a la bestia rey, a quien resucitará del abismo o de la muerte, para que a través de su gobierno se persiga al pueblo cristiano que será el heredero de la vida eterna.

La bestia rey unirá a los reinos del mundo a través de alianzas humanas para obligarlos a depender de su reino.

En aquellos días, los seguidores de la bestia rey estarán físicamente juntos con los cristianos, de la tierra pero divididos en pensamiento, así como el hierro no se puede unir con el barro cocido (Dn. 2: 41 - 43)

Al comienzo del reinado de la bestia todas las naciones del mundo responderán favorablemente a la unificación del planeta.

Este proceso de unificación se consolidará en los últimos tres años y seis meses de gobierno de la bestia. Asimismo, los diez reyes quedarán unificados gozando de la omnipotencia de todo el planeta, y con su poder unificado determinarán la economía de las naciones.

Sin embargo, la bestia 666 perderá el autodomínio y guerreará contra tres reinos, derribándolos para posesionarse sobre ellos, y desde allí ejercer el dominio global (Dn. 7: 20)

La bestia rey utilizará la fuerza política, militar y religiosa para someter a las naciones a su gobierno. Se darán normas universales que aparentemente serán positivas para la raza humana, pero será camino que lleva a la muerte eterna.

Por eso, todas las naciones del planeta serán esclavizadas por las leyes del anticristo 666, que tendrá como objetivo principal la sumisión de

todos los reinos del mundo, bajo un padrón de leyes, sin que nadie pueda traspasar esos fundamentos del imperio que, en caso contrario el encarcelamiento será un paso previo a la pena de muerte.

Los campos de concentración serán reabiertos para que el inmenso flujo de gente perseguida por sus creencias religiosas, sean recluidas en dichos campos para trabajos forzados hasta esperar el martirio y la muerte que finalmente, los cristianos serán los galardonados con la corona de la vida eterna.

Las fuerzas armadas y policiales de la tierra serán las encargadas de hacer cumplir los designios del rey 666 en aquellos días. De manera que no habrá escapatoria para nadie, y todos tendrán la oportunidad de aceptar o rechazar a la bestia rey que reinará en todo el mundo, y que buscará la sumisión de sus súbditos, aunque tenga que llenar de sangre a todas las naciones de la tierra.

Por lo cual, el pueblo cristiano será la entidad más afectada durante el gobierno de la bestia. Se desatará una terrible persecución a nivel mundial contra aquellos que aman a Dios y guardan los diez mandamientos (Apoc. 12: 17)

Dada la situación intransigente operada por la bestia que prohibirá la libertad de creencias, sin que nadie pueda expresar sus convicciones que, en otro tiempo fueron las columnas de sus convicciones, haciéndoles escoger el camino que deseaba contando con la libertad de expresión y de culto, pero en el último tiempo, le serán denegadas.

Por esta causa, los miembros de la iglesia cristiana verdadera enfrentarán día tras día, ante la infatigable persecución de la bestia rey, quien

tratará de quebrantar la fe de los cristianos; pero ellos se mantendrán firmes en los mandamientos de Dios enfrentándose a la muerte, hasta que finalmente sean galardonados con la corona de la vida eterna, por su fe inquebrantable.

La capital imperial de las naciones será la gran ciudad de Bagdad que hasta el siglo primero de la era cristiana aún se llamaba Babilonia (1Pedr 5: 13)

Algunos consideran a Roma como el trono de la bestia 666, lo cual es falso. Porque las profecías bíblicas siempre apuntan a la tierra de los caldeos que es Babilonia o Bagdad, como el trono de la bestia 666, junto al río Éufrates (Apoc. 17: 1 - 18) (Jer.50: 1 - 46) (Jer. 51: 1 - 66) (Apoc. 18: 1 - 24) (Is. 13: 1 - 22) (Is. 14: 1)

La actual Bagdad, es hija de Babilonia la Grande, la que tiene siete cabezas y diez cuernos (Apoc. 17: 7)

Los diez cuernos, son diez reyes que se levantarán en el fin del mundo; y tras ellos, se levantará la bestia 666 como rey de reyes; y las siete cabezas, son siete montes; y los siete montes, son siete grandes ciudades de la tierra sobre las cuales está sentada la gran Babilonia o Bagdad actual; y son también los siete reyes malos que martirizaron al pueblo de Dios durante los siglos.

Hasta el siglo primero de la era cristiana, los cinco primeros reyes ya habían fallecido, uno vivía (Nerón), y el séptimo rey aún no había venido, y cuando venga duraría breve tiempo (Apoc. 17: 8 - 12)

En resumen:

Los siete reyes malos son:

1. Nabucodonosor (rey de Babilonia)
2. Faraón (rey de Egipto)
3. Alejandro Magno (rey de Macedonia)
4. Antíoco IV Epífanes (rey de Siria)
5. César Augusto (rey de Roma)
6. Nerón. El emperador romano que estuvo vivo el año 68 d. C. Fue la época de los mártires de Jesús, en donde los cristianos sufrieron una terrible persecución a nivel internacional.
7. El séptimo rey que aún no ha venido, y cuando venga durará breve tiempo. Sobre su venida de este rey está profetizado en Dn. 11: 5 -19. Algunos lo consideran a Hitler como la séptima bestia del Apocalipsis, lo cual es falso.
8. La bestia rey que vivía y ahora ya está muerto, es también el octavo, y es de entre los siete reyes malos que acabamos de mencionar, quien irá a la perdición de los impíos de la tierra (Apoc. 17: 11) Este octavo rey, como ya mencionamos anteriormente es Nabucodonosor antiguo rey de Babilonia; quien fue depuesto de su trono, y despojado de su gloria; y después fue arrojado al campo, en donde su mente se le hizo semejante a la de los animales, y habitó entre las bestias salvajes comiendo hierba durante siete años. Mas al fin de este tiempo, su razón le fue devuelta; asimismo su dignidad y su grandeza volvieron hacia él, y en su reino fue restablecido. De esta manera la herida mortal de Nabucodonosor fue sanada (Dn. 4: 28 - 34)

Por eso, el Apocalipsis señala "tácitamente" a Nabucodonosor como la bestia que tiene la herida de espada, pero su herida mortal fue sanada (Apoc.13: 14) Sobre su venida de este rey en el

fin del mundo está profetizado en (Dn. 11: 21 - 45) (Dn. 8: 1 - 12) (Dn. 7: 19 - 8) (2Tes. 2: 3 - 12) (Apoc. 13: 1 - 10) (Is. 14: 1 - 22)

El imperio romano será el pie del cuarto reino, el que también deberá cumplir una misión importantísima dentro del gobierno de la bestia 666. Por eso, en Dn. 7: 7 dice: "He aquí, la cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies..." Los dientes grandes de la cuarta bestia son reyes, poderosos, generales y ricos de la tierra que devorarán a los cristianos. Sus pies que hollaba a los cristianos es Roma encabezada por el falso profeta de la descendencia islámica. Y la cabeza del cuarto reino, es Bagdad o Babilonia moderna. Por eso, en Apoc. 13: 2, dice: La bestia que vi era semejante a leopardo... (El leopardo representa al reino de Grecia), y sus pies como de oso... (Los pies de oso que hollaba a los cristianos representan al falso profeta de nacionalidad iraní, cuyo trono de este personaje estará en Roma o en Bagdad junto al trono de la bestia 666. Y su boca era como boca de león... La boca de león representa al reino de Bagdad, la cual es hija de la antigua Babilonia. El lector debe entender que Roma no es la gran ciudad, sino la grande ciudad; tampoco es la gran ramera, sino la ramera. La gran ciudad y la gran ramera es Babilonia o Bagdad. En los postreros tiempos ella será reedificada con apoyo de todas las naciones de la tierra, para

convertirse después en la gran ciudad capital del imperio mundial. La bestia rey controlará a toda la humanidad con el sistema numérico 666, y el comercio mundial corromperá a toda la gente. Por eso, Bagdad o la ciudad fuerte, será la encargada de almacenar las riquezas provenientes de las donaciones, despojos como fruto de las guerras, y las ganancias obtenidas por el comercio mundial. El auge de la nueva capital del mundo hará que Bagdad sea admirada por toda la tierra, por el tremendo esplendor que caracterizará a la gran Babilonia moderna, y que volverá a florecer como en tiempos del rey Nabucodonosor (572 a. C), para manifestar su gloria y su poder al mundo, martirizando a los cristianos que no se dejarán arrastrar por la lujuria del mundo, y que serán exhibidos por la bestia rey sirviendo de espectáculo ante la humanidad. La marca es la doctrina de la bestia rey que ungirá a las naciones para poder comerciar, y será el comercio mundial, el que corromperá a toda la humanidad. Por eso, a Bagdad se le llama la gran ramera, el epicentro del comercio mundial, en donde las naciones estarán obligadas a comerciar con ella, y allí las mercaderías serán bien cotizadas con el doble de su precio normal. La gran ciudad de Bagdad contará con el apoyo de los diez reyes de la tierra que conformarán el último imperio del siglo presente. Es por eso, la gran ramera logrará prostituir al mundo entero con sus negocios y con sus hechizos. Y los diez reyes de la tierra fornicarán con ella, la que se

mantendrá a la cabeza de todas las naciones, porque la omnipotencia de los diez reyes obligará al mundo a comerciar con la gran prostituta. Entonces todas las naciones de la tierra recibirán la marca de la bestia, para que se pueda comerciar con la gran ramera, y sin aquella marca, las naciones quedarán impotentes ante el comercio mundial. La ciudad de Bagdad después quedará totalmente destruida y con la sorpresa de que sus propios componentes y los diez reyes que la ungieron para apoyarla y darle gloria- al darse cuenta que fueron engañados- la abatirán a la gran ramera hasta dejarla en ruinas y la quemarán con fuego, porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso, ponerse de acuerdo y dar su autoridad a la bestia rey hasta que se cumplan las palabras de Dios (Apoc. 17: 16 - 18) (Jer. 50 : 1 - 45) (Jer. 51: 1 - 64)

Finalmente, la humanidad quedará bajo el juicio divino anunciado por el tercer ángel del Apocalipsis (Apoc. 14: 9 - 11)

El juicio y la condenación será para aquellos que no guardaron los diez mandamientos y la doctrina de Jesucristo y adoraron a la bestia rey 666 y a su imagen esculpida. Ellos serán lanzados dentro de un lago de fuego que arde con azufre; y allí serán atormentados juntamente con el diablo y sus ángeles malos por los siglos de los siglos. Ésta es la muerte segunda.

EL PROYECTO 666

Con el ofrecimiento de resolver todos los problemas políticos, sociales y económicos de la humanidad y construir un paraíso en la tierra, Michel Smiely o Miguel Ángel Sosa como futuro ministro de la bestia, ha elaborado el "Proyecto 666" que ya está en marcha.

Actualmente este personaje es presidente del Mercado Común Europeo, y aspira también a crear un gobierno "Europeo Mundial" integrado por 66 estadistas y hombres ilustres de todo el planeta, para gobernar con ellos y desde el "Mercado Común Europeo" exitosamente a la humanidad.

Asimismo ofrece compartir el poder con los primeros 666 hombres multimillonarios de la tierra que tienen más de dos mil millones de Euros como capital base. El Vaticano romano también, como personaje ilustre, está invitado a formar parte de este alucinante sistema de gobierno mundial.

Según Michel, El proyecto 666, es el sistema político social más avanzado del mundo, capaz de resolver todos los problemas políticos, sociales y económicos de la humanidad y construir un paraíso en la tierra. Las metas de este proyecto omitimos en publicarlas, a fin de evitar controversias insensatas que, a los cristianos no nos llevaría a buen final.

Por eso, se advierte a los cristianos de la tierra, a fin de que no se dejen arrastrar por este alucinante proyecto que ahoga la fe de los creyentes.

El citado Michel, asimismo ha creado el Código de Identidad 666, el más perfecto e infalsificable del mundo, el cual se imprime en el

dedo índice de la mano derecha, un microchip del tamaño de un punto de la máquina de escribir (.) con toda la información del hombre como ser social.

Esto se logra mediante una sencilla operación quirúrgica o sin necesidad de intervención quirúrgica a través de un anillo especial en el dedo índice de la mano derecha (Microchip), cuya lectura tendrían las autoridades, los bancos, las tiendas, los restaurantes, los hospitales, los clubes y todos los lugares que requieren las actividades económicas de los hombres.

EL PROYECTO PRESENTADO POR UN FALSO RELIGIOSO

He aquí, los 15 artículos publicados en la reunión episcopal en Nairobi, Kenia (África)

Artículo 1. Nadie podrá de aquí en adelante enviar una carta por los correos si no tiene el número...

Artículo 2. Nadie podrá ser empleado en cualquier empresa o escuela si no tiene el número...

Artículo 3. Todos los que no estén en conformidad con este pacto no podrán comprar, ni vender, si no tuvieran el número...

Artículo 4. Nadie podrá comprar ni vender sus bienes alimenticios, ni cultivar fácilmente si no tuviera el número...

Artículo 5. Si alguno no admite o niega los artículos de esta unidad será penado severamente con la muerte.

Artículo 6. Nadie podrá depositar ni retirar su dinero si no tuviera el número...

Artículo 7. Cualquier persona que no posee el número no podrá viajar...

Artículo 8. Las unidades ecuménicas serán incluidas y podrán viajar en conjunto mediante la aprobación del número...

Artículo 9. La importación y la exportación será efectuada mediante el número...

Artículo 10. Habrá una sola moneda internacional con la aprobación del número...

Artículo 11. La unidad de todas las iglesias de la tierra, se realizará en un solo domingo mediante el número. Aquí está la paciencia de los cristianos que guardan el séptimo día de reposo lunar o shabbat del Señor..

Artículo 12. La pobreza será remediada para una vida mejor en todos los países subdesarrollados mediante el número...

Artículo 13. Nadie podrá pescar y cazar sin el número...

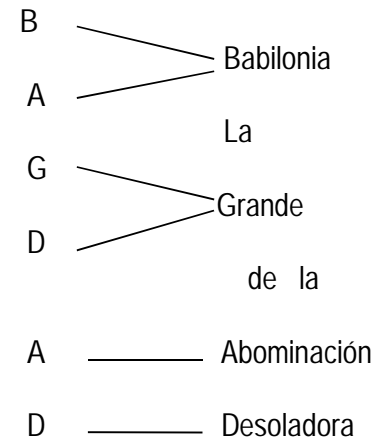
Artículo 14. Todas las empresas de transporte del mundo serán consideradas mediante el número...

Artículo 15. Ninguna persona será tratada en hospitales sin el número...

Fue el proyecto presentado por el Papa Juan Pablo II en Nairobi – Kenia (África)

IRAK – IRÁN

Son nombres que derivan radicalmente de ira. Estas naciones están predestinadas por Dios como instrumentos de guerra, para matar a la tercera parte de los hombres de la tierra, por su maldad.



En su frente un nombre escrito, un misterio: BAGDAD. Babilonia la Grande de la Abominación Desoladora (Apoc. 17: 5)

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO A LA TIERRA

Al finalizar los siete años de firme pacto y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo cristiano, los seguidores de la bestia rey estarán comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento.

Entonces, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria, para dar recompensa a los hombres de la tierra conforme a sus obras.

En aquel día, los hombres idólatras de la tierra arrojarán sus esculturas de oro y de plata que se hicieron para que adorasen; y las arrojarán como trapo asqueroso, porque pecaron al adorar a dioses falsos hechos por manos humanas. Por eso, serán condenados y arrojados al fuego eterno.

Y los gobernantes de las naciones, los ricos y poderosos, y todo libre y todo esclavo que no se arrepintieron de sus malas obras, ni dejaron de adorar a la bestia rey y a su imagen esculpida, llorarán y se lamentarán; porque el día de la venganza del Dios Todopoderoso, ya no habrá arrepentimiento, ni perdón de pecados.

En aquel día habrá gran pánico y palidez de rostros por la presencia formidable del Señor, porque su aspecto será como Sol radiante y fuego abrasador, ¿y quién podrá sostenerse de pie en aquella hora? Solamente aquellos que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo (Apoc. 14: 12)

Cuando sucedan estas cosas los cristianos de la tierra deberán levantar sus rostros al cielo, porque vuestra redención ya estará a las puertas.

En aquel día, el pueblo de Jesús será liberado, y el reino y el dominio eterno, debajo de todo el cielo será dado a los santos cristianos. Ellos serán reyes y sacerdotes del Dios de Jacob, y heredarán la tierra, y vivirán para siempre sobre ella (Sal. 37: 29) (Apoc. 1: 6)

EL JUICIO A LAS NACIONES

Cuando el Hijo del Hombre venga, toda la humanidad será reunida delante de él: Varones y mujeres; ancianos y niños; ricos y pobres serán reunidos en el Valle de Josafat (Israel), y allí entrará en juicio, a causa de su amado pueblo de Jacob, su heredad (Joel 3: 12 - 14)

En aquel día, el justo se presentará seguro de sí mismo frente a los que lo persiguieron y que redujeron a nada todos sus esfuerzos. Los impíos al verlos comenzarán a temblar de miedo inmenso, asombrados de ver que se ha salvado contra toda esperanza, y llenos de remordimiento, se dirán muy angustiados, y con gemidos: Éste es al que tomábamos para la risa, el objeto de nuestras bromas: ¡qué imbéciles éramos! Su vida nos parecía una locura, su muerte nos pareció el fracaso final. Y véanlo ahora entre los hijos de Dios: ¿Cómo fue que recibió su lugar entre los santos? ¿Cómo nos equivocamos lejos de la verdad! La luz de la justicia no nos iluminó, el Sol no se levantó para nosotros. Nos hartamos de injusticias y crímenes, en vez de reconocer el camino del Señor. ¿De qué nos sirvió

nuestro orgullo? ¿De qué nos valió la riqueza de la que tanto nos enorgullecíamos? Todo eso pasó como una sombra. Ahora nos hemos agotado en nuestras malas obras y no tenemos mérito alguno que podamos mostrar al Señor...

Millones de millones de hombres como la arena del mar estarán congregados en el valle de la decisión (Josafat).

Y allá se verán cara a cara entre el justo y el injusto, el que guarda los mandamientos de Dios y el que no guarda. No habrá de entre los malos quien huya ni quien escape de su presencia, dice el Santo de Israel. Aunque cavasen hasta el Seol, de allá tomará su mano; aunque subieran hasta el cielo, de allá los hará descender al gran valle; si se escondieran en la cumbre de los montes allá los buscará y los tomará; y si se escondieren delante de sus ojos en lo profundo del mar, allá mandará a la serpiente para que los muerda. Y serán los hombres de la tierra como los peces del mar. El Señor levantará a los malos con anzuelos, los recogerá con su red, y los juntará con sus mallas; pero antes de todo esto habrá gran hambre y sed en la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Dios; y los hombres malos andarán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente, correrán buscando la palabra de Dios y no la hallarán. En aquellos días, las hermosas doncellas y los mancebos se desmayarán de hambre y sed (Amós 8: 11 - 13) (Amós 4: 2, 3) (Amós 9: 2 - 4)

Una vez reunidas todas las naciones, los santos ángeles apartarán a los justos de los malos. Pondrán a los justos, a la derecha del Señor; y a los malos, a su izquierda.

Entonces el Rey de reyes pronunciará la sentencia para los justos, diciendo: Venid benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me acogisteis, estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.

Y los justos responderán a Jesús, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero y te recogimos, o desnudo y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel y vinimos a tí?

Y respondiendo el Señor, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños que creen en mí, a mí lo hicisteis.

Y dirá también a los malos: Apartaos de mí malditos, al fuego preparado para el diablo y sus ángeles malos. Porque tuve hambre y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis, enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis.

Entonces los malos le responderán diciendo: Señor, ¿Cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?

El Señor les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos mis hermanos que creen en mí, tampoco a mí lo hicisteis.

Y los justos irán a la vida eterna, y los injustos serán abandonados en la tierra para que beban las siete copas de la ira de Dios; y

después de los cuales el Verbo de Dios los matará en la guerra de Armagedón (Apoc. 19: 11 - 21)

Puesto que aquel día se acerca y para que no caigamos en semejante condenación del infierno; acojámosles, pues, a los discípulos del Señor: Dándoles de comer y de beber; dándole hospitalidad en casa; cubriéndole su desnudez, y visitándoles cuando estén enfermos, o presos por causa de la palabra de Dios y testimonio de Jesucristo.

Al respecto, el Señor mismo dijo: El que a vosotros recibe a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá. Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es mi discípulo, os digo que no perderá su recompensa en la resurrección de los justos (Mt. 10: 40 - 42)

LAS SIETE COPAS DE LA IRA DE DIOS

Después de la venida del Señor y del fin del mundo, vendrán las siete postreras plagas del Apocalipsis, con las cuales se consumará la ira de Dios y del Cordero sobre los hombres prevaricadores de la tierra (Apoc. 16: 1 - 21) (Jer. 25: 15 - 38)

Mientras que las plagas se derramen sobre la tierra, los salvados ya estarán en el cielo celebrando la cena de las bodas del Cordero (Apoc. 19: 7 - 9)

Entonces, los siete ángeles que están delante del trono de Dios, empezarán a derramar las siete copas de la ira de Dios, con las cuales herirá Dios a los hombres malos que no guardaron los mandamientos de la ley de Dios y adoraron a la bestia rey y a su imagen esculpida.

La primera copa

Cuando el ángel derrame la primera copa, vendrá la plaga de la úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que adoraron a la bestia rey y a su imagen esculpida. Entonces la carne de ellos se corromperá estando aún sobre sus pies, y se consumirá en las cuencas sus ojos; y sus lenguas se desharán en sus bocas. Y por causa de sus dolores blasfemarán contra el Dios de los cielos (Apoc. 16: 2)

La segunda copa

Cuando el ángel derrame la segunda copa sobre el mar, éste se convertirá en sangre como de muerto, y por causa de la plaga de sangre, morirá todo ser viviente que está en el mar (Apoc. 16: 3)

La tercera copa

Cuando el ángel derrame la tercera copa sobre los ríos y de las fuentes de las aguas, éstas se convertirán en sangre. Y los hombres que derramaron la sangre de los profetas y de los cristianos, beberán esta agua convertida en sangre (Apoc. 16: 4)

La cuarta copa

Cuando el ángel derrame la cuarta copa sobre el Sol, al cual se le dará el poder de quemar a los hombres injustos con el fuego. Y los hombres se quemarán con el gran calor del Sol, y por causa de la plaga de calor, los impíos blasfemarán contra el Dios del cielo, y aun así, no se arrepentirán de sus malas obras para darle gloria al Señor de los ejércitos (Apoc. 16: 8, 9)

La quinta copa

Cuando el ángel derrame la quinta copa sobre el trono de la bestia 666, el reino de Bagdad se cubrirá de tinieblas, y los hombres injustos se morderán de dolor sus lenguas, y blasfemarán contra el Dios del cielo, por sus dolores y por sus úlceras que serán duraderas; y ni aun así, se arrepentirán de sus malas obras; porque el espíritu de fornicación que mora dentro de sus cuerpos no les permite conocer el camino de la salvación (Oseas 4 : 12) (Apoc. 16: 10, 11)

La sexta copa

Cuando el ángel derrame la sexta copa sobre el río Éufrates, el agua de éste se secará para que estuviere preparado el camino a los reyes del Oriente. Y después saldrán de la boca del diablo, y de la boca de la bestia 666, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas. Estos son espíritus de demonios que hicieron señales mentirosas ante la humanidad. Ellos van a reunir a todos los reyes malos de la

tierra en todo el mundo, para enfrentar a Jesús en el desierto de Armagedón, el cual está ubicado en la tierra de Edom, al sur del mar Muerto (Is. 34: 5 - 8) (Is. 63: 1 - 6)

La séptima copa

Cuando el ángel derrame la séptima copa por el aire, habrá relámpagos, voces y truenos, y un gran temblor de tierra; un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra, ni habrá después; y por causa de este terremoto la gran ciudad de Bagdad se dividirá en tres partes, y las ciudades de las naciones caerán; asimismo, las islas de los mares desaparecerán, y toda la tierra se convertirá en llanura (Apoc. 16: 20)

Después caerá del cielo la plaga de granizo, y el peso de cada granizo será de 30 kilos, entonces los hombres injustos blasfemarán contra el Dios del cielo, porque la plaga de granizo será sobremanera grande (Apoc. 16: 17 - 21)

Durante el derramamiento de las siete posterras plagas no habrá toques de trompeta, ni hombre impío alguno morirá; porque la muerte huirá de ellos hasta que hayan bebido las siete copas de la ira de Dios. Y después de las cuales, serán matados con espada del Verbo de Dios en la guerra de Armagedón. Véase el siguiente capítulo.

LA TERCERA VENIDA DE CRISTO A LA TIERRA Y LA GUERRA DE ARMAGEDÓN

Cuando los hombres injustos hayan bebido las siete copas de la ira de Dios, Jesús vendrá por tercera vez a la tierra, para hacer frente a la bestia rey y a sus ejércitos, y destruir a los que destruyen la tierra.

Esta vez el Señor vendrá sentado sobre un caballo blanco, sus ojos serán como llama de fuego; en su cabeza llevará muchas diademas, y vendrá vestido de una ropa teñida en sangre, para que se cumpliese la palabra de Dios que está profetizada en Isaías 63: 1 - 6, que dice: ¿Quién es éste que viene de Edom de Bosra, con vestidos rojos? ¿Éste hermoso en su vestido, que marcha en la grandeza de su poder? Yo, el que hablo en justicia, grande para salvar. ¡Por qué es rojo tu vestido, y tus ropas como del que ha pisado un lagar? ..He pisado yo solo el lagar de los pueblos nadie había conmigo; los pisé con mi ira, y los hollé con mi furor; y su sangre salpicó mis vestidos y manché todas mis ropas... y con mi ira hollé los pueblos, y los embriagué, y derramé en tierra su sangre (V. Reina Valera)

El Hijo del Hombre llevará un nombre escrito que ningún impío conocerá, sino él mismo. Y su nombre es: El Verbo de Dios (Palabra de Dios) Y un ejército de ángeles, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguirán montados en caballos blancos para destruir a los impíos de la tierra.

Entonces, de la boca del Rey de reyes saldrá una espada aguda, con la cual herirá a las naciones que adoraron a la bestia rey y a su

imagen esculpida, y él las regirá con vara de hierro; y él mismo pisará el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

En su vestidura y en su muslo tendrá escrito este nombre: "REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES".

En aquel día, la bestia rey y sus ejércitos estarán reunidos en el valle de Armagedón, para enfrentar a Jesús y contra su ejército celestial.

Entonces, un ángel del cielo se pondrá de pie en el Sol clamando a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: ¡Venid y congregaos a la gran cena de Dios; para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes y ricos y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes!

Seguidamente, la bestia rey será apresado, y junto con él el falso profeta que había hecho delante de la bestia las señales mentirosas con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y habían adorado su imagen esculpida.

Estos dos malvados serán lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Y los demás seguidores de la bestia serán matados con espada aguda del Verbo de Dios. Y todas las aves que vuelan en medio del cielo harán banquete, y beberán sus sangres, y se saciarán de las carnes de ellos: carnes de reyes y capitanes, carnes de fuertes y ricos, carnes de los caballos y de sus jinetes, carnes de libres y esclavos, pequeños y grandes; comerán las aves del cielo.

Finalmente, sus restos humanos quedarán como estiércol sobre la faz de la tierra, y sus almas serán trasladadas al Seol hasta que fuesen cumplidos los mil años, y después de los

cuales serán resucitados nuevamente, para enfrentar en la gran batalla final del Dios Todopoderoso y condena definitiva (Apoc. 20: 5) (Jer 25: 33)

LOS MIL AÑOS DE REINADO DE JESÚS

Después de la batalla de Armagedón, el Hijo de Dios vendrá por cuarta vez a la tierra con los santos redimidos para reinar sobre la tierra durante mil años calendarios (Apoc. 20: 4)

La ciudad amada de Sión será la capital del imperio mesiánico, la cual estará ubicada en la misma área geográfica de la actual Jerusalén, para que se cumpliese la palabra de Dios que dice: Y Jerusalén será otra vez habitada en su lugar, en Jerusalén (Zac. 12: 6) (Véase Zac. 12: 1 - 14)

Esta ciudad no es todavía la nueva Jerusalén la que debe descender del cielo (Apoc. 21: 10), sino un campamento provisional de los santos en donde Jesús se establecerá para juzgar a las doce tribus de Israel durante mil años calendario (Apoc. 20: 4) (Is. 11: 4)

En el reinado del Señor, la paz y la justicia se abrazarán definitivamente, y los salvados disfrutarán el fruto de sus buenas obras que hicieron en la tierra. El diablo y sus ángeles malos ya estarán atados debajo de la tierra, y ya no habrá más quien los induzca hacia el mal a los redimidos. La tierra y su plenitud estará llena de conocimiento del Altísimo. Asimismo, el mundo de hoy y sus aflicciones pasarán; mas el que persevera en la doctrina de Cristo vivirá para siempre.

Las estrellas ya no existirán, pero el sol y la luna seguirán brillando en los cielos; asimismo, el mar seguirá existiendo.

En el reinado de Jesús, la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol, siete veces mayor como la luz de siete días (Is. 30: 26)

Entonces de luna nueva en luna nueva y de séptimo día en séptimo día, los redimidos acudirán a Sión para adorar al Dios Padre y al Cordero (Is. 66: 23 - 24)

Asimismo, los sobrevivientes de las naciones que quedaron con vida, subirán de año en año a la ciudad amada de Sión para adorar al Rey de los cielos y a celebrar la fiesta de los tabernáculos (Zac. 14: 16 - 21)

En aquel tiempo, la tierra manará leche y miel, y los escogidos tendrán gozo eterno; edificarán casas y morarán seguros en ellas. Plantarán toda clase de árboles frutales y comerán el fruto de ellos. No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; sino que cada uno se sienten debajo de su higuera y comerá de sus frutos.

Los salvados asimismo seguirán engendrando hijos e hijas, y el niño de pecho jugará sobre la caverna de la víbora y no harán mal ni dañarán. El lobo morará con el cordero, y el león con el cabrito se acostarán juntos. El becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán juntas, el león como el buey comerá paja, y el polvo de la tierra será el alimento de la serpiente, y ésta no afligirá ni dañará a toda la ciudad santa, dice el Santo de Israel (Is. 11: 6 - 9)

En el reino de la vida eterna los salvados volarán a la velocidad de un relámpago semejante a los ángeles de Dios. Y para

trasladarse de un lugar a otro ya no tendrán la necesidad de utilizar los vehículos motorizados fabricados por los hombres. O serán trasladados en vehículos celestiales (Ovnis), cuyas velocidades de estas naves son como relámpagos, la cual no se compara con la velocidad de las naves espaciales fabricadas por los hombres de la tierra (Os. 11: 11) (Is. 60: 8) (Is. 40: 31) (1Tes. 4: 17) (Apoc. 12: 14) (Lc. 20: 36)

LA GRAN BATALLA FINAL

Al cumplirse los mil años del reinado de Jesús, los hombres seguidores de la bestia serán resucitados nuevamente, y Satanás también será suelto de su prisión por un poco de tiempo; quien saldrá a engañar a las naciones que estarán en los cuatro ángulos de la tierra a Gog y a Magog, a fin de ruinarlos para la gran batalla final del Dios Todopoderoso, el número de los cuales será como la arena del mar (Apoc. 20: 7 - 8) (Ex. 39: 1 - 24) (Apoc. 16: 14 - 16)

Entonces Satanás y sus ejércitos, al mando del príncipe Gog, vendrán de las regiones de Mesec y Tubal (Norte de Turquía) y rodearán el campamento de los santos y la ciudad amada de Sión, a fin de arrebatarse despojos y tomar posesión de ella. Pero no prevalecerán, porque el Dios de Jacob los hará llover piedras de granizo y fuego desde los cielos, y los consumirá a todas las multitudes que se rebelaron contra el Santo de Israel.

Y el diablo que los engañaba será lanzado dentro de un lago de fuego que arde con azufre, donde estarán también la bestia rey y el falso profeta; y allí serán atormentados día y noche

por los siglos de los siglos (Ezq. 38: 1 - 23) (Apoc. 20: 1 - 15)

EL JUICIO FINAL DIVINO

Finalmente, se instalará un gran trono blanco, y en el trono estará sentado el Dios Padre creador del cielo y la tierra, delante del cual huyó el cielo y la tierra, dice el Apoc. 20: 11. Y las almas trasgresoras de la ley divina, se presentarán ante este trono para ser juzgadas conforme a sus obras.

En cambio, los redimidos ya no se presentarán ante este Trono, porque ya no tienen más pecados que los condenen.

Delante del trono celestial serán abiertos tres grandes libros: Un libro conteniendo las buenas obras de los hombres; otro, con anotaciones de las malas obras; y el tercer libro es el libro de la vida del Cordero conteniendo la nómina de los escogidos.

Entonces, las almas de los cobardes e incrédulos; de los abominables y homicidas; de los adúlteros y fornicarios; de los idólatras y hechiceros; de los mentirosos y de los que adoraron a la bestia rey y a su imagen esculpida, serán juzgadas conforme a sus obras que estarán escritas en los libros.

Finalmente, las almas prevaricadoras serán lanzadas dentro de un lago de fuego que arde con azufre, y allí serán atormentadas juntamente con el diablo y sus ángeles malos por los siglos de los siglos. Ésta es la muerte segunda.

CIELO NUEVO Y TIERRA NUEVA

Cuando los hombres injustos sean arrojados al fuego eterno, el Dios de Israel creará un cielo nuevo y tierra nueva para los redimidos, porque el cielo y la tierra que existen actualmente pasarán y serán sustituidos por una nueva creación (Apoc. 21: 1 - 8) (Is. 65: 7)

Una vez creado el cielo nuevo y tierra nueva, la ciudad santa de la nueva Jerusalén que Jesús ha preparado para sus escogidos, descenderá del cielo, dispuesta como una esposa ataviada para su esposo.

Esta ciudad será el tabernáculo de Dios con los hombres buenos de la tierra; y el Señor morará con ellos, ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

La nueva Jerusalén tendrá un resplandor preciosísimo semejante al de una piedra de jaspe, diáfana como el cristal. Y la ciudad se hallará establecida en cuadro y tendrá un muro alto con doce puertas, y el material de su muro será de jaspe, pero la ciudad será de oro puro semejante al vidrio limpio; y los cimientos estarán adornados con piedras preciosísimas de: jaspe, zafiro, ágata, esmeralda, ónice, cornalina, crisólito, berilo, topacio, Jacinto y amatista.

En la nueva Jerusalén ya no habrá templo, porque el Señor Dios Todopoderoso será el templo de ella y el Cordero; y los hombres que hubieren sido salvos andarán a la luz de ella; sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá más noche. El sol, la luna, las estrellas y el mar ya no existirán. Y los redimidos ya no tendrán necesidad de luz de lámpara ni de luz de sol, porque la gloria de Dios, la iluminará, y el

Cordero será su lumbrera (Apoc. 21: 1) (Apoc. 22: 5)

Un río limpio de agua resplandeciente como cristal saldrá del trono de Dios y del Cordero. En medio de las calles de la ciudad, y a uno y otro extremo del río estará plantado el árbol de la vida, el cual producirá doce clases de frutas, dando su fruto cada mes; y sus hojas servirán para la sanidad de las naciones. Entonces, el Señor responderá, y mientras aún hablen, escuchará (Is. 65: 17 - 25)

EL DIEZMO Y LAS OFRENDAS

El diezmo y la ofrenda es un sacrificio de alabanza al Altísimo. Por eso, no debes presentarte ante el Señor con las manos vacías. Todos esos sacrificios te han sido prescritos. Cuando el justo presenta su ofrenda llega a la presencia del Señor. Glorifica al Señor con un corazón generoso, ofrece sin regatear los primeros frutos de tu trabajo, Cada vez que das, muestra una cara alegre, siéntete feliz de presentar tus diezmos. Da al Altísimo como te ha dado, de todo corazón y según tus medios; porque el Señor devuelve la mano; te dará siete veces más. No ofrezcas tu ofrenda de algo mal adquirido, de nada te servirá, porque el Señor no lo aceptará. Dar a Dios una cosa mal adquirida es una ofrenda sucia. Al Altísimo no le agradan las ofrendas de los impíos, sus pecados no serán perdonados a fuerza de sacrificios. Haz buen uso de todo lo que tengas y preséntale al Señor ofrendas generosas. La bendición del Señor recompensará a sus fieles; de repente sin hacerse anunciar, trae sus frutos. La limosna borra los pecados. El que

responde de manera generosa asegura su porvenir: cuando esté a punto de caer encontrará apoyo. El Señor guarda como objeto precioso la ofrenda que se hace, preserva las buenas obras de cada uno como a la niña de sus ojos. Se levantará un día, entregará las recompensas, depositando sobre sus cabezas lo que les corresponde. No tengas la mano extendida para recibir, y cerrada cuando haya que dar. No dejes de cumplir tu voto: cuando hagas al Señor, hazlo en el momento determinado, no esperes la muerte para ponerte en regla. Reflexiona bien antes de hacer tu voto, no seas como aquellos que ofrecieron al Señor y no cumplieron, y después perecieron (Hch. 5: 1 - 11)

OFRENDA PARA LOS POBRES

No niegues su pan al pobre, ni hagas esperar al que te mira con ojos suplicantes. No apenes al que tiene hambre, ni hagas enojar a un indigente. No dejes que el necesitado suspire por tu limosna. No eches al mendigo agobiado por su miseria, ni le des la espalda al pobre. No le des la espalda al que está necesitado, ni des a alguien motivo para que te maldiga. Atiende al pobre, respóndele con serenidad, y dile palabras amables y recibirás del Señor una bendición. Sé como un padre para el huérfano y como un hijo para su madre. Entonces la luz de la aurora te resplandecerá y serás hijo del Altísimo. Lloras con los que lloran y sufre con los que tienen pena. No te olvides de visitar a los enfermos y presos; ese tipo de cosas hará que se te quiera. En todo lo que hagas acuérdate de tu muerte y nunca pecarás.

EL PECADO DE GULA

Si una persona importante te invita, discúlpate: te volverá a llamar. No te acerques demasiado, pues, podrían echarte; ni te apartes demasiado, pues te olvidarían. No pienses en hablarle de igual a igual, no te fíes de todas sus palabras; todas esas palabras son una manera de ponerte a prueba. Cuidate pues y pon mucha atención, pues junto a ti está caminando tu caída.

Si estás sentado junto a una magnífica mesa, no te quedes con la boca abierta exclamando: ¡Qué abundancia! Acuérdate que la avidez es un mal. No extiendas la mano a todo lo que ves, no te precipites sobre la bandeja. ¿Tienes hambre? Ata tu garganta. Piensa que los demás también están en la misma condición tuya, actúa con toda reflexión. Come lo que se te presenta como un hombre educado y no como un glotón, lo que te haría odioso. Si estás sentado con varias personas, no seas el primero en servirte, pero sé el primero en detenerte, es cuestión de educación; no seas pues glotón, pues molestarías a los demás.

Asimismo, no abuses de todo lo que te gusta, no te abalances sobre la comida, porque comer demasiado enferma, y la gula provoca indigestión. Mucha gente ha muerto por esos excesos, mientras que los que se moderan prolongan su vida. Un estómago liviano produce un sueño sano; uno se levanta temprano y con la cabeza despejada. En cambio, el insomnio, los vómitos y las diarreas esperan al hombre glotón. No juegues a ser fuerte con el vino, porque el vino ha perdido a muchos. El vino pone a prueba los corazones, empujando a las peleas a los orgullosos. La ebriedad excita a los insensatos, pero

lo pagarán, pues les quita las fuerzas y atrae los golpes. No es de los cristianos beber el vino y la sidra. Dad la sidra al desfallecido, y el vino a los de amargo ánimo. Beban y olvídense de su necesidad, y de su miseria no se acuerden más.

Por eso, Jesús mismo dijo: Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día (Lc. 21: 34)

LAS SIETE AMONESTACIONES DE JESÚS A LOS CRISTIANOS DE LA TIERRA

Primera amonestación

El Hijo de Dios dice esto: Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos, y has sufrido arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y has las primeras obras; pues, sino vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, sino te hubieras arrepentido. Al que venciere le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del Paraíso de Dios (Apoc. 2: 1 - 7)

Segunda amonestación

El Señor de señores dice esto: Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás. No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis sufrimiento por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte (Apoc. 2: 8 - 11)

Tercera amonestación

El Rey de reyes dice esto: Yo conozco tus obras, y donde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas, mi testigo fiel, fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás. Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación. Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaitas, la que yo aborrezco. Por tanto, arrepíentete; pues, si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe (Apoc. 2: 12 - 17)

Cuarta amonestación

El Hijo del Hombre dice esto: Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio, y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras. Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetiza, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas en honor a los ídolos. Yo le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación. He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, sino se arrepienten de las malas obras de ella. Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras. Pero a vosotros y a los demás que están en la verdad, a cuántos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás, yo os digo: No os impondré otra carga; pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga. Al que venciere y guardare mis palabras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso del alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre, y le daré la estrella de la mañana (Apoc. 2: 18 - 29)

Actualmente a la mujer Jezabel la representa la iglesia que venera a las imágenes de talla o ídolos y no guarda los mandamientos de Dios.

Quinta amonestación

El que tiene los siete Espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto. Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo y arrepiéntete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti. Pero tienes pocas personas que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas. El que venciere será vestido con vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles (Apoc. 3: 1 - 6)

Sexta amonestación

El Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre, dice esto: Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado. Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba

que ha de venir sobre el mundo entero. He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona. Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo (Apoc. 3: 7 - 13)

Séptima amonestación

El Testigo fiel y Verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente: ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se te descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé pues, celoso, y arrepíentete. He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenará con él, y él conmigo. Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me ha sentado con mi Padre en su trono (Apoc. 3: 14 - 22)

El Señor Jesús, después de su resurrección, se presentó vivo delante de sus discípulos, con muchas pruebas indubitables, apareciéndoles

durante cuarenta días, y hablándoles acerca del reino de Dios.

Finalmente dijo: Id, y haced discípulos a todas las naciones; bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, y enseñándoles que cumplan todas las cosas que os he mandado.

Cualquiera, pues, que oye mis palabras y las cumple, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca, descendió lluvia y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa, y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que oye mis palabras y no las cumple, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó y fue grande su ruina.

Velad, pues, vuestras almas, para que cuando yo venga no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos digo: Velad. El que cumplieré mis palabras y fuere bautizado se salvará; más el que no cumplieré, será condenado. El que me rechaza y no cumple mis palabras tiene quién le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero. He aquí, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mt. 7: 24 - 27) (Mr. 16: 16) (Jn. 12: 47, 48) (Mt. 28: 19)

Éstas son las enseñanzas que dejó el Señor por medio de sus apóstoles, para que la Iglesia remanente cristiana cumpla hasta el fin del mundo y tenga parte en la vida eterna.

LA PROFECIA DE LAS SETENTA SEMANAS

El ángel Gabriel se presentó delante del profeta Daniel, diciendo: Daniel he salido para darte sabiduría y entendimiento. Al principio de tus ruegos fue dada la orden y yo he venido para enseñártelo, porque eres muy amado. Entiende pues, la orden del Altísimo y entiende la visión (Dn. 9: 22, 23) (V. Reina Valera)

Entonces el ángel le dijo. Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad de Jerusalén, para terminar la injusticia y poner fin al pecado y expiar la iniquidad... (Al decir; "expiar la iniquidad" se está refiriendo a la purificación del santuario humano después de las 2300 tardes y mañanas (Dn. 8: 14); para traer la justicia eterna... (Jesús nos traerá la justicia eterna), y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. Esta última parte se trataría del ungimiento de Jesús en el fin del mundo como símbolo de la victoria sobre el mal. Por eso, el Señor dijo: De un bautismo tengo que ser bautizado, y ¡cómo me angustio hasta que se cumpla! (Lc. 12: 50) Algunos le atribuyen el bautismo que recibió el Señor en el Jordán antes de empezar su ministerio en la tierra; y otros, a la muerte con que había de glorificar a su Padre.

El ángel siguió hablando con Daniel y dijo: Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá 7 semanas y 62 semanas, se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos... (Dn. 9: 25)

Para determinar el año que empezó a cumplirse la profecía de las setenta semanas y para

saber quién fue el que recibió la primera orden del Altísimo para restaurar Jerusalén. Veamos el libro de Esdras, Capítulo 1, verso 2, que dice: Así ha dicho Ciro rey de Persia: El Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judea (2Cr. 36: 22, 23)

En aquel tiempo se levantaron Zorobabel y Jesúa y comenzaron a reedificar la Casa de Dios que estaba en Jerusalén; y con ellos los profetas de Dios que les ayudaban (Esd. 5: 2)

Entonces vino a ellos Tatnai, gobernador del otro lado del río Jordán, y Setar - Boznai y sus compañeros, y les impidieron la reedificación, diciendo: ¿Quién os ha dado orden para edificar la casa y levantar estos muros? (Esd. 5: 3)

Siendo así, Zorobabel y todos los ancianos de los judíos les respondieron, diciendo: En el año primero de Ciro, rey de Babilonia, el mismo rey Ciro, dio orden para que esta Casa de Dios fuese reedificada (Esd. 5: 13)

En tal caso los gobernadores del otro lado del río, elevaron el asunto a Darío, rey de Babilonia, mediante una carta, solicitando al rey que se buscara en la casa de los tesoros del rey que está en Babilonia, para saber si era verdad que por el rey Ciro había sido dada la orden para reedificar la Casa de Dios que estaba en Jerusalén (Esd. 5: 17)

El rey Darío, al recibir la carta dispuso la orden de buscar en la casa de los archivos donde guardaban en Babilonia, y fue hallada en Acmeta, en el palacio que está en la provincia de Media un libro en el cual estaba escrita la orden de restaurar Jerusalén por decreto del rey Ciro (Esd. 6: 1 - 11)

Entonces el rey Darío al verificar el decreto de Ciro, dio inmediatamente la orden, para que los gobernadores del otro lado del río se abstengan de obstaculizar la reedificación de la Casa de Dios y que se alejen de ese lugar (Esd. 6: 6 - 13)

Y los ancianos de los judíos reedificaban y prosperaban. Edificaron, pues, y terminaron la obra, por orden del Dios Altísimo y por mandato de Ciro, de Darío y de Artajerjes rey de Persia (Esd. 6: 14)

En conclusión:

a) La primera orden para reedificar Jerusalén no fue dada por Artajerjes como afirman erróneamente algunos cristianos, sino por Ciro rey de Babilonia, en el año primero de su reinado (483 a. C.) Por eso, a partir de aquel año empezó la profecía de las 70 semanas de años (Esd. 1: 1 - 11) (Esd. 5: 13 - 16)

b) El rey Darío ha colaborado en la reedificación de la Casa de Dios que estaba en Jerusalén, dando orden, a que los gobernadores del otro lado del río se abstengan de impedir la reedificación de la Casa de Dios y que se alejen de ese lugar. Además, el mismo rey ordenó, que de la hacienda del rey que tiene el tributo del otro lado del río, sean dados puntualmente a los varones constructores los gastos para que no cese la obra (Esd. 6: 7 - 13)

c) Asimismo, Artajerjes rey de Persia ha colaborado en la reedificación de Jerusalén enviando a Nehemías a Judá, para que reedifique los muros y las puertas de Jerusalén. Además, el mismo rey dio orden para que todo aquel en su reino, del pueblo de Israel y sus sacerdotes levitas que quiera ir con Esdras a la reedificación

de Jerusalén, vaya. Asimismo, el rey y sus consejeros donaron voluntariamente ofrendas de oro y plata para que fuesen llevados al Dios de Israel, cuya morada estaba en Jerusalén (Esd. 7: 1 - 28)

Ahora para determinar el año 483 a. C., que es el año primero de Ciro, sumamos las 7 semanas de años, más las 62 semanas de años, que es igual a 69 semanas de años; y las 69 semanas de años multiplicamos por 7 años que es igual a 483 años. Una semana profética equivale a 7 años calendario.

Y para encontrar el año que salió la primera orden para restaurar Jerusalén, retrocedamos del año 1 de Mesías el Príncipe que es el año de su nacimiento, hasta el año 483 a. C. Este es el año primero de Ciro, rey de Babilonia.

Por eso, la primera parte de la profecía de las 70 semanas, empezó a cumplirse a partir del año 483 a. C., que es el año primero de Ciro; y terminó el año 1 de Mesías que es el año de su nacimiento de nuestro Salvador.

Mesías, significa: "El ungido del Señor". Porque al principio de la creación, Dios ungió a su Hijo amado con óleo de alegría más que a sus compañeros (Heb. 1: 9) Asimismo, antes de empezar su ministerio en la tierra, el Señor fue ungido con óleo del Espíritu Santo en el Jordán.

Por eso, aquel varón llamado Simeón movido por el Espíritu Santo fue al templo de Jerusalén para ver al Mesías recién nacido, porque le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viera al Ungido del Señor (Lc. 2: 25 - 34)

Actualmente, muchos consideran erróneamente la era cristiana a partir del año 27 d. C., año en que supuestamente el Señor se habría bautizado

en el Jordán, lo cual es falso. La era de Jesús empieza a partir del año 1 de su nacimiento (Mt. 2: 12)

Corregimos este error afirmando: que Jesús no fue bautizado el año 27 de la era cristiana., sino el año 30 de la E. C., que era el año 15 del emperador Tiberio; o sea, el mismo año que vino la palabra de Dios a Juan el Bautista.

El Emperador Tiberio asumió el poder cuando el Señor ya tenía 15 años de edad. Por eso, el año 15 de Tiberio, nuestro Salvador ya tenía 30 años, y a esa misma edad se bautizó en el Jordán para pregonar el camino de la salvación a los pobres.

Al respecto, el evangelista Lucas también dio testimonio, diciendo: "Jesús mismo al comenzar su ministerio era como de 30 años" (Lc. 3: 23)

Por medio de este valioso versículo comprobamos que Jesús se bautizó a la edad de 30 años y no 27. Entonces queda confirmado que la profecía de las 69 semanas de años, se cumplió el año 1 de Mesías el Príncipe. Véase el cuadro ilustrativo que está al final de esta obra.

Ahora de las 70 semanas de años sólo faltaría por cumplirse una semana de años (Dn. 9: 27)

Esta última parte de la semana se cumplirá en el fin del mundo, la cual está comprendida en Apocalipsis del Nuevo Testamento. Aunque a muchos cristianos les costará creer esta traducción profética que estamos presentando.

Ahora veamos lo que sucedió después de las 69 semanas. La profecía dice: Que después de este tiempo, se quitará la vida al Mesías, mas no por sí... (Dn. 9: 26)

La palabra "después" significa: Posterior, un tiempo futuro, incógnito e indeterminado que no tiene día, ni mes, ni año fijado o señalado.

Entonces, sucedió que después de 483 años, o el año 31 de la E. C., se le quitó la vida al Mesías el Príncipe conforme indica la profecía de Dn. 9: 26. Véase el cuadro ilustrativo que está al final de esta obra.

Esto significa: Que Cristo predicó solamente un año en Jerusalén. Se bautizó cerca de la pascua del año 30 de la E. C., y murió en la pascua del año 31 de la E. C., (Jn. 2: 13, 23) (Jn. 19: 31)

Actualmente muchos incurren en falso testimonio al afirmar que Jesús predicó tres años y medio en Jerusalén, lo cual es falso. Porque no existe una versión bíblica alguna que sustente, que el Señor predicó durante ese tiempo, sino que todo es invento de los hombres inconversos.

Al respecto, véase en Lc. 4: 18 - 21, o Isaías 61: 1, 2. En estos pasajes el cristiano se convencerá que el tiempo de predicación del Mesías en la tierra, es de un año. En Lc. 4: 19, la versión católica dice: "A predicar un año agradable del Señor"... En Reina Valera dice: "A predicar el año agradable del Señor"... En esta última versión, el año está en singular que traducido resulta el mismo tiempo (un año) conforme indica también la versión católica. Entonces, el Padre envió al Mesías a predicar un año agradable del Señor; mas no dice: A predicar los años agradables del Señor; mucho menos, tres años y medio.

Sigamos escudriñando la profecía de Daniel 9: 26, que dice: "y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario, y su fin será como con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones (V. Reina Valera)

Explicamos:

Aquel pueblo de un príncipe que ha de venir al final de la ira de Dios, es el ejército de la bestia 666, quien destruirá la ciudad de Jerusalén y los templos cristianos de la tierra durante 42 meses (Lc. 21: 20)

Al respecto, el Señor mismo dijo: Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la Abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lea, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes. Aquel día, el que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa; y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar sus bienes. Acordaos de la mujer de Lot (Lc. 17: 31 - 33)

Los cristianos no deben olvidar esta advertencia del Señor, porque es para el fin del mundo.

En aquel día, el que huye a los montes, no debe mirar hacia atrás ¡¡por ningún motivo!!, porque se transformará en estatua de sal, así como sucedió con la mujer de Lot cuando huían de Sodoma y Gomorra. Ella no obedeció como los ángeles habían dicho, cuando fue advertida que no mirara atrás, pero ella miró y se volvió estatua de sal (Gén. 19: 17, 26) Por eso, el Señor dijo: El que esté en el campo no vuelva atrás para tomar sus bienes. Acordaos de la mujer de Lot. Todo el que procure salvar sus bienes, su vida la perderá; y el que los pierda por causa de mi nombre, su vida la salvará. El que tiene oídos, que oiga.

UNA SEMANA DE PACTO

La última parte de la profecía de las setenta semanas dice: Y por una semana confirmará el PACTO con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador (Dn. 9: 27) (V. Reina Valera)

Explicamos:

Se ha mencionado que la última semana de la profecía de las 70 semanas, se cumplirá en el fin del mundo, durante la cual el Dios de Jacob confirmará el pacto de los "diez mandamientos" con los cristianos de la tierra (Dn. 9: 27)

La palabra "pacto" que aparece en Dn. 9: 27, son los "diez mandamientos" que fueron dados en el Sinaí, para que la humanidad cumpla y tenga parte en la vida eterna (Ex. 34: 28)

Después dice: A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las Abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador (Dn. 9: 27)

Explicamos:

Desde que empiecen a profetizar los dos testigos (Moisés y Elías) hasta la muerte de ellos, pasarán tres años y medio, que equivale a la mitad de la semana profética o 1260 días (Daniel 9: 27) Por eso, los cadáveres de los

profetas estarán postrados en la plaza principal de Jerusalén durante tres días y medio, y no se permitirá que sean sepultados (Apoc. 11: 7 - 11)

Los tres días y medio que aparece en Apoc. 11: 9, 11, representan a tres años y medio que debe durar la primera mitad de la semana de Dn. 9: 27; y después de los cuales, los profetas serán matados por la bestia 666, quien vendrá con la muchedumbre de las abominaciones para desolar a los cristianos de la tierra.

El sacrificio y la ofrenda que refiere Dn. 9: 27, no son los mismos que ofrecían a Dios los israelitas del Antiguo Testamento con la sangre de becerros y de los machos cabríos. En el Nuevo Testamento es con la sangre de Jesús, que consiste en adorar a Dios cada séptimo día de reposo, novilunios y fiestas de guardar; ofreciendo el sacrificio de alabanza al Dios Padre por medio de su Hijo Jesucristo, con cánticos espirituales, vigiliias, ayunos, pactos, diezmos y ofrendas voluntarias. Además, practicando la hospitalidad y ayuda mutua entre los hermanos de la fe. Porque de tales sacrificios se agrada Dios. Y finalmente, cumpliendo todos los diez mandamientos perfeccionados en la doctrina de Jesucristo (Heb. 13: 2, 15, 16) (1Tim. 6: 14)

Durante la segunda mitad de la semana de pacto de Dn 9: 27 que también equivale a tres años y medio o 42 meses (tiempo, dos tiempos, y la mitad de un tiempo, Apoc. 13:5 y Apoc.12: 14). En este tiempo la bestia rey impondrá la Abominación desoladora sobre el pueblo cristiano. Y los seguidores del Hijo del Hombre ya no podrán predicar libremente el Evangelio eterno, ni adorar a Dios, ni comprar, ni vender Apoc.13: 17)

Entonces, cuando sucedan estas cosas los miembros de la Iglesia cristiana verdadera huirán a los campos y a los desiertos, y allí morarán y serán sustentados por Dios con maná del cielo, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan (1260 días) y lo determinado caiga sobre la bestia 666.

La profecía de las 2300 tardes y mañanas de Dn. 8: 14, está incluida en la última semana de pacto de Dn. 9: 27.

En una semana profética hay 2520 días, de los cuales restamos los 2300 días de prevaricación asoladora de la bestia, quedando 220 días, durante los cuales se llevará a cabo la purificación del santuario cristiano en la tierra.

La siguiente profecía de Dn.12: 11, 12 dice: Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio, (aquí se refiere a la mitad de la semana de pacto de Dn. 9: 27) hasta la abominación desoladora, habrá 1290 días. Bienaventurado el que espere y llegue a 1335 días.

El Hijo de Dios refiriéndose a la abominación desoladora de la bestia dijo: Y si el Señor no hubiese acortado aquellos días, nadie sería salvo; más por causa de los escogidos que él escogió, acortó aquellos días (Mr. 13: 20)

Estas palabras son verdaderamente alentadoras para los cristianos de los últimos días. Porque el tiempo de la abominación desoladora de la bestia, ya no será de 1335 días como estaba anunciado, sino que el Señor ya acortó aquellos días a 42 meses que equivale a 1260 días calendarios (Apoc. 13: 5) Feliz el que espera y llegue a 1260 días.

EL ESPIRITISMO

Es la doctrina de los que suponen que pueden ser evocados los espíritus malignos, o de los muertos para poder conversar o ejecutar alguna obra milagrosa con ellos.

Actualmente muchas falsas religiones de la tierra están recibiendo el bautismo del "espíritu inmundo", y es notable cuando sus adeptos estando en medio de la congregación, empiezan a temblar; se arrojan al piso, gritan, lloran, y después se sienten aparentemente gozosos.

Aquellos que son ungidos con este tipo de espíritus, incluso, hablan otras lenguas, y pueden hacer señales milagrosas de sanidad, la que le llaman la "falsa sanidad"; o profetizar revelando los secretos más íntimos de los hombres (falsos profetas). Todo esto, lo hace el mismo espíritu inmundo que opera en medio de sus corazones, para que la gente crea que Dios está actuando en ellos a través de su Santo Espíritu.

Pero la misteriosa fe que llevan aquellos cristianos resulta diabólica. Porque sus pastores enseñan la doctrina de Jesús mezclando con doctrinas de demonios, y los adeptos no pueden darse cuenta fácilmente, quienes permanecerán allí cautivos aun hasta sus muertes.

Los ministros que lideran a estas falsas religiones son los portadores de los espíritus malignos, quienes confieren a sus súbditos mediante la imposición de manos.

El bautismo que practican los anticristianos no siempre surte efecto en todos los hombres que frecuentan a sus templos. Porque muchos de ellos huyen del recinto, al darse cuenta que lo

que están recibiendo, no es el Espíritu Santo, sino del diablo.

La asociación mundial de seudocristianos de la tierra, es la encargada de cautivar a millones de almas en todo el planeta, a fin de que sus templos estén llenos de gente y que puedan amasar cientos de millones de dólares en diezmos y ofrendas. Porque muchos de los falsos ungidos, pensando que recibieron el Espíritu Santo, venden sus propiedades, a fin de agradar al Señor con sus diezmos y ofrendas, lo cual hacen para la obra del diablo y no para Dios.

A los falsos cristianos se les puede reconocer fácilmente, porque ellos no quieren cumplir los diez mandamientos de Dios; y en lugar de reposar el séptimo día de reposo lunar, reposan el primer día de la semana solar, o domingo gregoriano.

Por eso, se les advierte a las personas incautas de la tierra, diciéndoles: Que no vayan a esos centros religiosos que están al paso, ni crean en las palabras de sus pastores, porque sería exponer a vuestras almas a la condenación del infierno.

Mas, bien, buscad a la iglesia cristiana verdadera que está guardando los mandamientos y tiene el Espíritu de profecía de Jesús (Apoc. 19: 10)

La característica más visible de la Iglesia cristiana verdadera está en Apoc. 12: 17 o Apoc. 14:12, de los santos que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. Ésta es la Iglesia verdadera del Señor. La paz de Jesús sea con todos.

ORÍGEN DE LA HOMOSEXUALIDAD

Hoy en día, la perversión sexual tanto en varones como en mujeres se está agravando en extremo y adoptando las mismas características de aquellos tiempos de Sodoma y Gomorra, o del gran diluvio universal.

Al respecto, Jesús mismo dijo: Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre. O como sucedió en los días de Lot; los hombres de Sodoma y Gomorra comían y bebían; compraban y vendían; mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste, dijo el Señor (Lc. 17: 26 - 30)

En los días del gran diluvio y de Sodoma y Gomorra, los hombres de la tierra estaban completamente corrompidos, yéndose en pos de la homosexualidad (hombre con hombre, mujer con mujer), adulterio, fornicación, relaciones sexuales entre parientes de sangre, homicidios, y las constantes violaciones estaban a la orden del día.

Por eso, el Dios de Jacob, al ver la maldad de los hombres de la tierra, los hizo llover desde los cielos agua y fuego y los destruyó (Gén. 7: 1 - 24) (Gén. 19: 24)

Ahora, la pregunta es: ¿Por qué Dios permite que los hombres se perviertan sexualmente? ¿O qué culpa tienen ellos para que reciban este terrible castigo? La respuesta es sencilla: La culpabilidad de los hombres está en que conociendo a Dios y sus diez mandamientos no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias; sino que se envanecieron en sus propios razonamientos.

Por esta causa su necio corazón fue entenebrecido y profesando ser sabios se hicieron necios. Lo cual cambiaron la gloria del Dios inmortal, por imágenes del hombre mortal. O sea, representaron al Dios vivo incorruptible con esculturas de hombre corruptible o muerto; quienes en lugar de adorar al Dios vivo, adoran a un dios muerto obra de los artistas (Rom. 1: 21 - 25) (Hch. 17: 2) Incluso, los hombres de las épocas remotas, cambiaron la imagen del Dios incorruptible por imágenes de aves, cuadrúpedos y reptiles (Ex. 32: 1 - 9) (Is. 2: 20)

Hoy en día también algunas iglesias de la tierra fabricaron imágenes de hombre para adorarlas, quienes en lugar de adorar al Dios vivo que está en el cielo, adoran a un dios muerto obra de manos pecadoras. Por tanto, vemos que el terrible castigo viene del cielo, sobre todo hombre malo e injusto que, con su maldad impide que se conozca la verdad de los "diez mandamientos", para que a través de ellos la humanidad se salve de la condenación del infierno.

Por lo cual, Dios los ha abandonado a las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos. Porque cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las imágenes muertas.

Por esta causa, Dios los entregó a pasiones vergonzosas, pues hasta sus mujeres cambiaron el uso natural del sexo, por lo que es contra natura o anal. Y de igual modo los hombres dejando el uso del sexo natural de la mujer, se encendieron en la lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, o mujeres con mujeres, y sufren en sus propios cuerpos el castigo de su perversión. Y como

ellos no quieren reconocer a Dios, ni cumplen sus mandamientos. Entonces Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer las cosas que no convienen.

Por eso, están llenos de toda injusticia, fornicación, adulterio, perversidad, sexual, avaricia, llenos de envidia, homicidios, contiendas, maldad, engaños, murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de la muerte segunda, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican (Rom. 1: 27 - 32)

LAS LEYES Y ORDENANZAS QUE FUERON ABOLIDAS POR JESUCRISTO SON:

1) Abolió la ley de mandamientos expresados en ordenanzas o decretos. Mediante la cual, el Dios de Israel prohibía a los hijos de Jacob formar alianza con los gentiles cananeos (Dt. 7: 1 - 5) (Hch. 10: 28) (Jn. 4: 9)

2) Abolió la ley ritual del sacrificio, ofrenda, holocausto y expiaciones por el pecado, reemplazando la sangre de los becerros y de los machos cabríos con su propia sangre que fue derramada en la cruz como símbolo expiatorio del nuevo pacto. Los cristianos verdaderos en esa voluntad somos santificados, mediante la ofrenda del cuerpo y la sangre del Señor hecha una vez para siempre (Heb. 9: 12) (Jn. 19: 34) (Heb. 10: 5 - 12) (Lv. capítulos 1 al 10)

3) Abolió la ley de los alimentos inmundos (Lv. 11), declarando que todos los alimentos eran limpios (Mr. 7: 19)

Por eso, debemos comer de todo lo que nos den y sin dudar. Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado (1Tim. 4: 4, 5) Además, todo lo que entra en la boca no hace inmundo al hombre, sino lo que sale del corazón. Porque del corazón salen los malos pensamientos, las codicias insensatas, las malas palabras, las mentiras, los adulterios, las envidias y otras malignidades. Todo esto contamina al hombre. Por eso, los cristianos ya pueden comer de todo lo que se vende en la carnicería por motivo de la fe, excepto las carnes sacrificadas en honor a las imágenes de talla o ídolos, carne de animales ahogados y sangre (Mt, 15: 10 - 20) (1Cor. 10: 25, 26)

4) Abolió la ley de la pena de muerte. Antes de Cristo, cuando un israelita era sorprendido violando a cualquiera de los diez mandamientos; por ejemplo, violando el sábado (Núm. 15: 32 - 36), o cometiendo adulterio. Entonces toda la congregación de Israel llevaba al violador fuera del campamento, y allí lo apedreaban y moría. Pero Jesús aboliendo esta ley y reemplazando con la ley del arrepentimiento, dijo a la mujer adúltera: Mujer, ni yo te condeno, vete y no peques más (Jn. 8: 3 - 11)

Hoy en día, los hombres de la tierra abusando de esta abolición del Señor, hacen las cosas a su libre voluntad; quienes veneran imágenes, roban, matan, mienten, adulteran, y amontonan pecado sobre pecado. Y finalmente descienden en paz al Seol.

Pero el día que venga Cristo qué harán cuando se les haga el recuento de sus pecados, porque sus maldades se alzarán frente a ellos. El Señor juzgará a toda alma, diciendo: ¿Guardaste los mandamientos? Entonces, el trasgresor de la ley se enmudecerá, y el Hijo del Hombre dirá a sus ángeles: echadle al fuego; y allí será el lloro y el crujir de dientes.

5) Abolió la ley que dice: Aborrecerás a tu enemigo (Lv. 19: 18); reemplazando con: Amarás a tu enemigo (Mt. 5: 43, 44)

6) Abolió la ley que dice: Pagarás vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe (Ex. 21: 23 - 25); reemplazando con la ley que dice: No respondas al malo, mas bien a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha ofrécele también la izquierda (Mt. 5: 39), dando a entender que debemos devolver el mal con un bien.

7) Abolió la ley del divorcio. Antes de Cristo, los israelitas podían divorciarse de sus esposas siempre y cuando hallaban alguna cosa indecente en ellas (Dt. 24: 1 - 4)

En el Nuevo Testamento el divorcio o repudio a la mujer ya no existe por ningún motivo; a menos que sea por causa de la fornicación, y la ley de Jesús prevalece bajo estos fundamentos: Cualquiera que se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera; y si la mujer se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio (Mr. 10: 11, 12)

En Apocalipsis 22: 15 dice que los adúlteros no entrarán en la nueva Jerusalén. El que tenga oído, que oiga.

8) Abolió la ley del sacerdocio levítico. Declarándose a Jesús como único Sumo Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec rey de Salem (Heb. 7: 11)

Por eso, debemos reconocer solamente al Hijo de Dios como nuestro único Sumo Sacerdote para siempre, quien está sentado a la diestra del Padre, y en la tierra están los pastores asistidos por los ancianos y diáconos. Este es el organigrama de la Iglesia Cristiana de Israel.

9) Abolió la ley de la circuncisión de la carne (Gn. 21: 4) Declarándose que la verdadera circuncisión, es la del corazón en espíritu, y la circuncisión de la carne para nada aprovecha (Rom. 2: 29) (Col 2: 11)

10) Los diez mandamientos y las otras leyes morales que están dentro del Pentateuco, no fueron abolidos conforme dijo Jesús: No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir y perfeccionarla (Mt. 5: 17 - 20)

Por eso, el Señor cumplió perfectamente todos los mandamientos y leyes morales que están dentro del Pentateuco. Al respecto, sus mismos apóstoles dieron testimonio de él diciendo: El cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca (1P. 2: 22)

Los fariseos tampoco pudieron reprender al Señor de pecado alguno; y era, porque el Hijo del Hombre guardaba perfectamente todos los diez mandamientos, a fin de que nosotros también, siguiendo ese mismo ejemplo, cumplamos a todos los mandamientos y tengamos parte en la primera resurrección de los justos (Mt. 19: 16 - 20) (1P. 2: 21)

10) Las fiestas solemnes: Pascua y día de los panes sin levadura, pentecostés, taber-

náculos, lunas nuevas, séptimo día de reposo, incluyendo el año de reposo. No fueron abolidos, sino que solamente sus partes rituales, tales como: sacrificios, ofrendas holocaustos y expiaciones por el pecado, que los antiguos hebreos ofrecían a Dios según la ley, durante las fiestas solemnes, lunas nuevas y días de reposo (Ezq. 45: 17)

Los apóstoles y discípulos del Señor permanecieron hasta sus muertes, guardando las fiestas solemnes, lunas nuevas y días de reposo, conforme estamos ilustrando en los versículos siguientes:

Séptimo día de reposo (shabbat)

(Lc. 23: 54 - 56) (Jn. 19: 31) (Hch. 1: 14) (Hch. 17: 2) (Colos. 2: 16, 17) (Gál. 4: 10)

En el reinado de Jesús, los cristianos seguirán alabando a Dios en los días de reposo y en las lunas nuevas (Is. 66: 23) Véase versión católica

Pascua y día de los panes sin levadura:

(Mt. 26: 17 - 29) (Lc. 22: 7 - 22) (1Cor. 5: 7, 8) (Hch. 12: 3, 4) (Colos. 2: 15, 17) (Gál. 4: 10) (Hch. 18: 21) (Hch. 20: 6), etc.

Pentecostés:

(Hch. 2: 1) (Hch. 18: 21) (Hch. 20: 16) (1Cor. 16: 8) (Colos. 2: 16, 17) (Gál. 4: 10), etc.

Tabernáculos:

(Hch. 18: 21) (Jn. 7: 2 - 39) (Colos. 2: 16, 17) (Gál. 4: 10) En el reinado de Jesús, los cristianos seguirán guardando la fiesta de los tabernáculos (Zac. 14: 16 - 21)

Lunas nuevas:

(Colos. 2: 16, 17) (Gál. 4: 10) (Ezq. 46: 3)

En el reinado de Jesús, los cristianos seguirán alabando a Dios en las lunas nuevas (Is. 66: 23) (Véase versión católica)

La Iglesia Cristiana de Israel debe edificarse y alcanzar la perfección, cumpliendo todos los diez mandamientos, estatutos y ordenanzas morales que están en el Pentateuco; además, santificando las fiestas solemnes, lunas nuevas y días de reposo del Señor. Entonces recibirán el bautismo del Espíritu Santo, porque Jesús ha prometido enviar su Santo Espíritu solamente a aquellos que obedecen sus mandamientos (Juan 14: 15, 16, 17) (Hch. 5: 32)

LA FIESTA DE CUMPLEAÑOS

¿Adora usted a los ídolos vivientes? ¡Cuidado con violar el segundo mandamiento del Decálogo divino por las tradiciones de los hombres!

La fiesta de cumpleaños se ha convertido en una trampa mortal para el alma, porque al celebrar dicha fiesta, se incurre en la adoración o veneración del hombre por el hombre, la cual es idolatría..

Por ejemplo: Cuando una persona cumple años, sus familiares y amigos se reúnen en casa, y allí le rinden culto de veneración a la persona indicada, mediante alabanzas de Happy Birthday y otros cánticos espirituales, danzas y poesías; incluso, el que cumple años tiene su día de reposo personal que es el mismo día de su nacimiento, aparte que le ofrecen al ídolo vivo ofrendas florales, presentes, comidas y bebidas como si fuera dios.

Durante los 31 años de su vida pública, Jesús nunca celebró el día de su cumpleaños, ni los apóstoles, ni los gentiles cristianos, ni La Iglesia Cristiana de Israel.

Entonces, ¿por qué los cristianos están siguiendo las costumbres de Herodes?

Todo esto, fue obra del imperio romano, quien la propagó dicha costumbre pagana por todo el mundo a través de las falsas religiones de la tierra.

Asimismo, es falso que el Señor haya nacido el 25 de diciembre, porque las Escrituras no revelan nada al respecto.

En Lc. 2: 42 dice: Que Jesús cuando tuvo 12 años subió a Jerusalén con sus padres, a la fiesta de la pascua. Dando a entender que en esos días el Señor cumplía los 12 años de edad, esto es entre Marzo y Abril, fecha en que se celebra la pascua y día de los panes sin levadura. Pero la Biblia no revela que Jesús haya celebrado su cumpleaños el 25 de diciembre.

Para los romanos paganos, el día 25 de diciembre era día central de adoración del dios Sol, porque en ese día empezaba el solsticio de verano austral, y durante el cual el Sol se podía ver claramente en el cielo despejado.

Por eso, los seudo-cristianos de Roma fijaron el 25 de diciembre como si hubiera nacido en ese día el Hijo de Dios.

Actualmente, los que celebran la fiesta de la Navidad, celebran sin darse cuenta, en honor del dios Sol, y no en honor a Jesús; y el 25 de diciembre reposan en honor del mismo dios, a parte de los domingos de reposo o sunday, que significa: día del Sol.

Por eso, Jesús dijo: Mirad, guardaos de la levadura de Herodes (Mr. 8: 15) El Señor dijo esto, porque la levadura de Herodes era celebrar su cumpleaños, la cual era una tradición romana. Por eso, Herodes celebraba dicha fiesta, porque él era de nacionalidad romana..

La otra levadura de Herodes era el adulterio, al haber tomado por mujer a Herodías, la esposa de su hermano Felipe (Mr. 6: 17)

La Biblia señala que aquel día de su cumpleaños, Herodes reunió a sus príncipes y gobernadores de su reino, quienes a la vez le rindieron homenaje, comieron y bebieron en honor del rey Herodes; y éste estando ebrio con vino, se enamoró de su sobrina carnal, hija de Herodías; y por causa de ella mandó decapitar a Juan el Bautista (Mr. 6: 21 - 29)

Por esta razón, el Señor dijo: Que no siguieran las costumbres pecaminosas de Herodes. Sin embargo, hoy en día, muchos hombres de la tierra siguen las huellas de este personaje.

En consecuencia: Para los cristianos, no es bueno celebrar la fiesta de cumpleaños, porque de esta manera, el hombre adora o venera a otro hombre, quebrantando de esta manera el segundo mandamiento del Decálogo divino por las tradiciones de los hombres paganos.

EL DIA DE LA MADRE

El Dios de Jacob mandó a los hombres de la tierra, diciendo: Honra a tu padre y a tu madre...; pero jamás dijo: Venerarás a tus padres; tampoco ha dicho: Celebrarás fiesta en honor a ellos. Además, honrar no es igual que venerar. Honrar significa: Respetar a una persona con naturalidad dándole honor. En cambio, Venerar, significa: Dar culto a Dios. Reverenciar a una persona en sumo grado, lo cual es idolatría.

Por eso, celebrar el día de la madre, o día del padre, es sinónimo de rendir culto de adoración del hombre por el hombre.

E incluso, a muchas personas les encanta excitarse en el día de la madre, a tal extremo que exclaman, diciendo: ¡Madre mía, ángel de mi adoración...! Sin embargo, Jesús dice: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás (Mt. 4: 10)

Al respecto, Jesús mismo dijo: El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí (Mt. 10: 37)

Por eso, los hombres de la tierra, al celebrar la fiesta en honor a sus padres, están amando a sus progenitores más que al Señor. Por tanto, ya son dignos ante Dios, y van seguros a la condenación del infierno.

Los cristianos deben honrar a sus padres terrenales según la ley de Dios y no según las tradiciones de los hombres. Porque al celebrar dicha fiesta, se quebrantan el segundo y quinto mandamiento del Decálogo divino por las tradiciones de los hombres inconversos (Mt. 15: 3 - 6)

El día de la madre fue inventada por una mujer norteamericana y, al pasar los años, esta costumbre pagana se hizo obligatoria para todo el mundo.

El cristiano debe saber diferenciar entre la tradición de los hombres mundanos, y la tradición de Jesucristo y de sus apóstoles.

La tradición del Señor y de sus apóstoles es, toda costumbre santa que observaron dichos personajes en la tierra. Esta tradición se encuentra registrada dentro del Nuevo Testamento.

En cambio, la tradición de los hombres mundanos es, toda costumbre pecaminosa que practican los hombres inconversos de la tierra, contradictoriamente a la conducta de Jesús y de sus discípulos.

LAS TRADICIONES MÁS VISIBLES DE LOS HOMBRES MUNDANOS SON:

1) Celebrar la fiesta de cumpleaños, la cual es costumbre pagana de los reyes de la tierra y no de Jesús, ni de los apóstoles, ni de los profetas, ni de la Iglesia cristiana de Israel.

2) Celebrar el día de la madre, o día del padre, no es costumbre de Jesús, ni de los apóstoles, ni de los profetas, ni de la Iglesia cristiana de Israel.

3) Rendir culto de adoración a Dios en los días domingos, no es costumbre de Jesús, ni de los apóstoles, ni de los profetas, ni de la Iglesia cristiana de Israel.

4) Obligar a los cristianos que aporten mucho dinero como ofrenda para que sus pecados sean más perdonados (indulgencias), no es costum-

bre de Jesús, ni de los apóstoles, ni de los profetas, ni de la Iglesia Cristiana de Israel.

5) Durante la santa cena prohibir a los cristianos que no coman pan ni beban vino, sino que solamente deben de oler (los testigos de Jehová). Esta costumbre pagana no es mandato de Jesús, ni de los apóstoles, ni de la Iglesia Cristiana de Israel. El Señor dijo: Comed y bebed, este es mi cuerpo y mi sangre que por vosotros es dado (Mt. 26: 26 - 28)

6) Orar toda la congregación en voz alta, no es costumbre de Jesús, ni de los apóstoles, ni de la Iglesia Cristiana de Israel. Según la ley de Jesús, la oración debe ser en secreto (Mt. 6: 6)

7) Seguir purificando los pecados con la sangre de los corderos y de los machos cabríos, no es doctrina de Jesús, ni costumbre de los apóstoles, ni de la Iglesia Cristiana de Israel.

8) Obligar a los niños a bautizarse, no es costumbre de Jesús, ni de los apóstoles, ni de la Iglesia Cristiana de Israel.

9) Celebrar el día de los santos vivos, o de los muertos, no es costumbre de Jesús, ni de los apóstoles, ni de los profetas, ni de la Iglesia Cristiana de Israel.

10) Celebrar la fiesta de veneración en honor a las imágenes de talla, no es costumbre de Jesús, ni de los apóstoles, ni de los profetas, ni de la Iglesia Cristiana de Israel.

11) Tener imágenes divinas dentro de los templos o en casas, aunque no se adore o venere, no es costumbre de Jesús, ni de los apóstoles, ni de la Iglesia Cristiana de Israel.

12) Bautizar a un bebé recién nacido derramando gotitas de agua en la frente, no es costumbre de Jesús, ni de los apóstoles, ni de la Iglesia Cristiana de Israel.

13) Prohibir o inducir a los cristianos solteros para que no contraigan matrimonio, no es costumbre de Jesús, ni de los apóstoles, ni de la Iglesia Cristiana de Israel. Según la ley del Señor, el celibato es voluntario (1Cor. 7: 12)

14) Abstenerse de comer carne de res en semana santa, no es costumbre de Jesús, ni de los apóstoles, ni de la Iglesia Cristiana de Israel.

15) Tener imágenes de hombre representando a Jesús, no es mandato divino, ni costumbre de los apóstoles, ni de la Iglesia Cristiana de Israel.

16) Permitir que las mujeres cristianas hablen o enseñen en las congregaciones, no es mandato de Jesús, ni costumbre de los apóstoles, ni de la Iglesia Cristiana de Israel.

17) Permitir que las mujeres cristianas oren o profeticen sin cubrir sus cabezas con velo, no es costumbre de los apóstoles, ni de la Iglesia Cristiana de Israel.

18) Hacer el acto de los juramentos de cualquier manera, no es costumbre de Jesús, ni de los apóstoles, ni de la Iglesia Cristiana de Israel.

19) Poseer dos mujeres al mismo tiempo, no es costumbre de los apóstoles, ni de los profetas, ni de la Iglesia Cristiana de Israel.

20) Casarse con mujer divorciada o repudiada por su marido, no es costumbre de los apóstoles, ni de los profetas, ni de la Iglesia Cristiana de Israel.

21) Celebrar la fiesta de la Navidad, Año Nuevo, y otras fiestas del mundo; no es costumbre de Jesús, ni de los apóstoles, ni de la Iglesia Cristiana de Israel.

22) Durante la pascua, celebrar solamente el jueves y viernes santo, no es costumbre de Jesús, ni de los apóstoles, ni de los profetas, ni de la Iglesia Cristiana de Israel. La fiesta de la

pascua y día de los panes sin levadura, llamada también Semana Santa, son siete días de fiesta, y no solamente el jueves y viernes santo tal como celebra el mundo católico (Hch. 12: 3, 4) (Hch. 20: 6)

Éstas son las tradiciones más visibles de los hombres mundanos, de las cuales debemos apartarnos, o en caso contrario, no tendremos parte en la primera resurrección de los justos (Stg. 2: 27) (Mt. 15: 3) (Colos. 2: 8)

CÓMO EDUCAR A UNA HIJA

Una hija es para un padre una causa secreta de inquietud; el cuidado que le ocasiona le quita el sueño; si es joven, por el temor a que demore en casarse; si está casada, a que su marido le tome odio. Mientras es virgen podría dejarse seducir y quedar embarazada en la casa de su padre. Si tiene marido, tal vez podría serle infiel o bien no darle hijos. Si tu hija es una descarada, redobla la prudencia; cuida de que no haga de ti el hazmerreír de tus vecinos, el comentario de la ciudad podría deshonorarte ante todo el mundo. ¿Tienes hijas? Cuida su virginidad, no sea demasiado indulgente con ellas. Casa a tu hija y habrás arreglado un importante asunto, pero entrégasela a un hombre inteligente.

PARA GOBERNANTES

Señores gobernantes, escuchen y entiendan ustedes que gobiernan las lejanas tierras; pongan atención ustedes que mandan multitudes, que están tan orgullosos de sus numerosos pue-

blos. Porque Dios es quien les dio el poder; él examinará sus comportamientos y pondrá al descubierto las intenciones de sus corazones. Ustedes son los representantes de su poder; ahora bien, si no han gobernado conforme a la justicia, ni han guardado sus mandamientos. Entonces los declarará culpables bruscamente, de manera terrible. Porque rigurosa es la sentencia para la gente que tiene un alto puesto. Se tiene compasión de los pequeños y se los perdona, pero los poderosos serán controlados estrictamente. El Señor no teme a nadie, y las dignidades humanas no le impresionan, él hizo a los pequeños y a los grandes; él se preocupa por todos, pero a los poderosos se les examinará a fondo. La paz de Jesús sea con vosotros.

DICCIONARIO BIBLICO COMPLETO

A

Aarón. Antiguo sacerdote hebreo de la tribu de Leví, hermano de Moisés y de María, la profetisa. Dirigió a los hebreos durante el éxodo de Egipto a la tierra prometida. Hizo mal ante Dios al hacer un becerro de oro para que adorasen los israelitas (Ex. 32: 1 - 55) No llegó a la tierra prometida. Murió en el Monte de Hor, en la frontera de la tierra de Edom. Su hijo Eleazar le sucedió en el sacerdocio (Num. 20: 25 - 28) (Num. 25: 7)

Abadón (Hebreo) Apolión (Griego). Ángel del abismo y rey de las langostas apocalípticas (Apoc. 9: 11)

Abel. Segundo hijo de Adán y Eva, muerto por su hermano Caín, que le odiaba por creerlo más favorecido por Dios que él.

Abdías. Quinto de los profetas menores. El libro de Abdías, profecía contra los edomitas, con 21 versículos, es el más breve del Antiguo Testamento.

Abismo. Profundidad grande e imponente. Cosa inmensa, insondable o incomprensible.

Abolir. Derogar un precepto o costumbre.

Abominable. Digno de ser condenado, odioso.

Abominar. Condenar y maldecir a personas o cosas. Tener odio.

Aborrecer. Tener aversión a una persona o cosa.

Abram o Abraham. Patriarca hebreo nacido en Ur de los Caldeos. Descendiente de Sem, hijo mayor de Noé. Según la Biblia, Dios se le apareció a Abraham y le ordenó que se circuncidase él y todos sus descendientes, en señal de la alianza contraída. De Sara, su esposa tuvo a Isaac, y de Agar, su esclava, a Ismael, que dio origen a los ismaelitas. Cuando su hijo Isaac era muchacho, Dios para probar la fe del patriarca, le ordenó que se le ofreciese en sacrificio. Obedeció Abraham, pero en el momento del sacrificio un ángel le detuvo su brazo (Gn. 22: 1 - 24) (Gn. 17: 4, 5)

Abrogar. Abolir, revocar. Anular

Absalón. Tercer hijo de David, mató a su hermano Amón y se rebeló contra su padre. Joab, general de David, le dio muerte.

Absolver. Perdonar los pecados. Declarar no culpable a los acusados.

Abstemio. Que no bebe alcohol.

Abstinencia. Acción de abstenerse. Privación de consumo de bebidas alcohólicas u otros excitantes. Abstención sexual.

Acab. Séptimo rey de Israel. Influido por su esposa Jezabel persiguió y mató a los profetas de Dios. Pactó con los fenicios y declaró la guerra a Siria (1R. 16: 29 - 34)

Acaz. Rey de Jerusalén, hizo lo malo ante Dios, pues hizo pasar por fuego a su hijo en honor a los ídolos conforme a las costumbres de las naciones (2R. 16: 1 - 4)

Acampar. Instalarse en el campo, al aire libre o en tiendas.

Ácimo o Ázimo. Dícese del pan sin levadura.

Acogida. Hospitalidad que se ofrece a una persona en un lugar.

Acoger. Admitir a alguien en su casa. Dar refugio.

Acusar. Imputar a uno algún delito, culpa. Denunciar, delatar, censurar, reprender.

Adán. Primer hombre y padre común del género humano.

Adoctrinar. Enseñar, dar instrucciones.

Adorar. Reverenciar y honrar a Dios. Venerar.

Adulterio. En sentido carnal significa: Relación sexual de una persona casada con otra que no es su cónyuge. Mirar a una mujer con malos deseos, o la mujer al varón (Mt. 5: 27 - 30)

En sentido espiritual el adulterio significa: Ir en pos de dioses falsos (Ezq. 16: 17)

Adúltero. Persona que comete adulterio. Falsificado, corrompido, viciado.

Advenimiento. Venida o llegada, especialmente inesperada y solemne. Segundo advenimiento de Jesucristo.

Advertir. Fijar en algo la atención. Aconsejar, amonestar.

Agar. Mujer de Abraham del que había sido su esclava y de quien tuvo a Ismael, padre del pueblo ismaelita.

Ageo. Décimo de los profetas menores. Profetizó la llegada del Mesías. Lleva su nombre un libro de la Biblia.

Agonía. Estado previo a la muerte. Aflicción extrema. Agonía de Jesús.

Agorero. Que adivina por agüeros o cree en ellos. Que predice sin fundamentos males o desdichas. Dios condena a los agoreros y a los que creen en ellos (Dt.18: 10 - 12)

Agradecer. Sentir o mostrar gratitud por algo recibido. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con los creyentes en Cristo Jesús (1Tes. 5: 18)

Aguardar. Esperar a que venga o llegue alguien o algo.

Ajenjo. Planta medicinal, amarga y aromática.

Alá o Alah. Nombre que dan a Dios los musulmanes y los cristianos orientales.

Alabanza. Acción de alabar. Expresión o conjunto de expresiones con que se alaba a Dios.

Alabar. Elogiar, celebrar con palabras. Cantar el Alabado sea el Señor.

Albor. Albura, luz del alba, blancura, comienzo, principio. Mañana.

Alborada. Tiempo de amanecer.

Aleluya. Voz que se usa en la iglesia en demostración de alegría hacia Dios. Alabado sea el Señor.

Alfa. Primera letra del alfabeto griego, corresponde a la A de nuestro alfabeto.

Alguacil. Oficial inferior de justicia, que ejecuta las órdenes del tribunal a quien sirve.

Alianza. Acción de aliarse, pacto.

Alma. Sustancia espiritual e inmortal, capaz de entender, querer, y sentir, que informa al cuerpo humano y con él constituye la esencia del hombre. El alma es el cuerpo interior del hombre (Gn. 2: 7) (1Cor. 15: 44)

Altar. Especie de mesa consagrada donde el pastor celebra el culto divino.

Altivo. Orgulloso, soberbio.

Amán. Príncipe predilecto del rey Asuero, quien instigó al rey para destruir a los judíos que había en el reino de Susa. La reina Ester, hija de un judío, la intercedió ante el rey y la neutralizó, quien murió ahorcado a solicitud de la reina y por orden del rey Asuero (Ester 7: 1 - 10)

Amén. Así sea, así es. Voz que se dice al final de una oración y que significa: "Así sea".

Amo. Dueño de alguna cosa. Cabeza de familia. Persona que posee criados. Mayoral o capataz. Persona que predomina sobre otros, o en algo.

Amón. Hijo de Lot y hermano de Moab, en quien tuvo origen el pueblo amonita.

Amonestar. Hacer presente alguna cosa para que se considere, procure o evite. Advertir, reprender, prevenir.

Amonita. Pueblo de Mesopotamia, emparentado con los hebreos. Descendiente de Amón, ocupó la región del Este del Jordán. Fue combatido por Saúl y David y exterminado por Joab.

Amón. Hijo de David. Hizo lo malo ante Dios, al violar a su hermana Tamar. Absalón, su hermano, le dio muerte, por haber cometido tal vileza en Israel (2Sam. 13: 1 - 39)

Amor carnal. Conjunto de sentimientos que ligan de una persona a otra, o bien a las cosas, ideas, etc. Pasión que atrae un sexo hacia el otro. Ternura, suavidad, apego y beso.

Amor espiritual. Cumplimiento de la ley de Dios, especialmente de los diez mandamientos que se resume en dos: Ama a Dios, y ama tu prójimo (Rom. 13: 9, 10) (1Jn. 5: 3)

Amorrita. Se dice de un individuo de un pueblo bíblico descendiente de Amorreo, hijo de Canaán.

Amós. Tercero de los doce profetas menores. Uno de los libros de la Biblia lleva su nombre.

Ana. Esposa de Joaquín y madre de la virgen María.

Ana. Profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, quien en la presentación del niño Jesús en el templo, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén (Lc. 2: 36 - 38)

Ananías. Sumo sacerdote de los judíos. Fue uno de los principales perseguidores de los cristianos (Hch. 24: 1 - 27)

Ananías o Sadrac. Muchacho a quien Dios le dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias. Fue condenado a morir en un horno, junto con Daniel, Misael y Azarías. Dios envió su ángel y los libró de la muerte (Dn. 1: 6, 7) (Dn. 3: 8 - 30)

Ananías. Discípulo de Jesús, a quien le dijo en visiones que fuera a la casa de Judas (no el Iscariote), para poner las manos encima de Saulo para que recobre la vista (Hch. 9: 8 - 19)

Ananías. Esposo de Safira, quien vendió una propiedad consagrándola todo a Dios y después se quedó con una parte del precio. El resto de dinero lo llevó y lo puso al pie de los apóstoles. Pedro dijo: Ananías, ¿por qué has dejado que entre dentro de ti a Satanás para mentir al Espíritu Santo y quedarte con parte del precio del campo? Ananías al oír estas palabras, cayó

muerto, y cuántos supieron se llenaron de miedo (Hch. 5: 1 - 11)

Anás. Sumo sacerdote en Jerusalén, aquel año cuando Jesús fue crucificado y muerto (Lc. 2: 3)

Anatema. Persona o cosa predestinada a la destrucción por mandato divino. Excomunión, condenación, maldición, imprecación, reprobación, execración, censura.

Ángel. Espíritu celeste creado por Dios para su ministerio. Son inteligentes y superiores a los hombres.

Anonadar. Apocar, humillar, abatir.

Anticristo. Ser maligno, individual o colectivo, enemigo de Cristo y de su Iglesia que, según las Santas Escrituras este personaje aparecerá al final de los tiempos. Perseguirá cruelmente a los seguidores del Hijo del Hombre, y producirá una apostasía general en la humanidad.

La revelación aparece en la última visión de Daniel, se amplía en la segunda carta de Pablo a los Tesalonicenses, y se completa en Apocalipsis de San Juan apóstol (Dn. 11: 21 - 45) (Dn. 7: 7, 8) (2Tes. 2: 1 - 12) (Apoc. 13: 1 - 18)

Anticristiano. Contrario al cristianismo. Hombre de pecado. La bestia 666

Antíoco. Nombre de diversos reyes seléucidas de Siria.

Antíoco IV Epífanos. Ocupó el trono entre 175 y 163 a. C., hijo de Antíoco III. Ocupó Egipto y Jerusalén, donde prohibió la religión judaica e impuso cultos paganos, lo que provocó una rebelión dirigida por los Macabeos.

Antioquía. Ciudad de Turquía. Lugar donde los discípulos de Jesús fueron llamados cristianos por primera vez (Hch. 11: 26)

Año. Tiempo que emplea la tierra en recorrer su órbita (doce meses). El año civil o solar tiene 365 días. El año religioso o lunar tiene 354 días.

Apercibir. Prevenir, disponer lo necesario para alguna cosa. Amonestar, advertir. Hacer saber a la persona citada las consecuencias que seguirán de determinados actos y omisiones suyas. Percibir, percatarse, caer en la cuenta.

Apocalipsis. Último libro del Nuevo Testamento que contiene las revelaciones de Jesús por medio de San Juan apóstol referentes al fin del mundo. Se divide en tres partes: la primera, consta de siete mensajes a las iglesias de Asia; la segunda, encierra las visiones proféticas relativas al reino de Cristo y los decretos divinos sobre el fin del mundo; la tercera y última parte, describe el poder de Cristo sobre Satán y su reino.

Apócrifo. Falso o fingido. Se dice de ciertos escritos judíos que contrariamente a los canónicos, no se aceptan como textos sagrados. En general se aplica a cualquier texto de dudosa autenticidad, autoría u origen.

Aposento. Cuarto o pieza de una casa. Posada, hospedaje.

Apostasía. Acción y efecto de apostatar

Apóstata. Persona que comete apostasía

Apostatar. Negar la fe cristiana en el bautismo.

Abandonar un religioso la orden o instituto a que pertenece. Cambiar de doctrina.

Apóstol. Cada uno de los doce discípulos elegidos por Jesucristo, para predicar su doctrina, y son: Pedro, Juan, Andrés, Santiago el Mayor, Felipe, Tomás, Bartolomé, Judas Tadeo, Santiago el Menor, Simón Cananeo y Judas Iscariote. Este último fue sustituido por Matías.

Aram. Quinto de los hijos de Sem, padre de los pueblos de Siria o Aram.

Aram. Antigua región de Asia entre los cursos del Tigris y el Éufrates, que ocupaba Siria y Mesopotamia.

Ararat. Región de Armenia regada por el río Aras. En ella se ha situado el lugar en que, según relato bíblico, se detuvo el arca de Noé.

Arca. Caja generalmente de madera sin forrar y con tapa llana. Pieza donde se guardada el dinero en las tesorías de las iglesias.

Arca de la alianza. Cofre de madera de acacia en la que los antiguos hebreos guardaban las dos tablas de piedra conteniendo los diez mandamientos, el maná y la vara de Aarón (Dt. 10: 3)

Arca de Noé. Especie de embarcación en que según el Antiguo Testamento, se salvaron del diluvio Noé y su familia y los animales encerrados en ella (Gn. 6:14)

Arcángeles. Los siete ángeles de orden inmediatamente superiores a los ángeles que están delante de Dios (Apoc. 4: 5)

Arco de la alianza. Llamado también arco iris del pacto, que Dios ha puesto en las nubes como señal del pacto entre él y Noé y su descendencia, bajo promesa de no destruir más a toda carne con diluvio y aguas (Gn. 9: 11 - 17)

Argüir. Sacar en claro, deducir como consecuencia natural. Disputar impugnando la sentencia u opinión ajena. Objetar.

Argumento. Razonamiento que se emplea para probar una proposición, o bien para convencer a otro de aquello que se afirma o se niega.

Armagedón (hebreo). Tierra de Edom, desierto ubicado al norte del Mar Rojo y sur del mar Muerto en el que según el Apocalipsis, el Hijo de Dios enfrentará a la bestia 666 y a sus ejércitos;

y allí pisará el lagar de la ira del Dios Todopoderoso (Apoc. 16: 16) (Is. 34: 5, 6) (Apoc. 19: 11 - 21)

Ariel. Nombre simbólico de Jerusalén, según la Biblia. Ciudad donde habitó el rey David (Isaías 29: 1)

Ariel. Ídolo de los moabitas.

Arimatea. Antigua ciudad de Israel, patria de José, el que junto con Nicodemo, dio sepultura al cadáver de Jesucristo (Jn. 19: 38 - 42)

Arquelao. Rey de Judea, sucedió a su padre Herodes el Grande y tuvo que enfrentarse a una rebelión de los fariseos, para la cual solicitó la ayuda de Augusto, quien dividió el reino. Conservó el gobierno de Samaria, Judea e Idumea, y la región de la costa, mientras que sus hermanos Herodes Antipas y Filipo regían la otra mitad del país como tetrarcas. Enfrentando a judíos y samaritanos, fue desterrado por Augusto. Su reino quedó incluido en la provincia romana de Siria.

Arras. Lo que se da como prenda o señal en algún contrato. Arras del Espíritu Santo (Ef. 1: 13, 14)

Arrepentirse. Pesar de haber cometido pecado. Pesarle a uno haber hecho o dejado de hacer alguna cosa. Convertirse del paganismo al cristianismo. Convertirse de los ídolos a Dios. Transformación del hombre viejo al nuevo. Dejar de pecar y cumplir los mandamientos de Dios.

Arrodillar. Hacer uno que hincó la rodilla o ambas rodillas. Ponerse de rodillas. Postración.

Artajerjes. Nombre de diversos reyes de la antigua Persia.

Ascuá. Pedazo de materia sólida y combustible que por la acción del fuego se pone incandescente y sin llama.

Aser. Octavo hijo de Jacob, fundador de la tribu que lleva su nombre.

Asera. Diosa amorrea o cananea a que daban culto en varias regiones del Medio Oriente.

Asolar. Poner por el suelo, arrasar, destruir.

Atalaya. Torre en lugar alto para atalayar. Cualquiera eminencia o altura desde donde se descubre mucho espacio de tierra o mar. Hombre destinado a vigilar desde la atalaya.

Atalayar. Vigilar el campo o el mar desde una atalaya o altura, para avisar de lo que se descubre. Espiar las acciones de otros.

Atavío. Compostura y adorno, vestido. Objetos que sirven para adorno externo del cuerpo humano. Atavío de las mujeres cristianas (1Cor. 11: 1 - 16) (1P. 3: 1 - 7)

Ateísmo. Argumento, doctrina que niega la existencia de Dios.

Atrio. Espacio que hay delante de los templos y palacios, generalmente enlosado y más alto que el piso de la calle.

Avaricia. Codicia, avidez de riquezas.

Avaro. Que acumula dinero y no lo emplea.

Tacaño, miserable, cicatero.

Ayunar. Abstenerse de comer y beber. Privarse de algún gusto o deleite. Guardar en secreto el ayuno cristiano para perdón de pecados (Mt. 6: 16 - 18) (Ex. 34: 28) (Dn. 10: 2, 3) (Mt. 4: 2)

Azarías. Rey de Judá. En su época se desarrolló el comercio y la agricultura.

Ázimo. Pan sin levadura

B

Baal. Dios principal de los antiguos cananeos.

Baalita. Adorador de Baal.

Baalam. Profeta, hijo de Beor. Según la Escritura, este personaje cuando maldecía a una persona, era maldita; y cuando bendecía, era bendita.

Balac. Rey de Moab, hijo de Zipor, contrató a Baalam para que maldiga a los hebreos cuando éstos acampaban en la tierra de Moab después de la salida de Egipto. La maldición se tornó en bendición por mandato divino (Núm. 23: 1 - 30)

Babel. Lugar en que hay desorden y confusión. La Torre de Babel.

Babilonia. Nombre que recibió la baja Mesopotamia tras su unificación en torno a la ciudad de Babilonia por Hammurabi, que fundó el imperio babilónico en Sumer tras vencer el reino de Larsa. El año 728 a. C., los asirios conquistaron Babilonia, con gran resistencia de los pueblos arameos y caldeos allí asentados. La victoria de Babilonia sobre Asiria le permitió extenderse por toda Mesopotamia. En 572 a. de C., bajo el reinado de Nabucodonosor, llegó a su máximo esplendor. En 483 a. de C., Ciro rey de Persia conquistó el reino babilónico. En 331 a. C., fue conquistada por Alejandro Magno, rey de Macedonia. Actualmente es llamada Bagdad, capital del reino de Irak, país designado proféticamente como futuro trono de la bestia 666.

Babilónico. Relativo a Babilonia. Fastuoso, ostentoso. Babel.

Barrabás. Famoso preso por ladrón y homicida, a quien las autoridades de Judea le dieron libertad en lugar de Jesús de Nazaret (Mt. 27: 26)

Báculo pastoral. El de metal que usan los obispos o pastores como símbolo de autoridad.

Baruc. Uno de los doce profetas menores de la tribu de Judá, fue discípulo de Jeremías de Libna. Lleva su nombre un libro de la Biblia.

Bastardo. Que degenera de su origen o naturaleza. Bajo, ruin. Se aplica al hijo nacido fuera del matrimonio.

Bautismo en agua. Rito cristiano que se practica para perdón de pecados, mediante el cual hacemos pacto con Jesús y nos convertimos al cristianismo. El bautismo cristiano es por inmersión en abundante agua (Mt. 3: 13) (Jn. 3: 23) (Hch. 8: 36 - 40)

Bautismo del Espíritu Santo. Viene del cielo, del Dios Padre para redención de los cristianos. Este bautismo se recibe antes o después del bautismo en agua siempre y cuando que el cristiano esté plenamente purificado de todo pecado (Hch. 1: 5) (Hch. 2: 1 - 13)

Bautista, Juan. El que vino con espíritu de Elías y bautizó a Jesús en el Jordán (Mt. 3: 13 - 17)

Bautizar. Administrar el bautizo.

Bautizo. Acción de bautizar y fiesta con que se celebra.

Bel. Dios de Babilonia, que fue identificado como Zeus.

Belcebú. Nombre especial de Baal. Príncipe de los demonios.

Belén. Distrito de Judea (Israel), lugar donde nació el Hijo de Dios. Tierra natal del rey David

Bendecir. Alabar, ensalzar. Colmar de bienes a uno la providencia. Invocar en favor de una persona o cosa la bendición divina.

Bendición. Acción y efecto de bendecir. Ser una cosa una bendición. Ser muy abundante o copioso.

Bendito. Bienaventurado, dichoso, feliz.

Benevolencia. Simpatía y buena voluntad hacia las personas.

Benjamín. Último hijo de Jacob, su madre Raquel, quien murió al darla a luz. Dio nombre a una de las doce tribus de Israel.

Besar. Tocar o acariciar con labios, en señal de saludo, amor, amistad o reverencia.

Beso de Judas. El que se da con doble intención. Falsa manifestación de cariño.

Bestia animal. Cuadrúpedo, especialmente el doméstico de carga.

Bestia humana. Persona bruta e ignorante. La gran bestia humana 666 (Apoc. 13: 1 - 18)

Betania. Lugar de la antigua Palestina, a diez km al Sur de Jerusalén, y al pie del monte de los Olivos. Según el Evangelio, allí vivían Marta, María y su hermano Lázaro.

Betsabé. Reina de Israel, hija de Eliam y esposa de Urías el heteo, con la que David se casó después de haber enviado a aquél a una misión en la que pereció. Con David tuvo a Salomón.

Biblia. Sagrada Escritura o colección de libros sagrados.

Bien. Lo que en sí mismo tiene el complemento de la perfección, o lo que es objeto de la voluntad. Objeto que enseña la moral que se debe hacer, o lo que es conforme al deber. Utilidad, beneficio.

Bienaventurado. Que goza de bienaventuranza eterna. Dichoso, afortunado, feliz.

Bienaventuranza. Vista y posesión de Dios en el cielo. Prosperidad o felicidad humana. Las nueve bienaventuranzas que manifestó Jesús a sus discípulos para que aspirasen a ellas (Mt. 5: 3 - 11)

Bienvenido. Saludo que se da a alguien por haber llegado con felicidad.

Bigamia. Estado de un hombre casado con dos mujeres a un mismo tiempo, o de la mujer casada con dos hombres. Adulterio.

Blasfemar. Decir blasfemias. Maldecir. Los blasfemos no heredarán el reino de la vida eterna.

Blasfemia. Palabra o expresión injuriosa contra Dios, o las personas, o cosas sagradas. La blasfemia contra el Espíritu Santo es imperdonable.

Bondad. Calidad de bueno. Natural inclinación a hacer el bien. Suavidad de carácter.

Borracho. Ebrio, embriagado por la bebida alcohólica. Que se embriaga habitualmente. El cristianismo rechaza la borrachera por considerarse como una de las obras de la carne (Lc. 21: 34) (Ef. 5: 18) (Gál. 5: 21)

Broma. Burla o engaño hecho con el propósito de divertirse. Los burladores no heredarán el reino de la vida eterna.

Brujería. Conjunto de prácticas mágicas o supersticiosas que ejercen los brujos con la finalidad de causar maldad a las personas.

Brujo. Persona de la que se dice que tiene pacto con el diablo y, por medio de éste hace cosas extraordinarias. Cautivador, encantador. Los brujos hechiceros no heredarán el reino de la vida eterna (Apoc. 22: 15)

Bueno. Que es superior a los que es normal en su género. Apropiado para alguna cosa. No deteriorado, que puede servir.

C

Caín. Hijo primogénito de Adán y Eva y hermano de Abel, al que según la Biblia, mató por envidia.

Caifás. Sumo sacerdote aquel año cuando el Hijo de Dios fue tomado preso y crucificado (Mt. 26: 3, 57)

Calamidad. Desgracia e infortunio.

Calcañar. Parte posterior de la planta del pie.

Caldea. Antigua región de Asia, situada al Noroeste del golfo Pérsico, atravesada por el río Éufrates, que coincide parcialmente con la baja Mesopotamia, y hoy forma parte de Irak.

Cáliz. Copa sagrada donde se consagra el vino en la santa cena del Señor.

Cam. Hijo de Noé. Se burló de la embriaguez de su padre descubriendo su desnudez, y por causa de ello fue maldecido su hijo Canaán.

Canaán. Hijo de Cam y nieto de Noé, maldecido por éste a causa de haberse burlado Cam de la embriaguez de Noé, su padre, al descubrir su desnudez.

Candelabro. Candelero de dos o más brazos, que se sustenta sobre su pie o sujeto en la pared.

Canónico. Se aplica a los libros y epístolas que contienen en el canón de los libros auténticos de las Sagradas Escrituras.

Canón. Regla o precepto. Catálogo de los libros tenidos como auténticos sagrados.

Carácter. Conjunto de cualidades psíquicas y afectivas que condicionan la conducta de cada persona.

Carnero. Mamífero rumiante, cavicornio, de cuernos en espiral. Es animal doméstico.

Castidad. Calidad de casto. Condición del que se abstiene voluntariamente de mantener relaciones sexuales. Mujer virgen (1Cor. 7: 8, 9)

Castigo. Pena que se impone al que ha cometido pecado o delito. Dios castiga al hombre que ama (Prov. 3: 11 - 12) Dios castiga al hombre

impío para destrucción y muerte eterna (Sodoma y Gomorra, el diluvio universal, etc.)

Casto. Puro, que no mantiene relaciones sexuales.

Catequismo. Ejercicio de instruir en la religión cristiana. Arte de instruir por medio de preguntas y respuestas.

Cayado. Báculo pastoral.

Ceniza. Polvo de color gris claro, residuo de cuerpos quemados. Antiguamente los hebreos esparcían ceniza en el piso y se arrodillaban sobre ella como señal de arrepentimiento y sacrificio de ayuno.

Celibato. Estado de soltero. El celibato cristiano es voluntario (1Cor. 7: 8, 9)

Celestial. Perteneciente al cielo o paraíso. Perfecto, delicioso.

Celo o celos. Cuidado, asiduidad. Sospecha de que la persona amada haya mudado o mude su cariño. El cristianismo rechaza los celos, por considerarse como una de las obras de la carne (Gál. 5: 20)

Celoso. El que cela. El Dios de Jacob es un Dios celoso (Ex. 30: 5)

Cena. Última comida del día, que se hace al atardecer o por la noche. Acción de cenar. La última cena del Jesús.

Ceñir. Rodear, ajustar o apretar la cintura, el cuerpo, el vestido u otra cosa.

Cerviz. Parte dorsal y posterior del cuello.

César. Emperador. Título de los soberanos del imperio romano.

Cesárea. Ciudad de la antigua Palestina, en Samaria, situada en la costa del Mediterráneo. Fue capital de Judea.

Cetro. Vara de oro u otra materia preciosa, profundamente labrada, que usan los emperadores y reyes como insignia de su poder.

Cicatero. Mezquino, ruin miserable, que escatima lo que debe dar. Que da importancia a pequeñas cosas o se ofende por ellas.

Ciclo. Periodo de tiempo o cierto número de años que, acabados, se vuelven a contar de nuevo.

Cielo. Semiesfera aparentemente azul y diáfana, delimitada por el horizonte, que rodea a la tierra. Lugar en que los ángeles y los bienaventurados gozan de la presencia de Dios.

Ciencia. Conocimiento de las cosas por sus principios y causas. Saber, erudición. Hay ciencia divina y ciencia humana.

Silicio. Saco o vestidura áspera de color negro, que los hebreos primitivos usaban para hacer penitencia de ayuno.

Circuncisión. Acción de cortar el prepucio de los varones, Se practicaba en el Antiguo Testamento. En el Nuevo, la circuncisión es la del corazón en espíritu (Rom. 2: 29)

Ciro el Persa. Rey de Babilonia (483 a. C.), quien recibió la primera orden del Altísimo para reedificar Jerusalén.

Cirenio. Gobernador de Siria. Durante su gobierno se hizo el primer censo en Israel, en cumplimiento del edicto del emperador Augusto César (Lc. 2: 1, 2)

Cima. Parte más alta de los montes, cerros y collados; de la copa de un árbol.

Cizaña. Planta perteneciente a la familia gramínea, que se cría en los sembrados de trigo y avena como hierba parásita.

Clamor. Grito fuerte. Griterío confuso de una multitud. Grito lastimero de queja o de dolor.

Claudio Tiberio. Emperador romano (10 a. C.) hijo de Claudio Druso y Antonia. Fue elegido emperador tras el asesinato de Calígula. Cansado de los excesos de su mujer Mesalina, la hizo matar y se casó con Agripina, que acabó envenenándola. Fue sucedido por Nerón, hijo de Agripina.

Cobarde. Pusilánime, miedoso. Falto de ánimo y valor.

Codicia. Ambición exagerada de riquezas. Deseo vehemente de algunas cosas buenas o malas.

Codorniz. Ave galliforme de la familia de los faisánidos, de pequeño tamaño. Vive en amplias regiones de Europa, Asia y Norte de África.

Cólera. Ira, enojo, enfado. El cristianismo rechaza la ira por considerarse como una de las obras de la carne (Gál. 5: 20)

Compadecer. Compartir la desgracia ajena, sentirla. Sentir lástima o pena por la desgracia o el sufrimiento ajeno.

Comprender. Llegar al conocimiento de algo, entender su significado.

Comunión. Participación en lo común. Unión, conexión, grupo de personas que comparten los mismos principios, ideas, etc., o que profesan la misma fe religiosa. Congregación o junta de personas que viven unidas y sujetas a ciertas reglas. Doctrina basada en la comunidad de bienes, con abolición del derecho del propietario (Hch. 4: 32) Comunión de los santos cristianos.

Comulgar. Dar la comunión, pensar o sentir como otro. La iglesia cristiana de Israel practica la comunión entre los hermanos, bajo estos fundamentos. Un solo Dios, el Padre; un solo Señor Jesucristo, su Hijo; una sola fe, un solo bautismo, un mismo pensamiento, un mismo

parecer, un corazón y un alma (1Cor. 1: 10)
(Hch. 4: 32)

Concubina. Mujer que cohabita con un hombre que no es su marido.

Concupiscencia. Apetito y deseo de los bienes terrenos. Apetito desordenado de placeres sexuales.

Condena. Castigo que se impone a quien comete un delito o pecado.

Condenado. Réprobo, endemoniado, perverso. Anatema.

Confesar. Manifestar uno sus hechos, ideas o sentimientos. Decir los pecados al confesor.

Decir el confesor los pecados del penitente. Santiago apóstol dijo: Confesaos vuestros pecados unos a otros para que seáis sanados (Stg. 5: 16)

Conjurar. Unirse con otro, mediante juramento, para algún fin. Conspirar para hacer daño a alguien.

Consumado. Terminado, acabado, cumplido.

Consumir. Destruir, extinguir.

Contienda. Pelea, batalla, disputa.

Continencia. Moderación en pasiones y apetitos. Abstención de toda actividad sexual.

Contrito. Que siente contrición, arrepentido, humillado.

Contrición. Dolor de haber ofendido a Dios o a alguien.

Contristar. Afligir, entristecer, apenar.

Controversia. Discusión larga y reiterada, especialmente en materia de religión.

Convencer. Conseguir con razones eficaces que alguien cambie de opinión o haga cierta cosa.

Conversión. Acción de convertir o convertirse.

Converso o convertido. Se dice de los hombres mundanos convertidos al cristianismo.

Coraza. Parte de la armadura que cubría el pecho y la espalda.

Cordero. Cría de la oveja que no pasa de un año. Persona mansa y dócil. Cordero de Dios, Jesucristo.

Corinto. Ciudad capital de Grecia.

Cornelio. Centurión de la compañía llamada "La Italiana". Varón piadoso y temeroso de Dios. Hacía muchas limosnas al pueblo y siempre oraba a Dios. Por revelación de un ángel mandó traer a su casa a Pedro, para oír las buenas nuevas de Jesucristo (Hch. 10: 1 - 48)

Corona. Cerco de ramas y flores, o de metal precioso con que se ciñe la cabeza.

Corrupción. Acción y efecto de corromperse. Vicio o abuso introducido en las cosas no materiales.

Creación. Acción y efecto de crear. Acto de crear Dios el universo de la nada.

Cretino. Estúpido, necio.

Cristiandad. Conjunto de fieles que profesan la religión cristiana. Observancia de la ley de Cristo.

Cristianar. Bautizar.

Cristianismo. Religión cristiana. Conjunto de los fieles cristianos.

Cristianar. Bautizar en la fe de Jesús.

Cristianizar. Conformar una cosa con dogma cristiano.

Cristiano. Perteneciente a la religión de Cristo. Que profesa la fe de Cristo.

Cristo. Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre.

Crítica. Arte de juzgar de la bondad, verdad y belleza de las cosas. Censura. Conjunto de opiniones sobre cualquier asunto.

Crucificar. Fijar o clavar en una cruz o madero a una persona. Sacrificar, perjudicar. Cristo crucificado.

Cruel. Que se deleita en hacer mal. Que se complace en los padecimientos ajenos. Sangriento, duro, violento.

Cruento. Sangriento.

Crujir. Hacer cierto ruido algunos cuerpos cuando frotan o rozan unos con otros o se rompen. Crujir de dientes.

Cruz. Patíbulo formado por un madero hincado verticalmente y atravesado por su parte superior por otro más corto.

Cruzada. Expedición militar de los seudo - cristianos orientales contra un país de infieles, especialmente contra los musulmanes.

Culpa. Falta más o menos grave cometida por una persona. Puede ser voluntaria e involuntaria.

Culto. Homenaje externo de respeto y amor que se tributa a Dios. Según la Biblia, el culto a la imagen de la virgen María, de los ángeles, de los santos cristianos, o a ciertas cosas consideradas sagradas, no es permitido. La ley divina condena a todo aquel que practica ese culto de adoración (Dt. 5: 8 - 10) (Dt. 27: 15)

Cumplido. Lleno, cabal, acabado, perfecto, exacto, consumado, terminado.

D

Dagón. Antiguo dios semita occidental de la fertilidad.

Dalila. Cortesana filistea de Gaza, amante de Sansón. De ella se valieron los filisteos para averiguar en qué consistía la fuerza del juez israelita Sansón. Éste, enamorado de Dalila, le reveló que el secreto de su fuerza se hallaba en sus cabellos. Ella lo traicionó cortándose los mientras dormía.

Damasco. Gobernación de Siria y de la gobernación de su nombre.

Dan. Hijo del patriarca Jacob, cuyo nombre se dio a una de las doce tribus de Israel.

Daniel. Uno de los cuatro profetas mayores de la tribu de Judá. Uno de los libros de la Biblia lleva su nombre.

Darío. Nombre de tres reyes persas de la dinastía aquéménida. Darío I, Darío II y Darío III.

David. Rey de Israel (Belén). A la muerte de Saúl, fue proclamado rey de Judá, y más tarde de todo Israel. Conquistó Jerusalén, ciudad a la que convirtió en capital política y a la que trasladó el arca de los diez mandamientos. Autor principal del libro de los Salmos, o Salterio.

Decápolis. Confederación de diez ciudades helénísticas, al Este del Jordán (Mr. 5: 20)

Débora. Profetisa, gobernadora de Israel, cuyo nombre está unido a la victoria que Barac. Alcanzó victoria contra Sísara, capitán de los ejércitos cananeos de Jabín (Jue. 4: 4)

Decálogo. Los diez mandamiento de la ley de Dios que recibió Moisés en el monte de Sinaí en dos tablas de piedra para que todo Israel cumpla y viva por ellos (Dt. 9: 9, 10)

Decapitar. Cortar la cabeza.

Decoro. Honor, respeto, reverencia que se debe a una persona. Honestidad, honra.

Demonio. Ángel malo arrojado del cielo por rebelarse contra Dios. Espíritu maligno. Perverso, travieso, astuto.

Denario. Antigua moneda romana.

Designio. Pensamiento, intención, propósito.

Desolar. Asolar, destruir, arrasar. Afligir, angustiar en extremo.

Desposado. Recién casado.

Desposar. Contraer matrimonio.

Día. Tiempo que la tierra emplea en dar una vuelta alrededor de su eje. Se divide en 24 horas. Tiempo que dura la claridad del sol sobre el horizonte y tiene 12 horas (Jn. 11: 9)

Día del Señor. Aquel día en que Cristo aparecerá por los cielos con poder y gran gloria para salvar a sus escogidos. Es día incógnito para los hombres, porque no se sabe a qué hora o en qué día de la semana vendrá el Hijo del Hombre. Por eso, el mismo Señor dijo: que nadie sabía el día ni la hora, sino solo el Padre (Mt. 24: 36)

Día de los panes sin levadura. Los siete días de fiesta, contándose del día siguiente de la pascua, durante los cuales se debe comer pan sin leva-dura (1 Cor. 5: 6 - 8) (Hch. 12: 3, 4) (Hch. 20: 6)

Día de preparación. Sexto día de la semana o viernes, durante el cual se debe hacer los preparativos para guardar el sábado de reposo. El día viernes, lo que se debe de coser, cosedlo, lo que se debe lavar, lavadlo; y lo que se debe cocinar, cocinadlo y guardadlo para el día de sábado (Ex. 16: 5 - 23) (Lc. 23: 54 - 56)

Día de reposo. Día en el cual se prescribe la cesación del trabajo, a fin de dedicar el día especialmente a rendir culto de adoración a Dios por medio de Jesucristo. En la Biblia el día

señalado es sábado, o séptimo día de la semana lunar (Ex. 20: 8 - 11)

Diablo. Nombre general de los ángeles malos arrojados al abismo, y de cada uno de ellos. Aparecen en la mayoría de las religiones y son espíritus malignos, que están dirigidos por uno de ellos llamado Satanás.

Diácono. Ministro de la iglesia cristiana, inmediatamente inferior a los ancianos. Su función es recoger las ofrendas y socorrer a las viudas cristianas indefensas, huérfanos, enfermos y pobres, especialmente a la familia de la fe.

Diana. Antigua diosa de los egipcios (Hch. 19: 35)

Diezmar. Sacar de diez uno. Pagar el diezmo a la iglesia.

Diezmo. Décima parte de los frutos que se paga a la iglesia.

Dina. Hija de Jacob y Lea. Fue deshonrada por Siquem, hijo de un príncipe cananeo. Los hijos de Jacob, Simeón y Leví le dieron muerte en venganza por haberla mancillado a su hermana Dina (Gn. 34: 1 - 34)

Diluvio. Inundación precedida de copiosas lluvias, el universal con que Dios castigó a los hombres perversos de la tierra en tiempos de Noé.

Dios. Nombre sagrado del supremo creador del universo. Padre nuestro.

Discípulo. Persona que aprende una doctrina, bajo la dirección de un maestro. Discípulos de Jesucristo.

Disoluto. Licencioso, entregado a los vicios, especialmente a los placeres sexuales.

Divorciar. Disolver el matrimonio la autoridad. Según la ley de Jesús, el divorcio cristiano no

existe por ningún motivo, a menos que sea por causa de la fornicación o adulterio (Mt. 5: 32)
Disidir. Separarse de la común doctrina, creencia, conducta.
Disidencia. Grave desacuerdo de opiniones.
Discernir. Distinguir una cosa de otra.
Docto. Erudito, sabio.
Doctrina. Enseñanza que se da a una persona sobre una materia determinada. Doctrina de Jesús.
Dogma. Verdad revelada por Dios y declarada y propuesta por la iglesia cristiana para la creencia de los fieles.
Domingo. Primer día de la semana. Día laborable para los cristianos, excepto el domingo de Pentecostés.
Don. Dádiva, regalo. Dones espirituales que da Dios a los hombres santos, y son: Don de lenguas, de profecía, de fe, de amor, de milagros, de sanidad, de discernimiento de espíritus, etc. (1Cor. 12: 1 - 31)
Dracma. Antigua moneda griega, de plata, que tuvo uso también entre los romanos. Unidad monetaria de Grecia hasta 2002, en que fue sustituida por el Euro.
Dragón. Animal fabuloso de figura de serpiente con pies y alas. Nombre del diablo.
Duda. Vacilación e indeterminación del ánimo.
Desconfianza, incredulidad, falta de fe.

E

Edén. Paraíso terrenal, en el que, según el Génesis, Dios puso a Adán y Eva después de creados. Lugar ameno y delicioso.

Eclesiastés. Libro de la Biblia atribuido a Salomón, en el que se habla contra la vanidad y se aconseja temer a Dios y cumplir sus mandamientos (Ec. 12: 13)
Éfeso. Antigua ciudad de Asia Menor, puerto natural de Sardes, capital de Lidia. Lugar donde se fundó una de las siete iglesias del Apocalipsis (Apoc. 2: 1)
Elam. Antigua región de Asia, al Este de Babilonia y al Norte de Persia.
Elegido. Escogido, predestinado, escogido por Dios.
Elías. Profeta de Israel. Famoso por sus milagros. Fue llevado al cielo por un carro de fuego. La historia de su vida se relata en los libros de los reyes I y II.
Eliseo. Profeta mayor de Israel, sucesor de Elías, que realizó numerosos milagros.
Emanuel. Traducido significa: Dios con nosotros (Mt. 1: 23)
Emerger. Brotar, salir del agua u otro líquido.
Emperador. Soberano de un imperio.
Emperatriz. Soberana de un imperio. Esposa del emperador.
Endecha. Canción triste. Combinación métrica que consta de cuatro versos de seis o siete sílabas, generalmente asonantadas.
Endechar. Cantar con tristeza. Afligirse. Condo-lerse.
Enemigo. Contrario, opuesto a una cosa. El que tiene mala voluntad contra otro y le desea o hace mal.
Enigma. Dicho o conjunto de palabras de sentido artificioamente encubierto para que sea difícil entenderlo.
Enojo. Movimiento del ánimo que suscita ira contra una persona.

Enoc. Hijo de Caín o el padre de Matusalén.
Envidia. Tristeza o pesar del bien ajeno.
Escarnecer. Tener mofa y burla de otro con el propósito de afrentar.
Esclavo. Persona cuya condición jurídica es estar bajo el dominio de otro, sin libertad y prestando un servicio generalmente manual.
Escriba. Doctor e intérprete de la ley entre los hebreos.
Escultura. Arte de modelar, tallar y esculpir, en diversos materiales un objeto real o imaginario, una figura, etc.
Esmirna. Ciudad de Turquía, capital de la provincia del mismo nombre. Lugar donde se formó una de las siete iglesias del Apocalipsis (Apoc. 2: 8 - 11)
Estatua. Figura de bulto labrada imitando el natural.
Espiritismo. Doctrina de los que suponen que pueden ser evocados los espíritus de demonios o de los muertos, para poder conversar o ejecutar alguna obra milagrosa con ellos (Hch. 16: 16 - 23)
Espíritu. Ser inmaterial y dotado de razón. Sustancia incorpórea. El cuerpo espiritual no tiene carne ni hueso (Lc. 24: 39) Dios es espíritu (Jn. 4: 24) Hay dos clases de espíritus: 1) Espíritu Santo. Nuestro guía y consolador, llamado también Espíritu de verdad, de obediencia, de amor, de bondad, de justicia, etc. Procede del Padre y del Hijo (Jn. 14: 15 - 17) 2) Espíritu inmundo. Nuestro adversario, llamado también como espíritu malo, de demonio, del diablo, de maldad, de error, de injusticia, de destrucción, de desobediencia, de seducción, de fornicación, etc. Hay también espíritu de hombre y de animal (Mt. 12: 43 - 45) (1Cor. 15: 44) (Ec. 3: 21)

Esteban. Diácono judío y mártir del cristianismo. Acusado de blasfemar contra la ley de Moisés y predicar el cristianismo fue condenado a morir lapidado (Hch. 6: 1 - 15) (Hch. 7: 1 - 60)
Ester o Esther. Reina de Persia. Judía de la tribu de Benjamín, se casó con Asuero rey de Persia. Según el relato bíblico del libro de Esther, salvó a los judíos de una matanza ordenada por su esposo, quien había sido instigado por su ministro Amán (Est. 3: 1 - 15)
Eterno. Que no tiene principio ni tendrá fin.
Éufrates. Río de Asia occidental, que nace en las montañas de Armenia (Turquía asiática) y desemboca en el Golfo Pérsico
Eunuco. Hombre castrado que se destinaba en las cortes de la antigüedad a la custodia de las mujeres de los reyes. Hombre privado, total o parcialmente de los genitales externos. Hay tres clases de eunucos:
1) Eunucos de nacimiento. Aquellos que tienen el don de continencia sexual desde que nacen. No tocan mujer y se mantienen vírgenes hasta sus muertes (Mt. 19: 12) (Apoc. 14: 3 - 5)
2) Eunucos castrados por los hombres. Aquellos que custodiaban a las concubinas de los reyes (Est. 2: 3, 14)
3) Eunucos por causa del reino de Dios. Aquellos que por causa de la palabra de Dios renuncian a todo deseo sexual (Mt. 19: 12)
Eva. Nombre de la primera mujer, madre del género humano. Fue creada de la costilla de Adán, a quien se le da por compañera. Fue seducida por una serpiente que la indujo al pecado, por lo que fue condenada a sufrir dolores de parto, a ser dominada por su marido, y a la expulsión del paraíso (Gn. 2: 21 - 25)

Evangelista. Cada uno de los cuatro escritores que escribieron el Evangelio de Cristo. Persona que enseña el Evangelio de Jesucristo en las iglesias.

Evangelizar. Predicar el Evangelio de Cristo a los hombres.

Evangélico. Relativo al evangelio. Perteneciente a las iglesias protestantes cristianas de la tierra que tratan de cumplir y proteger la doctrina de Jesús.

Exhortación. Acción de exhortar. Advertencia o aviso con que se intenta persuadir. Plática y sermón familiar breve.

Exhortar. Inducir a uno con palabras, razones y ruegos a que haga o deje de hacer alguna cosa.

Éxodo. Segundo libro del Pentateuco, en el cual se refiere en primer lugar la salida de los israelitas de Egipto, la marcha, la alianza y legislación del Sinaí.

Expiación. Castigo, pena. Purificación de pecado por medio de la sangre de Jesús, ayunos y ofrendas voluntarias.

Expiar. Borrar las culpas. Purificar el pecado.

Ezequías. Hijo de Acáz rey de Judá. Reinó 29 años en Jerusalén, e hizo lo recto ante los ojos de Dios; quebró las imágenes de talla e hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque hasta ese entonces adoraban a la serpiente de bronce los hijos de Israel. Luchó sin éxito contra los asirios. Recibió los consejos del profeta Isaías, quien le profetizó la ruina y cautividad de Judá (2R. 18: 1 - 15)

Ezequiel. Profeta mayor de Israel, que fue deportado a Babilonia por el rey Nabucodonosor. Lleva su nombre un libro de la Biblia.

F

Faraón. Título de los antiguos reyes de Egipto hasta el final del imperio medio. En la Biblia aparece como nombre propio.

Fariseo. Miembro de una de las siete sectas del judaísmo que observaba austeridad y rigor en el cumplimiento de las tradiciones de los ancianos, y que alcanzó gran poder e influencia en el siglo II a.C. Eran adversarios de los saduceos, creían en la resurrección, la vida futura y la jerarquía de los ángeles, que los saduceos rechazaban. Se caracterizan por su oposición a la doctrina de Jesús y su apego a las tradiciones de los hombres.

Fatuo. Falto de razón. Lleno de presunción o vanidad infundada.

Felipe. Apóstol cristiano. Fue uno de los doce apóstoles de Jesucristo. Predicó el Evangelio en las provincias de Escita y Frigia. Fue apedreado y crucificado el año 54 d. C.

Felipe. Mártir cristiano. Uno de los siete diáconos de la iglesia cristiana primitiva. Predicó el Evangelio eterno en Samaria, y logró numerosas conversiones. Murió martirizado por los gentiles.

Fe. Convicción de lo que no se ve. Virtud por la que creemos las verdades de la religión.

Filacteria. Figura de cinta con inscripciones o leyendas. Antiguo amuleto.

Fiel. Leal, que guarda la fe, exacto, verdadero, cristiano universal.

Fornicación. Relación sexual de una persona soltera con otra antes del matrimonio. Relación sexual de dos personas del mismo sexo. Relación sexual de una persona con cualquier animal de la tierra. En sentido espiritual la fornicación significa: Ir en pos de otros dioses. Por

ejemplo: Adorar al Sol, la luna, las estrellas, o a las imágenes de talla (Ezq. 8: 16) (Ezq. 16: 17) (Dt. 4: 19) (1Cor. 7: 2)
Fulgor. Resplandor y brillantez.
Furia. Ira exaltada. Persona muy irritada y colérica. Violento, muy terrible.

G

Galilea. Región del Norte de Palestina, llamada Nazaret entre el mar Mediterráneo y el Jordán. Fue el principal escenario de las predicaciones de Jesucristo. Tierra natal de la virgen María (Lc. 1: 26)

Gabriel. Uno de los siete ángeles que están delante de Dios. Anunció a la virgen María la concepción del Hijo de Dios.

Gad. Uno de los doce hijos de Jacob, que dio nombre a una de las tribus de Israel.

Gálata, de Galacia. Se dice del pueblo celta emigrado de Galia y establecido en Asia Menor. Se dice también de sus individuos.

Génesis. Primer libro de la Biblia y del Pentateuco, que narra la historia de la creación del mundo y del hombre y el origen de los patriarcas del pueblo de Israel hasta la muerte de Josué.

Gentil. Persona idólatra y pagana.

Gentil. Persona amable, cortés, buena, notable, generosa.

Glotonería. Acción de comer con exceso y con ansia. Calidad de glotón. El cristianismo rechaza la glotonería (Lc. 21: 34)

Gloria. Bienaventuranza, cielo, reputación, forma, honor, majestad, esplendor, magnificencia, alabanza y exaltación a Dios.

Gomorra. Antigua ciudad de Palestina, cerca del mar Muerto que, según la Biblia fue destruida

por Dios junto con Sodoma como castigo a los pecadores de sus habitantes (Gn. 19: 1 - 38)

Gozo. Placer, alegría, júbilo.

Gog. Príncipe de Mesec y Tubal. Este personaje se manifestará después de mil años del reinado de Jesucristo (Apoc. 20: 7, 8) (Ezq. 39: 1 - 23) (Ezq. 39: 1 - 29)

Gólgota. Nombre hebreo que significa: calavera, cercano a Jerusalén, lugar donde fue crucificado el Hijo de Dios (Jn. 19: 17)

Grey. Congregación de los fieles bajo sus pastores religiosos.

H

Hebraísmo. Profesión de la ley antigua o de Moisés. Modo de hablar propio y privativo de la lengua hebrea.

Hebreo. Se dice del pueblo semítico que conquistó y habitó Palestina, y que también se llama israelita y judío.

Hechicero. Que practica la hechicería mediante encantamientos. Cautivador que provoca maleficios. Despierta a una persona, Admiración, afecto o deseo.

Hechos de los apóstoles. Quinto libro del Nuevo Testamento, escrito por San Lucas, que contiene la historia de la fundación de la Iglesia de Jesús y de su propagación por los apóstoles.

Hereje. Persona que con pertinacia se opone a un punto fundamental de la doctrina de Jesús. Persona que sostiene o defiende una herejía. Desvergonzado, descarado, procaz. Contradictor.

Herejía. Error en materia de la fe cristiana, sostenido con pertinacia. Disparate, acción desa-

certada. Palabra gravemente injuriosa. Daño infligido injustamente.

Hipocresía. Fingimiento y apariencia de sentimientos y cualidades contrarios a los que se experimentan o tienen.

Horeb. Uno de los picos del Sinaí, entre Egipto y Palestina. En él se apareció Dios a Moisés. Monte alto donde Dios le entregó a Moisés las dos tablas de piedra conteniendo los diez mandamientos de la ley. Es llamado también como Monte Santo, Monte de Dios, o Monte de Sinaí.

I

Idólatra. Persona que adora o venera ídolos o esculturas de hombre. Persona que ama excesivamente a otra. Los idólatras no heredarán el reino de la vida eterna (Apoc. 22: 15)

Idolatrar. Adorar ídolos o dioses falsos. Amar o admirar excesivamente a una persona, animal o cosa.

Idolatría. Veneración que se da a los ídolos. Amor apasionado hacia una persona, animal o cosa. El amor al dinero. La idolatría es pecado mortal.

Ídolo. Imagen pintada, esculpida o fundida de un falso dios, a la que le rinden culto los hombres pecadores. El cristianismo rechaza la idolatría (1Cor. 6: 9)

Iglesia. Templo cristiano. Congregación de los fieles cristianos unidos en una sola fe y en un solo corazón.

Imagen. Figura, representación de una persona o cosa. Representación mental de algo. Estatua, efigie o pintura de un falso dios o personaje sagrado.

Imperar. Dominar. Ejercer la dignidad imperial. Imperio. Acción de imperar o mandar con autoridad. Altanería, orgullo.

Impío. Hombre, malo, irreverente, irreligioso, sacrílego, descreído, inicuo.

Impureza. Condición de lo que no es puro. Falta de pureza y castidad. En sentido espiritual: Inmundo, sucio, puerco, asqueroso.

Indulgente. Fácil de perdonar y disimular las faltas.

Inescrutable. Que no se puede saber ni averiguar.

Infierno. Viene de la palabra inferior, debajo o más bajo.

Infierno de fuego. Enorme masa candente preparada con fuego y azufre cuyas llamas nunca se apagan, ni se apagarán. Según la Biblia, el infierno de fuego está debajo de la tierra, cuyas llamas sirven para atormentar a las almas pecadoras que están esperando el juicio divino (Lc. 16: 22 - 24) (Mt. 5: 22) (Apoc. 14: 9 - 11) Se presume que las poderosas llamas que se expanden a miles de kilómetros de distancia bajo tierra, sean pues, las causas de la erupción de los volcanes hacia la parte exterior del planeta.

Inquirir. Indagar, examinar cuidadosamente una cosa.

Inquisición. Tribunal perteneciente a la iglesia católica romana establecido para perseguir la herejía y demás delitos contra la fe católica romana. Su actuación se centró en la represión del judaísmo, de los falsos conversos, la bigamia, la blasfemia, la brujería, los libros prohibidos, etc. Las sentencias eran hechas públicas en los autos de fe y las condenas a muerte, ejecutadas por la justicia secular.

Según los relatos históricos, la persecución fue realmente a los judíos cristianos que predicaban la doctrina de Jesús, pero con pretexto de perseguir a los adúlteros y los brujos hechiceros. En el Perú, alrededor de 36 cristianos fueron acusadas como falsos conversos y ejecutadas en atroces suplicios.

Incesto. Relación sexual entre parientes de sangre: (padre - hija) (madre - hijo) (hermano - hermana de sangre) (tío - sobrina de sangre) (abuelo - nieta) Las personas que están involucradas en este pecado son consideradas delante de Dios como anatemas o malditas (Dt. 27: 16, 20, 22) (Lv. 20: 11, 17, 19) El Código penal humano lo tipifica a este pecado como delito del "incesto"

Incorruptible. Insobornable, íntegro, honrado, recto, digno, virtuoso. No corruptible. Que no se puede pervertir. Muy difícil de pervertir. Metal incorruptible que no se corroe, ni se deteriora, ni se daña.

Incrédulo. Que no cree con facilidad. Que no tiene fe religiosa. Ateo.

Indocto. Falto de instrucción, inculto, ignorante.

Infundir. Comunicar Dios al alma algún don. Causar un afecto o pasión en el ánimo (Apoc. 13: 15)

Ingenuo. Sincero, de buena fe, Candoroso, sin doblez.

Instar. Repetir la petición o insistir en ella. Urgir la pronta ejecución de ella. Rogar.

Infiel. Falto de fidelidad, desleal. Que no profesa la fe verdadera, Falto de puntualidad y exactitud.

Insensato. Tonto, necio, mentecato, falto de entendimiento.

Injuria. Agravio, ultraje de obra o de palabra. Hecho o dicho contra la razón o justicia.

Injusticia. Acción contraria a los mandamientos de Dios. Violación de la ley divina.

Injusto. El que no cumple los mandamientos de Dios. Trasgresor de la ley divina.

Inmerso. Sumergido dentro del agua.

Inmersión. Acción de introducir o introducirse una cosa en el líquido. El bautismo cristiano es por inmersión en abundante agua.

Inmolar. Sacrificar de modo cruento una víctima en honor de la divinidad. Ofrecer una cosa en reconocimiento de la divinidad. Dar la vida, la hacienda, el reposo en honor del Dios Altísimo.

Inteligencia. Facultad de conocer o entender. Conocimiento comprensión.

Ira. Enfado muy violento. Deseo de venganza. Furia y violencia.

Isaac. Patriarca hebreo, hijo de Abraham y Sara. Dios ordenó a Abraham que sacrificara a Isaac, el cual fue salvado en el último momento por la intervención de un ángel. Tuvo dos hijos con Rebeca: Jacob y Esaú,

Isabel o Elizabeth. Esposa de Zacarías y madre de San Juan Bautista.

Isaías. Uno de los cuatro profetas mayores del Antiguo Testamento. Se le atribuyen los 39 primeros capítulos del Libro de Isaías.

Isacar. Quinto hijo de Jacob. Su nombre dio a una de las tribus de Israel, cuyo territorio se extendía en la ribera derecha del Jordán (Palestina).

Ismael. Hijo de Abraham y de su esclava Agar. Fue expulsado por su padre al desierto de Param. Los árabes se consideran como descendientes de Ismael (Gn. 16: 1 - 16)

Israel. El segundo nombre de Jacob, que Dios le puso este nombre cuando Jacob luchaba con un varón desconocido en Peniel (Gn. 32: 22 - 32)

J

Jacob. Patriarca hebreo, hijo de Isaac y de Rebeca. Obtuvo de su hermano gemelo Esaú el derecho de primogenitura a cambio de un plato de lentejitas. Se casó con Lía y Raquel, hijas de su tío Labán y tuvo doce hijos que fueron cabeza de las doce tribus de Israel.

Jacob. Hijo de Natán, padre de José, marido de la virgen María, madre de Jesús (Mt. 1: 16)

Jacobo o Santiago el Mayor. Hijo de Zebedeo, uno de los doce apóstoles de Jesús, y hermano de San Juan apóstol.

Jacobo o Santiago el Menor. Hijo de Alfeo, uno de los doce apóstoles de Jesús, y hermano de Judas Tadeo

Jacobo, José, Judas y Simón. Hermanos de Jesús, hijos de la virgen María y San José (Mr. 6: 23)

Jehová (Hebreo) Nombre inventado por los rabinos de Jerusalén para llamar a Dios en el Antiguo Testamento. Pronunciación modificada de Yahvé. Los primeros cristianos, por respeto dejaron de pronunciar este nombre, pensando que Jehová o Yahvé significaba un nombre blasfemo, y en su lugar decían: Adonai. Que significa: El Señor.

A partir del año 700 d. C., el nombre Jehová empezó a usarse nuevamente en medios cristianos para llamar a Dios; incluso, los testigos de Jehová lo contaminaron el Nuevo Testamento con el nombre Jehová.

Durante su ministerio en la tierra, Jesús nunca llamó Jehová ni Yahvé a su Padre celestial, ni los apóstoles, ni los cuatro evangelistas cristianos que escribieron el Nuevo Testamento. En-

tonces, ¿por qué los cristianos siguen llamando Jehová al Dios Padre?

En el Nuevo Testamento, la forma correcta de llamar al Supremo Creador del universo es: Dios Padre nuestro, o "Yo soy", el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob (Mt. 6: 9) (Ex. 3: 14 - 18) (Mr. 12: 29) (Mt. 22: 37)

Jerusalén. Distrito de Israel, ciudad capital de Israel y del distrito de su nombre.

Jesucristo. Unión de dos nombres: Jesús más Cristo, Jesucristo, el Hijo de Dios.

Getsemaní. Precioso huerto que corresponde al Monte de los Olivos, lugar donde Jesús fue arrestado, para ser crucificado y muerto por orden de los principales sacerdotes y autoridades judías (Mt. 26: 36 - 55)

Jezabel. Reina de Israel, esposa del rey Acab. Fue idólatra y fornicaria que adoraba al dios Baal. Por medio de su esposo hizo matar a los profetas de Dios. Cuando el rebelde Jehú se apoderó del trono fue arrojada por una ventana, y su cadáver pisoteado por los caballos y devorado por los perros, conforme había profetizado Elías Tisbita (2R. 9: 30 - 37)

Joab. Sobrino de David y caudillo de su ejército. Murió asesinado por orden de Salomón.

Jonatán. Rey de Judá, hijo y sucesor de Osías. Gobernó 16 años y embelleció Jerusalén.

Job. Hombre de mucha paciencia. Protagonista del libro del Antiguo Testamento que lleva su nombre. Fue puesto a prueba por Dios a través del diablo, a pesar de lo cual siguió alabando al Señor. Es el prototipo del sufrimiento y la paciencia.

Jonás. Uno de los doce profetas menores del Antiguo Testamento. Según la Biblia uno de los libros lleva su nombre, Desobedeció la orden de

Dios de ir a predicar a Nínive, por lo que fue arrojado al mar desde una nave que huía a Tarsis y tragado por una ballena que lo arrojó sano y salvo a los tres días en una playa.

Jonatán. El mayor de los hijos de Saúl, Fue amigo de David, a quien salvó la vida en varias ocasiones.

Jordán. Río de Oriente próximo que nace en el monte Hermón (Antilibano), recorre territorios de Siria, Israel y Jordania, y atraviesa el lago Tiberíades, y desemboca en el mar Muerto. En él se bautizó Jesucristo, el Hijo de Dios.

Josafat. Rey de Judá, hijo y sucesor de Asa, reinó entre los años 873 - 849 a.C., venció a los moabitas y sus aliados idumeos. Restauró el culto del Dios de Israel.

Josafat, Valle. Desierto de Israel, en el que según la profecía de Joel, Dios celebrará el juicio universal a las naciones (Joel 3: 2 - 15) (Mt. 25: 31 - 46)

José. Patriarca hebreo, hijo de Jacob y de Raquel. Vendido por sus hermanos a unos mercaderes ismaelitas fue llevado a Egipto y entró como esclavo en la casa de Putifar, oficial de la guardia del Faraón, cuya esposa le hizo encarcelar. Por descifrar los sueños del Faraón éste le nombró primer ministro de su reino.

José. Esposo de la virgen María y padre político de Jesucristo. Fue carpintero y murió antes de que Jesús empezara su vida pública en Israel (Mt. 1: 16)

José de Arimatea. Varón piadoso y rico. Fue el miembro del Sanedrín de Jerusalén y discípulo de Jesús al que dio sepultura junto con Nicodemo.

Josías. Rey de Judá. Fue hijo y sucesor de Amón. Destruyó los ídolos de Judá e Israel y

realizó una reforma religiosa basada en el Deuteronomio.

Josué. Lugarteniente y sucesor de Moisés. Tras la muerte de éste conquistó Canaán y dirigió al pueblo de Israel a la tierra prometida. Es el protagonista del libro de la Biblia que lleva su nombre.

Juan Bautista. Llamado el Precursor, profeta hebreo hijo de Zacarías e Isabel y primo de Jesucristo, a quien bautizó en el Jordán. Vino con espíritu de Elías y predicó la venida del Mesías. Reprobó los vicios y crímenes de los poderosos. Murió decapitado por Herodes el Grande (Mt. 3: 1 - 12) (Mt. 14: 1 - 12)

Juan, Evangelista. Uno de los doce apóstoles de Jesucristo. Hijo de Zebedeo y de Salomé, fue uno de los discípulos predilectos de Jesús, quien le hizo presenciar su transfiguración y más tarde su agonía en el huerto de los Olivos. Escribió el cuarto Evangelio, Apocalipsis y tres epístolas.

Jubileo. Fiesta pública que celebran los israelitas al terminar cada periodo de siete semanas de años, o 50 años.

Judá. Nombre de uno de los dos estados que se formaron a la muerte de Salomón. Se componía de las tribus de Judá y Benjamín y duró hasta la deportación a Babilonia.

Judá. Cuarto hijo de Jacob y Lía. Dio su nombre a la tribu más poderosa del pueblo hebreo.

Judaísmo. Profesión de la ley de Moisés. Hebraísmo. Religión de los judíos descendientes de los antiguos hebreos y herederos de sus principios y tradiciones religiosas. El judaísmo es una de las religiones reveladas. Abraham se considera su fundador, y Moisés, a quien se le atribuye haber recibido de Dios la ley Torá desarrollado el ritual y estructurado el sistema sacer-

dotal, su organizador. La ciudad de Jerusalén y su templo constituyeron el centro religioso de los judíos hasta que dio comienzo la diáspora, una vez destruido el Estado judío, su vida espiritual se centró en torno a la Torá, al Talmud y la sinagoga.

El judaísmo rechaza el Nuevo Testamento, razón por la cual siguen esperando la llegada de un Mesías. Cree que el alma es inmortal y que puede alcanzar la salvación por el arrepentimiento del pecado, la oración y las buenas obras. Su culto se manifiesta fundamentalmente en la lectura de los textos sagrados, el descanso sabatino, los votos y la circuncisión.

Judas Iscariote. Uno de los doce apóstoles. Hombre alevoso y traidor. Fue tesorero de la iglesia en tiempos de Jesús, quien entregó al Señor a sus enemigos a cambio de 30 siclos de plata. Abrumado por el remordimiento, se ahorcó (Mt. 27: 3 - 5)

Judas Macabeo. Caudillo judío. Venció a los generales sirios enviados contra él por Antíoco IV Epífanés, y, a la muerte de éste, tomó Jerusalén. Luchó contra Antíoco IV y Demetrio I.

Judas Tadeo. Uno de los doce apóstoles de Jesucristo, hermano de Santiago el Menor, y primo de Jesucristo. Escribió una de las epístolas del Nuevo Testamento.

Judea. Región meridional de Palestina, entre el mar Muerto y el Mediterráneo. Fue el centro del antiguo reino de Judá y el lugar habitado por los judíos tras la cautividad de Babilonia.

Judío Cristiano. Doctrina de aquellos cristianos de origen judío que, desde los comienzos del cristianismo y durante siglos, practicaron y conservaron una identidad propia, constituyendo una comunidad marginal dentro de la iglesia.

Juicio. Facultad de entendimiento que permite discernir y juzgar. Comparar dos ideas para conocer y determinar sus relaciones. Opinión, parecer, dictamen. El juicio final divino.

Jurar. Afirmar o negar solemnemente una cosa poniendo como testigo a Dios. Dentro del cristianismo no existe el juramento en ninguna manera (Mt. 5: 33 - 37)

Justicia. Dar a cada uno lo que merece (premio o castigo) Derecho, razón, equidad y aplicación. Cumplimiento de la ley divina. Pena o castigo público.

Justificación. Conformidad con lo justo. Probanza de la inocencia o bondad de una persona, un acto o una cosa. Prueba convincente de una cosa.

Justificado. Conforme a la justicia y razón. Que obra según justicia y razón.

Justificar. Probar una cosa con razones, testigos o documentos. Defender la inocencia de alguien. Hacer Dios justo a alguien.

Juzgar. Deliberar y decidir sobre una cosa como juez. Formarse una opinión.

L

Laodicea. Antigua ciudad de Frigia (Asia Menor). Lugar donde se formó una de las siete iglesias del Apocalipsis (Apoc. 3: 14 - 22)

Lascivia. Propensión excesiva a los placeres sexuales.

Lázaro. Pobre leproso que frecuentaba la casa del hombre rico para pedir migajas de pan. Relatada por San Lucas en su Evangelio (Lc. 16: 19 - 31)

Lázaro. Hermano de Marta y María de Betania, amigo y discípulo de Jesucristo, quien lo resucitó a los cuatro días de haber sido sepultado (Jn. 11: 1 - 57)

Legal. Prescrito por ley y conforme a ella. Perteneciente o relativo a la ley. Leal y digno de confianza.

Legalidad. Calidad de legal. Dar estado legal a una cosa.

Legalista. Persona que obra legalmente o vive conforme a ley. Persona encargada de hacer cumplir la ley. Jesús fue legalista, porque obró conforme al mandamiento del Padre.

Por eso, el Señor enseñaba la ley a sus discípulos, diciendo: Pero más fácil que pasen el cielo y la tierra, que se frustré una tilde de la ley (Lc. 16: 17) Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido (Mt. 5: 18) De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los cumpla y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos. Porque os digo que si vuestra justicia no fuera mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos (Mt. 5: 19, 20)

San Pablo también enseñó sobre la legalidad, diciendo: Y el que físicamente es incircunciso, pero guarda perfectamente la ley, te condenará a ti que con la letra y con la circuncisión eres trasgresor de la ley (Rom. 2: 27)

Letrina. Lugar destinado en las casas para verter las inmundicias. Expeler los excrementos. Cosa sucia y repugnante.

Leudo. Se dice de la masa fermentada con levadura.

Levadura. Cualquier masa en la que abundan hongos unicelulares, capaz de hacer fermentar determinadas sustancias.

Leví. Patriarca hebreo. Fue el tercer hijo de Jacob y Lía, y el padre de la tribu que lleva su nombre.

Levita. Israelita de la tribu de Leví. Eclesiástico de grado inferior al sacerdote.

Levítico. Tercer libro del Pentateuco, que versa sobre los ministros del culto y en su sentido más amplio sobre los sacerdotes, hijos de Aarón.

Levirato. Precepto de la ley Mosaica, según la cual, el hermano del que muere sin hijos ha de casarse con la viuda para levantar descendencia a su hermano fallecido.

Leviatán. Monstruo marino descrito en el libro de Job, considerado siempre el demonio, enemigo de las almas.

Lea o Lía. Hija de Labán, esposa de Jacob, madre de los patriarcas: Rubén, Simón, Leví, Judá, Zabulón y Dina.

Libertinaje. Desenfreno en las obras o en las palabras. Falta de respeto a la religión.

Libidinoso. Lujurioso, lascivo.

Limosna. Lo que se da para socorrer una necesidad.

Limosnero. Caritativo, inclinado a dar. Mendigo, pordiosero.

Linaje. Ascendencia o descendencia de una familia.

Lisonja. Alabanza afecta o fingida.

Loar. Alabar

Lot. Patriarca bíblico, sobrino de Abraham. Cuando con su familia abandonaba Sodoma, su mujer volvió la vista atrás a pesar de la pro-

hibición de los ángeles y quedó convertida en una estatua de sal.

Llanto. Fusión de lágrimas por los ojos.

Llorar. Derramar lágrimas por sentimiento, dolor o irritación de los ojos.

Lucas. Uno de los cuatro evangelistas, discípulo y compañero de San Pablo. Es autor del tercer Evangelio y de los Hechos de los Apóstoles.

Lucifer. Uno de los nombres que se dan a Satán o Luzbel, el demonio. Príncipe de los ángeles rebeldes. Hombre malo, soberbio, colérico.

Lujuria. Deseo sexual desmesurado. Exceso o demasía en algunas cosas.

Lumbrera. Cuerpo que despidе luz.

M

Macabeos. Familia que encabezó la resistencia de los judíos contra la dominación del rey de Siria Antíoco IV Epífanеs.

Maestresala. Criado principal que asistía a la mesa de un señor y hacía la salva para garantizar que la comida no tenía veneno.

Mago. Individuo de la clase sacerdotal en la religión zoroástrica que ejerce la magia influenciado por los espíritus inmundos.

Magia. Ciencia o arte que enseña a hacer cosas extraordinarias y admirables trucos influenciados por los espíritus malos.

Magog. Tierra de Gog, situada en la región de Mesec y Tubal (Turquía).

Maico. Siervo del sumo sacerdote Anás, a quien Pedro le cortó la oreja derecha, en momentos cuando Jesús era arrestado por los soldados y alguaciles judíos (Jn. 18: 10)

Maldad. Calidad de malo. Acción mala e injusta.

Maldecir. Echar maldiciones contra una persona. Imprecар. Los maldicientes no heredarán el reino de la vida eterna (1Cor. 6: 10)

Maldito. Dañino, malvado, molesto.

Maligno. Propenso a pecar y obrar mal. Nocivo, perjudicial, dañino.

Maná. Alimento que, sobrenaturalmente dio Dios a los israelitas durante los años en que peregrinaron desde Egipto a la tierra prometida (Canaán)

Manasés. Rey de Judá, hijo de Ezequías. Se desvió de la ley de Dios y destacó por sus crímenes, entre ellos el suplicio del profeta Isaías. Vencido y cautivo del rey de Asiria, fue deportado.

Manasés. Patriarca hebreo, hijo de José y de la egipcia Asmath. Dio su nombre a una de las tribus de Israel.

Mancilla. Mancha, deshonra.

Mandamiento. Cada uno de los preceptos del Decálogo divino y de la Iglesia de Jesucristo (Dt. 5: 7 - 21)

Mansión. Casa grande y señorial. Mansión celestial. Edén.

Manso. De condición benigna y suave.

Manto. Ropa suelta, a modo de capa, que cubre desde la cabeza o los hombros hasta los pies.

Manto de Jesús (Jn. 19: 2, 23)

Mañana. Parte del día desde el amanecer hasta el mediodía.

María. Madre de Jesús de Nazaret desposada con el carpintero José. Recibió la visita del arcángel Gabriel, quien le anunció que concebiría por obra del Espíritu Santo al Hijo de Dios. Alumbró a Jesús en Belén y huyó después con

su esposo a Egipto para librar a su hijo de la persecución de Herodes (Lc. 1: 26 - 56)

María de Betania. Hermana de Lázaro y Marta (Jn. 11: 12)

María Magdalena. Natural de Magdala, ciudad cercana a Capernaúm. Mujer penitente y muy arrepentida. Mujer de quien Jesús expulsó los siete espíritus de demonios (Mr. 16: 9)

Marta. Hermana de Lázaro y de María de Betania, quien acompañó a Jesús hasta el Calvario.

Matar. Quitar la vida. Producir dolor. Hacer sufrir. Molestar.

Mateo. Uno de los doce apóstoles de Jesucristo y autor del primer Evangelio. Cuando era recaudador de impuestos, fue llamado por Jesús para que dejara sus labores y le acompañara (Mt. 9: 9)

Matías. Cristiano, quien fue elegido como apóstol después de la muerte de Judas Iscariote (Hch. 1: 23 - 26)

Matusalén. Hombre de mucha edad. Patriarca hebreo, abuelo de Noé, que según la Biblia vivió 969 años (Gn. 5: 27)

Meditación. Pensamiento, reflexión.

Medo (de Media), Se dice de un grupo étnico perteneciente a los pueblos iraníes que aparecieron en el primer milenio a.C. en Irán, formando un Estado feudal, que más tarde formaría parte del imperio Persa.

Mente. Capacidad intelectual. Pensamiento, actitud, propósito, voluntad, designio.

Mentir. Decir o manifestar lo contrario de lo que se sabe, cree o piensa. Inducir a error.

Mentiroso. Que tiene costumbre de mentir. Engañador, falso, estafador, embustero. Los mentirosos no heredarán el reino de la vida eterna (Hch. 5: 3 - 5)

Mercader. Persona que trata o comercia con géneros vendibles.

Mesías. El Hijo de Dios, Salvador y Rey de Israel descendiente de David, prometido por los profetas al pueblo hebreo. Para el cristianismo el Mesías es Jesucristo llamado "El ungido del Señor" (Lc. 2: 26)

Mesón. Casa en que mediante el pago se daba albergue a viajeros, caballerías y carruaje.

Melquisedec. Rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo que salió a recibir a Abraham cuando éste volvía de la derrota de los reyes y le bendijo; cuyo nombre significa: "Rey de Justicia" y Rey de Salem, esto es, Rey de Paz; sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios (Heb. 7: 1 - 4)

Mies. Cereal maduro, tiempo de la siega y cosecha de granos.

Migaja. La parte más menuda del pan que salta al partirlo.

Miguel. El gran príncipe. Arcángel protector del pueblo de Israel y según el Apocalipsis, el ejecutor de la victoria contra Satanás. Algunos le atribuyen al mismo Jesucristo (Dn. 12: 1) (Apoc. 12: 7)

Milagro. Hecho no explicable y que se atribuye a la intervención de Dios por medio de su Santo Espíritu.

Ministro. Persona que ministra alguna cosa. Ministro de Dios. Pastor. Ministro de la palabra de Dios.

Moab. Hijo mayor de Lot, el cual es patriarca de los moabitas hasta hoy (Gn. 19: 36 - 37)

Moro. Se aplica a la población musulmana. Se dice del adulto que no ha recibido el bautismo cristiano en agua.

Moisés. Profeta y legislador hebreo del Antiguo Testamento. Nacido en Egipto de la tribu de Leví. En cumplimiento de una orden faraónica fue arrojado al Nilo, pero fue encontrado por una hija del Faraón, quien lo adoptó y educó. Fue elegido por Dios para liberar al pueblo hebreo, al que condujo a través del desierto durante 40 años, hasta llegar a la tierra prometida. Durante este éxodo Dios le entregó en el Monte Sinaí el Decálogo, junto con otras leyes por las que se regiría el pueblo de Israel. No llegó a la tierra prometida. Murió en la tierra de Moab, a la edad de 120 años. Le sucedió Josué (Dt. 34: 1 - 12)

Monte. Grande elevación natural del terreno. Tierra inculta, cubierta de vegetación.

Monte de los Olivos. Valle hermoso que está al oriente de Jerusalén. Lugar a donde Jesús se retiraba frecuentemente con sus discípulos.

Monte de Sión. Llamado también Monte de Hermón, hermosa colina ubicada al oriente de Jerusalén (Dt. 4: 48)

Monte Santo. Pueblo de Dios, Sión o la nueva Jerusalén. Monte humano.

Muerte. Cesación de la vida. Separación del cuerpo y el alma. Homicidio. Pena capital.

Mundo. Conjunto de todas las cosas creadas. El género humano. Sociedad humana. Según la doctrina cristiana, uno de los enemigos del alma.

N

Nabucodonosor. Rey de Babilonia, hijo de Nabupalasar, ocupó el trono del 572 - 562 a. C. Derrotó a los egipcios y asirios en Carquemis, Conquistó Palestina y se apoderó de Jerusalén, ciudad que destruyó. Tras trece años de asedio,

tomó la ciudad de Tiro. Reconstruyó Babilonia e hizo de esta ciudad una de las más bellas de la tierra.

Necio. Ignorante, terco o falto de razón; porfiado.

Nerón. Emperador romano, (68 d. C), hijo de Agripina y Lucio Domicio. Sucedió a Claudio (54 d. C.) Durante su régimen fue cruel. Persiguió a los cristianos hasta la muerte. Declarado enemigo público por el Senado, se suicidó.

Nicolaitas. Secta herética primitiva, que combinaban la idolatría con la fornicación. El nombre parece derivarse de Nicolás, quien sería la cabeza de esta agrupación anticristiana (Apoc. 2: 6, 15)

Nicea. Antigua ciudad de Asia Menor, en Bitinia.

Noé. Patriarca, padre de Sem, Cam y Jafet. Construyó por mandato de Dios un arca en el que se salvaron él y su familia y animales de todas las especies, del diluvio.

Noemí. Esposa de Elimelec, suegra de Rut, la moabita (Rt. 1: 1 - 22)

Novilunio. Luna nueva, conjunción de la luna con el Sol. El primer día de novilunio, fiesta de alabanza al Señor (Ezq. 46: 3)

O

Obispo. Pastor encargado de cuidar la grey de Jesús.

Oblación. Ofrenda y sacrificio que se hace a Dios.

Ofrenda. Don que se dedica a Dios

Ofrendar. Ofrecer dones y sacrificios a Dios por un beneficio recibido o en señal de adoración.

Omega. Vigésima cuarta letra del alfabeto.

Omnipotente. Que todo puede. Es atributo sólo de Dios. Que puede muchísimo.

Omnipresente. Presencia a la vez en todas partes, en realidad condición sólo de Dios.

Omnisapiente. Que todo lo sabe. Es atributo del Señor.

Omnisciencia. Conocimiento de todas las cosas reales y posiblemente tributo exclusivo de Dios.

Oráculo. Respuesta que da Dios a los hombres.

Augurio, vaticinio, profecía.

Oración. Palabra o palabras con que se expresa a Dios pidiendo alguna cosa. La oración cristiana es breve, en secreto y naturalmente tres veces al día (Mt. 5 - 8) (Sal. 55: 17) (Dn. 6: 10)

Orgía. Festín en que se come y bebe sin tasa y en donde reina el desenfreno sexual.

Ósculo. Beso. Beso santo.

Ortodoxo. 1) Conforme con el dogma de una religión. Entre católicos, conforme con el dogma católico. 2) Por extensión, conforme con la doctrina tradicional en cualquier rama del saber 3) Se dice de las religiones cristianas de Europa Oriental, como la griega, y la rusa, no católicos. Relativo a estas religiones.

Ortodoxia. 1) Conforme con el dogma de una religión. Ejemplo: Conforme con el dogma de la religión católica; conforma con el dogma de la religión cristiana Etc. 2) Por extensión, conformidad con la doctrina fundamental de cualquier secta o religión. Conjunto de las iglesias cristianas orientales.

Dogma. 1) principio innegable de una ciencia. 2) Verdad revelada por Dios y declarada y propuesta por la iglesia para la creencia de los fieles. Se llama también dogma de fe. 3) Punto fundamental de toda doctrina y religión. ¿Qué es

la Iglesia cristiana ortodoxa? Es la reunión de fieles cristianos que practican el dogma cristiano. Oseas. Último rey de Israel. Fue destronado por Salmanasar V.

Oseas. Profeta hebreo, el primero de los profetas menores, según el orden de la Vulgata, predijo la destrucción del reino de Israel y la dispersión de sus habitantes.

P

Pablo. Apóstol de Jesucristo, nacido en Tarso, provincia romana. De familia judía y fariseo intransigente, capitaneaba una hueste dedicada a perseguir la religión cristiana. Cuando se dirigía a Damasco oyó una voz del cielo y se convirtió al cristianismo. Realizó numerosos viajes apostólicos a Damasco, Jerusalén, Asia Menor, Grecia y Roma. Fue pastor de los gentiles cristianos.

Paciencia. Virtud que consiste en sufrir resignadamente los males y adversidades. Virtud cristiana opuesta a la ira. Tranquilidad y sosiego en la espera de las cosas.

Pacto. Concierto entre dos o más personas que se obligan a su observancia. Pacto de Dios con Israel por medio de los diez mandamientos. La sangre del Nuevo Pacto, la de Jesucristo, Cordero de Dios.

Pámpano. Sarmiento verde, tierno y delgado, o pimpollo de la vid. Hoja de la vid. Pámpana.

Parábola. Narración de un suceso inventado, de la que se deduce una enseñanza moral.

Paraíso. Lugar donde vivieron Adán y Eva antes de ser expulsados por Dios; Se denomina tam-

bién paraíso terrenal, el cual habría sido trasladado hacia el interior de la tierra.

Parusía. En la religión cristiana, regreso glorioso de Cristo al final de los tiempos.

Pascua. La fiesta más solemne de los cristianos, que se celebra el día 14 del mes primero del año lunar a la puesta del Sol, en memoria de la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Patriarca. Nombre que se da a algunos personajes del Antiguo Testamento por haber sido cabeza de numerosas familias.

Paz. Tranquilidad y sosiego del alma. Sosiego y buena correspondencia de unos con otros.

Pecado. Acción, conducta, pensamiento condenado por Dios. Trasgresión de la ley divina, especialmente de los diez mandamientos.

Pecar. Quebrantar la ley de Dios. Faltar a una obligación o, a la observancia de una regla o precepto.

Pedro. Uno de los doce apóstoles de Jesucristo, llamado Simón. Era pescador. Respondió con generosidad a la llamada del Señor (Mt. 4: 19, 20)

Pentecostés Hebrea. Fiesta de los israelitas instituida en memoria de la ley que Dios les dio en el monte de Sinaí. Se celebra 50 días después de la pascua hebrea.

Pentecostés Cristiano. Festividad de la venida del Espíritu Santo que se celebra 50 días después de la pascua de resurrección. Esta fiesta siempre cae en un día domingo de cada año y es día de reposo.

Pentateuco. Parte de la Biblia que comprende los cinco primeros libros canónicos del Antiguo Testamento, escritos por Moisés y que son: El

Génesis, El Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

Perdón. Acción de perdonar. Remisión de la pena merecida, de la ofensa recibida o de alguna deuda u obligación pendiente.

Perdonar. Disculpar la falta que alguien ha cometido. Condonar una deuda que alguien había contraído.

Pérgamo. Antigua ciudad y reino de Asia Menor en Misia. Lugar donde se fundó una de las siete iglesias del Apocalipsis (Apoc. 2: 12 - 17)

Pesebre. Especie de cajón donde comen las bestias. Sitio destinado para este fin. Nacimiento, Belén.

Plegaria. Súplica ferviente a Dios pidiendo alguna cosa.

Plenilunio. Luna llena.

Peste. Enfermedad contagiosa y grave causada por el bacilo de Yersin y transmitido al hombre por las pulgas y ratones. Mal olor. Cualquier cosa mala. Costumbre pernicioso.

Pestilencia. Enfermedad contagiosa y grave. Mal olor.

Piadoso. Misericordioso, que se inclina a la piedad. Se dice de las cosas que mueven a compasión. Religioso, devoto.

Piedad. Fervor y fe religiosos. Compasión hacia los demás.

Pobreza. Necesidad, estrechez, carencia de lo necesario para vivir. Falta, escasez. Renuncia voluntaria de todo lo que se posee.

Poderoso. Que tiene poder. Muy rico. Grande o magnífico en su línea. Activo, eficaz.

Poder. Tener posibilidad, capacidad o facultad para hacer una cosa. Tener facilidad, tiempo o lugar de hacer una cosa. Ser más fuerte que otro, ser capaz de vencerle.

Poncio Pilato. Gobernador de Judea. Sentenció al Hijo de Dios para que fuera crucificado y muerto en la cruz, y dio libertad en su lugar a Barrabás, que estaba preso en la cárcel por sedición y homicidio (Lc. 23: 13 - 25)

Poseso. Se dice de la persona de quien tiene el cuerpo poseído por el espíritu inmundo. Endemoniado, furioso (Mt. 12: 43 - 45)

Predecir. Anunciar por revelación divina algo lo que ha de suceder.

Predestinación. Doctrina que defiende la existencia de un plan divino que determina la salvación de los hombres, independientemente de sus acciones (Rom. 9: 11 - 16)

Predestinado. Elegido por Dios desde la eternidad para lograr la gloria.

Predestinar. Destinar anticipadamente una cosa para un fin. Elegir Dios a los que, cooperando libremente con su gracia han de lograr la gloria (Rom. 9: 17)

Prédica. Sermón o plática. Por extensión, perorata, discurso vehemente.

Predicación. Acción de predicar.

Predicador. Que predica. Orador evangélico que predica o declara la palabra de Dios.

Predicar. Publicar, hacer patente y clara una cosa. Pronunciar un sermón. Regañar o intentar convencer.

Pregonar. Publicar, hacer notoria en voz alta una cosa para que venga a noticia de todos.

Pregonero. Que publica algo que es ignorado.

Prejuzar. Juzgar las cosas antes del tiempo oportuno, o sin tener de ellas un conocimiento exacto. El Señor dijo: No juzgar por las apariencias.

Premeditar. Pensar reflexivamente una cosa antes de ejecutarla.

Prepucio. Pliegue cutáneo y móvil que recubre exteriormente al miembro viril de los varones.

Presagio. Señal que indica, previene y anuncia un suceso

Prevaricar. Delinquir los empleados públicos a sabiendas o por ignorancia inexcusable. Cometer una cualquier falta menos grave en el ejercicio de sus deberes. Obrar contra la ley divina a sabiendas que la ley es santa, justa y buena (Rom. 7: 12)

Prevenir. Preparar y disponer con anticipación las cosas necesarias para un fin. Prever, conocer de antemano un daño o perjuicio. Precaver, advertir, informar.

Primicia. Fruto primero de cualquier cosa. Prestación de frutos ganados que, además del diezmo que se da a la iglesia. Primeros frutos que produce cualquier cosa no material.

Primogénito. Se dice del hijo o hija que nace primero.

Primogenitura. Dignidad, prerrogativa o derecho de los primogénitos.

Principado. Título de príncipe o princesa. Territorio o lugar sujetos a la potestad del príncipe o de la princesa. Espíritu de demonio que actúa sobre los hombres pecadores.

Principal. Se dice de la persona o cosa que tiene el primer lugar en estimación o importancia, y se antepone a otros.

Príncipe. EL primero y más excelente, superior y predilecto en una cosa. El Hijo primogénito de Dios "El gran príncipe Jesús". Hijo primogénito del rey: Príncipe de Gales, príncipe de Asturias. El príncipe de las tinieblas, el demonio.

Prodigio. Suceso en contra de las leyes naturales. Cosa especial, hermosa en su línea.

Milagro. Persona que posee una cualidad en grado extraordinario.

Prodigioso. Maravilloso, extraordinario. Excelente, exquisito.

Pródigo. Gastador, manirroto. Que desprecia la vida u otra cosa estimable. Muy dadivoso.

Profanar. Aplicar una cosa sagrada a usos profanos. Deslucir, deshonorar, prostituir. Ultrajar públicamente la religión o los muertos.

Profano. No relacionado con lo sagrado. Contrario al respeto a las cosas sagradas. Libertino, inmodesto, deshonesto.

Profecía. Predicción de las cosas futuras en virtud de un don especial. Juicio o conjetura que se forma de una cosa por las señales que se observan en ella.

Profesar. Ejercer una ciencia, religión, arte, oficio. Enseñarlos. Creer, confesar. Sentir algún afecto, inclinación o interés. Obligarse en un orden religiosa a cumplir los votos propios de su institución.

Profeso. Se dice del religioso que ha profesado.

Profeta. Persona que posee el don de profecía. Con referencia a la Biblia, los llamados profetas, mayores son: Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel. Y menores son: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías y Malaquías.

Profetizar. Anunciar o predecir cosas futuras, hacer profecías. Conjeturar o hacer juicio del éxito de una cosa por algunas señales observadas.

Progenitor. Pariente en línea recta ascendiente de una persona. El padre y madre.

Prójimo. Cualquier persona, respecto de otra. Cualquier persona considerada individualmente.

Promesa. Expresión de la voluntad de dar a uno o hacer por él alguna cosa. Ofrecimiento hecho a Dios. Obligarse a hacer algo. Decir o dar alguna cosa.

Profetisa. Mujer que posee el don de profecía.

Propiciatorio. Tabla de oro que se colocaba sobre el arca de los diez mandamientos. Reclinatorio, mueble para arrodillarse.

Prosélito. Persona convertida a cualquier religión. Partidario o adepto de una doctrina o partido.

Prostituir. Hacer que una persona se dedique a mantener relaciones sexuales con clientes a cambio de dinero. Corromper, pervertir por interés o adulación.

Protestante. Que protesta. Que sigue o pertenece a algunas de las iglesias protestantes formadas como consecuencia de la Reforma.

Protestantismo. Religión de los protestantes. El protestantismo difiere del catolicismo en varios dogmas. A) Se basa en la idea de la justificación por la fe de Jesús, lo que implica la negación del valor de los sacramentos como agentes de la gracia. b) Niega el dogma de la comunión de los santos y el primado del Romano Pontífice. c) Rechaza la idolatría o veneración de las imágenes por amor a los mandamientos de Dios. d) Defiende el libre examen de los libros del Antiguo y Nuevo Testamento. Sus ramas principales son: El luteranismo, calvinismo, anglicanismo, presbiterianismo, cuáqueros, metodismo, adventismo, mormonismo, Testigos de Jehová, baptistas y episcopalianos.

Protestar. Declarar la intención de ejecución de una cosa. Confesar públicamente la fe y ciencia que uno profesa.

Proverbio. Sentencia, adagio o refrán. Obra dramática cuyo objeto es poner en acción un proverbio o refrán.

Proverbios. Libro de las Sagradas Escrituras con varias sentencias de Salomón.

Providencia. Suprema sabiduría de Dios. Prevención, resolución.

Prudencia. Discernir y distinguir lo que es bueno o malo, para seguirlo o huir de ello. Templanza, moderación, sensatez, buen juicio, cautela, circunspección, precaución.

Prueba. Acción y efecto de probar. Razón o argumento con que se demuestra la verdad o falsedad de una cosa.

Pudor. Modestia, recato. Sentimiento que se evita de exhibir cualquier cosa íntima, especialmente lo relaciona con el sexo.

Púlpito. Tribuna para predicar en las iglesias. Empleo de predicador.

Pureza. Calidad de puro, virginidad.

Púrpura. Color rojo, tinte muy costoso que los antiguos hebreos preparaban con la tinta de un molusco marino. Tela teñida con este tinte. Prenda de vestir de color rojo, que forma parte del traje característico de emperadores, reyes y cardenales.

Pústula. Vejiguilla inflamatoria en la piel que está llena de pus. Cualquier herida que presenta pus o costra.

Putifar. Oficial de la guardia del Faraón de Egipto, a cuyo servicio estaba el patriarca José.

R

Raab. Mujer ramera, a quien Josué la salvó de la muerte junto a su familia, por cuanto escondió a

los mensajeros que él había enviado a reconocer Jericó (Jos. 6: 22 - 25)

Rabí. Que significa: Maestro. Título con que los judíos honran a los sabios de su ley.

Rabino. Maestro hebreo que interpreta las Sagradas Escrituras. Su plural es rabíes. El cristianismo prohíbe llamar "Maestro" al que interpreta la ley, o a cualquier otro hombre (Mt. 23: 10)

Rabinismo. Doctrina que siguen y enseñan los rabinos.

Radiante. Brillante, resplandeciente. Contento, muy satisfecho. Que radia.

Radicalismo. Doctrina que sostiene principios fijos sin admitir términos medios. Jesús fue radical en cuanto a la justicia. Por eso, dijo: Que si vuestra justicia no fuera mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos (Mt. 5: 20) En el Apoc. 3: 15, 16, el Señor dice: ¡Ojalá fueses frío o caliente; pero por cuanto eres tibio, te vomitaré de mi boca. Dando a entender que el Señor no admite términos medios, o sea, debemos cumplir perfectamente sus palabras y no a medias.

Ramera. Nombre derivado de la palabra ramo. Antiguamente las mujeres de Babilonia cuando deseaban tener sexo con los hombres, colocaban en las ventanas de sus casas - como señal - un ramo de flores. Por eso, aquellas mujeres fueron llamadas ramera. La diferencia entre la ramera y la prostituta es la siguiente: La ramera es la mujer adicta al sexo, que mantiene relaciones sexuales con cualquier hombre por placer y sin recibir recompensa económica. En cambio, la prostituta la hace a cambio de dinero. La ramera puede convertirse en prostituta. En el sexo masculino sucede igual.

Raquel. Hija de Labán, esposa de Jacob, madre de José y de Benjamín.

Rasgar. Romper con fuerza y sin auxilio, cosas de poca consistencia, como tejidos o papel, etc.

Raza. Casta o calidad de linaje.

Razón. Facultad de discurrir. Acto de entendimiento en que piensa

Rebeca. Esposa de Isaac, sobrina de Abraham y madre de Jacob y Esaú.

Redargüir. Convertir un argumento contra su autor. Contradecir, impugnar una cosa por algún vicio que contiene.

Redención. Acción y efecto de redimir o salvar. Por antonomasia la del género humano por Jesucristo.

Redentor. Que redime. Por antonomasia, Jesucristo. Se usa generalmente con mayúscula.

Redimir. Rescatar el cautivo mediante pre-cio. Comprar de nuevo una cosa que se había vendido o empeñado

Reflexión. Acción y efecto de reflexionar. Advertencia o consejo con que uno intenta convencer a otro.

Rey. Monarca o soberano de un reino. Rey de reyes, Jesucristo.

Reino. Estado gobernado por un rey. Territorio de un estado que antiguamente tuvo su rey propio. Espacio real o imaginario en que actúa algo material o inmaterial. Reino de los cielos.

Religión. Conjunto de creencias acerca de la divinidad. Culto que se tributa a cualquier divinidad. Profesión observación de la doctrina religiosa. Orden, instituto religioso. Virtud o fuerza que nos mueve a dar culto a Dios.

Religión cristiana. Práctica y protección de la doctrina de Jesús.

Reposo. Acción y efecto de reposar. Inmovilidad del cuerpo de un sistema de referencia.

Reposar. Descansar, dormir un breve sueño. Permanecer algo o alguien en calma y quietud.

Reprender. Reñir, amonestar a alguien desaprobandando su conducta.

Repudiar. Rechazar, desechar. Rechazar a la mujer propia. Renunciar o hacer dejación de algo.

Resucitar. Volver la vida a un muerto. Volver uno a la vida.

Resurrección. Acción de resucitar. Pascua de resurrección de Cristo. Según la doctrina de Cristo, la de todos los difuntos, el día del juicio de Dios.

Revelación. Acción y efecto de revelar. Manifestación de una verdad secreta y oculta. Por antonomasia la manifestación divina. Inspiración, intuición. Apocalipsis.

Rito. Costumbre o ceremonia. Conjunto de reglas establecidas para el culto y ceremonias religiosas.

Rut. Moabita, nuera de Noemí. Cuando quedó viuda se casó con Booz (Rt. 4: 1 - 22)

S

Shabbat. Séptimo día de la semana lunar hebrea. Día santo de Dios, en el que el Pentateuco prescribe como día de adoración al Señor, y prohíbe todo trabajo común que implique esfuerzo. Es día no laborable para los cristianos verdaderos. El séptimo día de reposo lunar se guarda a partir del día sexto a la puesta del Sol, y termina el séptimo día a la puesta del Sol.

Sabiduría. Dícese de las personas que poseen sabiduría. La sabiduría concedida por Dios en la vida o en los negocios. Conocimiento profundo en ciencias, o letras, o artes. Hay dos clases de sabiduría: La divina y la humana.

Sabio. Dícese de las personas que poseen sabiduría. La sabiduría de Salomón concedida por Dios. ¿Deseas la sabiduría? Cumple los mandamientos y el Señor te la concederá generosamente.

Sacerdote. Hombre dedicado y consagrado para celebrar y ofrecer sacrificios. En el Nuevo Testamento, el sacerdocio levítico ya no existe, sino que Cristo es el único Sumo Sacerdote para siempre. La iglesia cristiana está bajo el cuidado de los obispos o pastores asistidos por los ancianos y diáconos.

Saduceo. Aplíquese al individuo de cierta secta judaica que niega la inmortalidad del alma y resurrección del cuerpo.

Saeta. Arma arrojada que se dispara con arco y consiste en un asta delgada con una punta afilada.

Salmo. Canto sagrado de los hebreos y cristianos. Cántico en alabanza a Dios con acompañamiento musical. Por antonomasia, los del real profeta David.

Salomé. Princesa judía, hija de Herodías y Herodes Filipino. Pidió a Herodes Antipas la cabeza de San Juan Bautista.

Salomón. Rey de Israel y de Judá, hijo de David. Hombre de gran sabiduría. Hizo levantar el famoso templo de Jerusalén. Es autor de los libros: Los Proverbios, El Eclesiastés, El cantar de los Cantares y de la Sabiduría.

Salterio. Libro de coro que contiene sólo los Salmos. Instrumento musical de cuerda usado

en la antigüedad. Nombre que se da al Libro de los Salmos.

Salvador. Jesús de Nazaret, según la religión cristiana el Salvador por antonomasia

Salve. Fórmula latina de saludo.

Samaria. Ciudad y región de la antigua Palestina, que ocupaba la parte central entre Galilea, al norte y Judea, al Sur.

Samaritano. Natural o perteneciente a Samaria. Grupo constituido por el mestizaje de los judíos que quedaron en el antiguo reino de Israel después de la conquista de Sargón, Hombre bueno y piadoso.

Samuel. Profeta y juez de Israel, de la tribu de Leví. Tras derrocar a los filisteos y de recobrar el arca de los diez mandamientos, fundó la monarquía israelita. Eligió como primer rey a Saúl y, cuando este trató de sustraerle el dominio sacerdotal, consagró a David. Se le atribuyen el Libro de los Reyes.

Sanedrín. Consejo Supremo de los judíos, en el que se trataban y decidían los asuntos de Estado y de Religión. Lugar donde se reunía este consejo.

Sangre. Líquido de color rojo que circula por las arterias y las venas. El Dios de Jacob prohíbe comer la sangre de animales, porque la vida de la carne está en la sangre (Lv. 17: 10 - 14) (Hch. 15: 29)

Sansón. Hombre muy forzudo. Personaje bíblico, juez de Israel. Dotado de una fuerza prodigiosa, se enfrentó a los filisteos. La cortesana Dalila descubrió el secreto de su fuerza, que residía en su larga cabellera. Tras cortársela, lo entregó a los filisteos, que le sacaron sus ojos. Durante su cautiverio volvió a crecer su pelo y, cuando era exhibido en el templo, logró

separar sus columnas, muriendo aplastado junto con sus enemigos (Jue. 16: 1 - 31)

Santiago, Jacobo el Mayor. Uno de los doce apóstoles de Jesucristo, hermano de San Juan Evangelista. Fue martirizado en tiempos de Herodes Agripa.

Santiago, Jacobo el Menor. Uno de los doce apóstoles de Jesucristo, hermano de Judas Tadeo, que murió lapidado por orden de Anás. Es autor de una epístola bíblica dedicada a los judíos cristianos que vivían en la dispersión.

Santidad. Calidad de santo. Tratamiento honorífico que se da a los cristianos que cumplen los mandamientos de Dios y la doctrina de Jesucristo (Apoc. 12: 17) (Apoc. 14: 12)

Santificar. Hacer santo. Dedicar a Dios una cosa. Honrar al que es santo.

Santo. Perfecto y libre de todo pecado. Se dice de las personas que están especialmente consagradas a Dios. Se dice del séptimo día de la semana o sábado santo. Se dice de los cristianos que guardan los mandamientos de Dios y la doctrina de Jesucristo (Apoc. 12: 17) (Apoc. 14: 12)

Santuario celestial. Templo de Dios que está en el cielo no hecho con mano de hombre, el cual está a la diestra del Padre. Lugar donde está ministrando Jesús como Sumo Sacerdote para siempre en favor de los cristianos (Heb. 8: 2) (Heb. 9: 11, 12)

Santuario terrenal. Templo de Dios que está en la tierra y los cristianos que adoran a Jesús dentro del templo (Apoc. 11: 1)

Santuario pagano. Templo en el cual los gentiles adoran las imágenes de talla o esculturas de hombre, dioses hechos por manos humanas.

Sara o Saraí. Personaje del Antiguo Testamento, esposa de Abraham y madre de Isaac.

Sardis. Antigua ciudad de Asia Menor, capital de Lidia. Fueron célebres por su comercio, lujo y riquezas. Lugar donde se formó una de las siete iglesias del Apocalipsis (Apoc. 3: 16)

Satán. Uno de los nombres del diablo.

Satanás. El diablo, líder de los demonios.

Satánico. Relativo a Satanás. Extremadamente perverso.

Sátrapa. Gobernador de una provincia de la antigua Persia. Hombre ladino y que actúa con astucia.

Saúl. Primer rey de Israel, ungido por el profeta Samuel. Gobernó aproximadamente cuarenta años. Venció a los filisteos y a los amalecitas. Derrotados en Gilboe por los filisteos, se suicidó en el mismo campo de batalla.

Secta. Conjunto de seguidores de una religión o doctrina. En el siglo I, los fariseos llamaban secta a la doctrina de Jesús, porque en todo lugar se hablaba mal contra ella (Hch. 28: 22)

Sedequías. Último rey de Judá. Hizo lo malo ante Dios. Se rebeló contra Nabucodonosor, rey de Babilonia, quien tomó Jerusalén y ordenó su ejecución. Reinó once años en Jerusalén (2Cr. 36: 11 - 16)

Seducir. Engañar, persuadir suavemente hacia el mal. Embargar o cautivar el ánimo. Engañar con arte y maña. Atraer, encantar, procurar, tentar.

Séfora. Madianita, esposa de Moisés e hija de Jetró, sacerdote de Madiam.

Sem. Patriarca bíblico, hijo primogénito de Noé y epónimo de los semitas.

Semana. Serie de siete días naturales consecutivos empezando por el primer día (domingo), hasta el séptimo o sábado.

Semana santa. Los siete días de los panes sin levadura. Empieza el día 15 del mes primero del año lunar y termina el día 21 del mismo mes (Hch. 2: 6) Véase el calendario lunar cristiano.

Semita. Descendiente de Sem. Se dice de una familia originaria del norte de Arabia.

Cenáculo. La sala donde Jesucristo celebró la última cena con sus discípulos (Lc. 22: 11, 12)

Sensato. Prudente cuerdo, de buen juicio.

Señor. Por antonomasia Dios, Jesús. Dueño de una cosa o amo con respecto a los criados. Noble, persona elegante, educada y de nobles sentimientos.

Sepulcro. Obra que se construye para dar en ella sepultura al cadáver de una persona.

Sepultar. Poner en la sepultura a un difunto. Esconder, ocultar alguna cosa. Sumergir, abismar.

Serafines. Arcángeles bienaventurados que se distinguen por el ardor con que aman a Dios.

Serio. Severo en el semblante, el modo de mirar o hablar. Verdadero, sincero, sin engaño o burla.

Sermón. Discurso cristiano que se predica para la enseñanza de la buena doctrina. Amonestación o reprensión insistente y larga.

Serpiente. Animal astuto de la orden de los ofidios que tentó a Eva e hizo caer en pecado. El nombre de Satanás, la serpiente antigua (Apoc, 12: 9)

Set. Tercer hijo de Adán y Eva.

Seudo - cristiano. Falso cristiano, que mezcla la doctrina de Jesús con la pagana y no admite cumplir los mandamientos de Dios.

Sicómoro. Árbol perteneciente a la familia de las moráceas. Su madera, dura e incorruptible, la usaban los antiguos egipcios para las cajas donde encerraban a las momias.

Sidra. Bebida alcohólica que se obtiene por la fermentación del zumo de las manzanas.

Siervo. Esclavo de un señor. Nombre que una persona se da a sí misma para mostrar sumisión o humildad.

Siglo. Espacio de tiempo de cien años. Espacio largo de tiempo. Por los siglos de los siglos, o eternamente.

Sima. Cavidad grande y muy profunda en la tierra. Capa más interna de las dos que forman la corteza terrestre.

Simeón. Personaje del Nuevo Testamento que, en la presentación del niño Jesús en el templo tomó al niño en sus brazos y le brindó homenaje (Lc. 2: 25 - 34)

Simeón. Personaje del Antiguo Testamento, segundo hijo de Jacob y Lía.

Simón el Cananeo. Uno de los doce apóstoles de Jesucristo, llamado en griego Zelota, y en arameo, el Cananeo (con el mismo significado), para distinguir de Simón Pedro.

Simón el Cireneo. Personaje del Nuevo Testamento, llamado así por ser, al parecer, oriundo de Cirene. Fue obligado por los soldados a ayudar a llevar la cruz a Jesús hasta el Calvario (Lc. 23: 26)

Simón, el mago. Gnóstico samaritano que aparece en Hechos de los Apóstoles. Convertido al cristianismo, ofreció dinero a los apóstoles Pedro y Juan, para que le vendieran el misterioso poder que, otorgado por el Espíritu Santo, hacía extraordinarios milagros (Hch. 8: 18 - 22)

Sinaí Península de Egipto, perteneciente a Asia. Está situada entre los dos brazos de la extremidad septentrional del Mar Rojo, el golfo de Suez. Al Oeste, y el de Aqaba, al Este, que, según las Escrituras, en este desierto acampó el pueblo de Israel a la salida de Egipto.

Sinagoga. Junta religiosa de los judíos. Templo judío.

Sión. Colina sub-oriental de Jerusalén, en la que se construyó la ciudad del rey David, y en la que Salomón edificó el Templo. En sentido traslativo pasó a designar a la misma Jerusalén, al Templo, al pueblo judío, e incluso, al paraíso cristiano (Heb. 12: 22)

Sobrio. Templado, moderado, especialmente en comer y beber. Sed sobrios y velad, dijo San Pedro apóstol (1P. 1: 8)

Sodoma. Antigua ciudad de Palestina, cerca del mar Muerto, que, según relato de la Biblia, fue destruida por Dios como castigo a los pecadores de sus habitantes (Gn. 19: 1 - 29)

Sueño. Acto de dormir. Acto de soñar. Ganas de dormir. Deseo o esperanza sin probabilidad de realizarse. El Hijo de Dios considera la muerte como un sueño (Jn. 11: 11 - 14)

Sumergir. Meter una cosa debajo del agua o de otro líquido.

Sumisión. Sometimiento. Acatamiento, subordinamiento.

Susa. Antigua ciudad de Elam.

Susana. Personaje bíblico, cuya historia está narrada en el Libro de Daniel. Mujer joven y de aspecto muy hermoso que simboliza castidad. Rechazó las proposiciones amorosas de dos ancianos jueces, quienes en venganza la acusaron de adulterio. Estando al filo de la muerte,

el profeta Daniel probó la falsedad de las acusaciones y la salvó.

T

Tabernáculo. Tienda en que habitaban los antiguos hebreos.

Tabernáculo del testimonio. Lugar donde los hebreos tenían guardado el arca de los diez mandamientos (Ex.40:21) Actualmente el tabernáculo del testimonio está en el cielo, dentro del Santuario celestial (Apoc. 11: 19)

Tabernáculo de reunión. Tienda donde se reunían los hebreos para adorar a Dios (Ex. 40: 2)

Tabita. Nombre hebreo. Traducido quiere decir: Dorcas. Discípula de Jesús. Mujer buena y temerosa de Dios. Ésta abundaba en buenas obras y en limosnas. Después que murió, Pedro la resucitó (Hch. 9: 36 - 43)

Tálamo. Cama de los recién casados o lecho conyugal.

Talento. Conjunto de facultades y aptitudes para una cosa. Entendimiento, inteligencia. Persona muy inteligente o destacada en alguna ciencia o actividad.

Tamar. Hija de David, de hermoso aspecto, a quien la deshonró Amnón, su hermano, forzándola y acostándose con ella (2Sam. 13: 1 - 39)

Tarde. Tiempo que transcurre desde el mediodía hasta el anochecer.

Tarsis. Antigua región hispánica, situada al Oeste de la actual Andalucía y cuya capital fue Tartesos.

Tarso. Ciudad del Sur de Turquía, en la provincia de Icel. Destacada plaza marítima de la antigüedad. Patria de San Pablo apóstol.

Temor. Pasión de ánimo que hace rehuir o rehusar lo que se considera dañoso o peligroso. Recelo de un daño futuro. Temor de Dios. Respeto a Dios y miedo a trasgredir sus mandamientos.

Templanza. Moderar los apetitos, pasiones y el uso excesivo de los sentidos. Moderación, sobriedad y continencia.

Templo. Edificio o lugar destinado pública y exclusivamente a un culto divino. Lugar donde se reúnen los cristianos para adorar a Dios.

Templo viviente. Cuerpo físico de un cristiano debidamente purificado de todo pecado (1Cor. 6: 19)

Tentación. Acción de tentar. Estímulo que induce a obrar mal. Impulso repentino que excita a hacer una cosa. Sujeto que induce o persuade. Tocar, palpar, instigar, inducir, probar o experimentar, estimular, procurar.

Tentador. El que tienta, el diablo.

Teocracia. Gobierno ejercido directamente por Dios, como el de los hebreos antes de que tuvieran reyes.

Teología. Ciencia que trata de Dios y de sus atributos y perfecciones. San Juan apóstol el Teólogo.

Testigo. Persona que da testimonio de una cosa. Persona que adquiere conocimiento directo de una cosa.

Tetrarca. Señor de la cuarta parte de un reino o provincia. Gobernador de una provincia o territorio. Herodes el Tetrarca.

Tiniebla. Falta de luz. Suma ignorancia y confusión.

Tobías. Personaje del Antiguo Testamento, guiado por el ángel Rafael llegó a Ecbatana donde se casó con Sara. A su regreso a Nínive,

curó de la ceguera a su padre. Uno de los libros de la Biblia lleva su nombre.

Tradición. Comunicación o transmisión de noticias, ritos, costumbres, hechas de padres a hijos y de unas a otras generaciones. Costumbre, doctrina, etc. Conservada por transmisión de padres a hijos. El cristianismo rechaza la tradición de los hombres (Mr. 7: 3 - 13)

Transfiguración. Acción y efecto de transfigurar. Por antonomasia, la de Jesucristo en el monte alto de Tabor, en presencia de tres de sus discípulos: Pedro, Jacobo y Juan (Mt. 17: 1 - 13)

Trinidad. En algunas religiones paganas significa: Distinción de tres personas divinas en una sola esencia. En la religión india, por ejemplo, hay un grupo trinitario de dioses: Brahma, Siva y Visnu. En la fe egipcia también existe una tríada de dioses: Horus, Osiris e Isis.

En la Biblia no aparece la palabra "Trinidad". En 1Jn. 5: 7, San Juan apóstol dice: Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: El Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. A estos tres, podríamos llamar como "Trinidad celestial", pero no son tres personas divinas. Porque el Padre no es persona, sino espíritu (Jn. 4: 24) El Espíritu Santo tampoco es persona, sino espíritu. El Verbo de Dios que fue hecho carne, fue el único que vino al mundo en forma de persona, pero después de su resurrección se convirtió en espíritu, apareciéndoles a sus discípulos durante cuarenta días.

Túnica. Vestidura sin mangas, que usaban los antiguos hebreos y les servían como de camisa. Vestidura de lana que usan los religiosos debajo de los hábitos. Túnica de Jesús.

Turbar. Sorprender a uno, o aturdir de modo que no acierte a explicar. Interrumpir la tranquilidad de modo violento.

Tribulación. Angustia, congoja, aflicción, adversidad, sufrimiento

V

Vanidad. Calidad de vano. Arrogancia, presunción, envanecimiento. Palabra inútil y vana e insustancial. Vana presentación, ilusión o ficción de la fantasía.

Vaticinar. Pronosticar, adivinar, profetizar, predecir.

Venerar. Respetar en sumo grado. Dar culto a Dios. Reverenciar, adorar, admirar, idolatrar, ensalzar, postrarse, inclinarse.

Verano (Estío). Época la más calurosa del año que, en el hemisferio boreal (Norte), corresponde a los meses de junio, julio y agosto. Y en el austral (Sur), a los meses de Diciembre, Enero y Febrero. Dios creó el verano y el invierno (Sal. 74:17)

Verdad. Conformidad de las cosas con el concepto que de ellas forma la mente. Conformidad de lo que se dice con lo que se siente o se piensa. Juicio o proposición que no se puede negar racionalmente. Cualidad de veraz. Realidad. Existencia real de una cosa. La palabra de Dios es verdad (Jn. 17: 17)

Versículo. Cada una de las breves divisiones de los capítulos de ciertos libros, y singularmente de las Sagradas Escrituras.

Versión. Traducción de una lengua a otra. Modo que cada cual tiene de referir una misma cosa.

Viernes. Sexto día de la semana religiosa. Día de preparación para entrar al sábado de reposo (Lc. 23: 54 - 56)

Vigía. Torre alta para registrar el horizonte y dar aviso de lo que se descubre.

Vigilia. Acción de estar despierto o en vela durante las noches. La vigilia cristiana se divide en cuatro turnos, de tres horas cada turno. Empieza a la hora primera de la noche (6 p.m.) a la puesta del sol y termina a la duodécima hora de la noche (6 a.m.) del día siguiente.

Virgen. Se dice de la persona especialmente la mujer que nunca ha tenido relaciones sexuales. Personas que no han perdido su pureza. Virgen María, madre del Hijo de Dios.

Visión. Acción y efecto de ver. Especie fantástica o imaginativa, que no tiene realidad y se forma verdadera.

Voluntad. Facultad de hacer o no hacer una cosa. Extensión o deseo de hacer una cosa. Esfuerzo, coraje, amor, ley, cariño. Mandato de una persona. Voluntad de Dios.

Voto. Promesa hecha a Dios. Ofrecer, prometer, obligarse a dar algo. Consagrar a Dios una cosa. No cumplir el voto prometido al Señor, es grave pecado

Yahvé. Nombre hebreo. Según los rabinos de Jerusalén nombre de Dios en el Antiguo Testamento que significa: "Yo soy", nombre con que Dios se identificó ante Moisés cuando éste fue enviado a Egipto para liberar a los israelitas (Ex. 3: 14, 15)

En el Nuevo Testamento, los nombres Yahvé y Jehová ya no existen, llamándose solamente a Dios como Padre nuestro, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob (Mt. 6: 9) (Mr. 12: 29) (Mt. 22: 37)

Yelmo. Parte de la armadura que resguardaba la cabeza y el rostro. Tomad el yelmo de la salvación dijo San Pablo apóstol (Ef. 6: 17)

Z

Zacarías. Penúltimo de los doce profetas menores de Israel. Autor del libro de la Biblia que lleva su nombre.

Zacarías. Sumo sacerdote judío, esposo de Isabel y padre de San Juan Bautista.

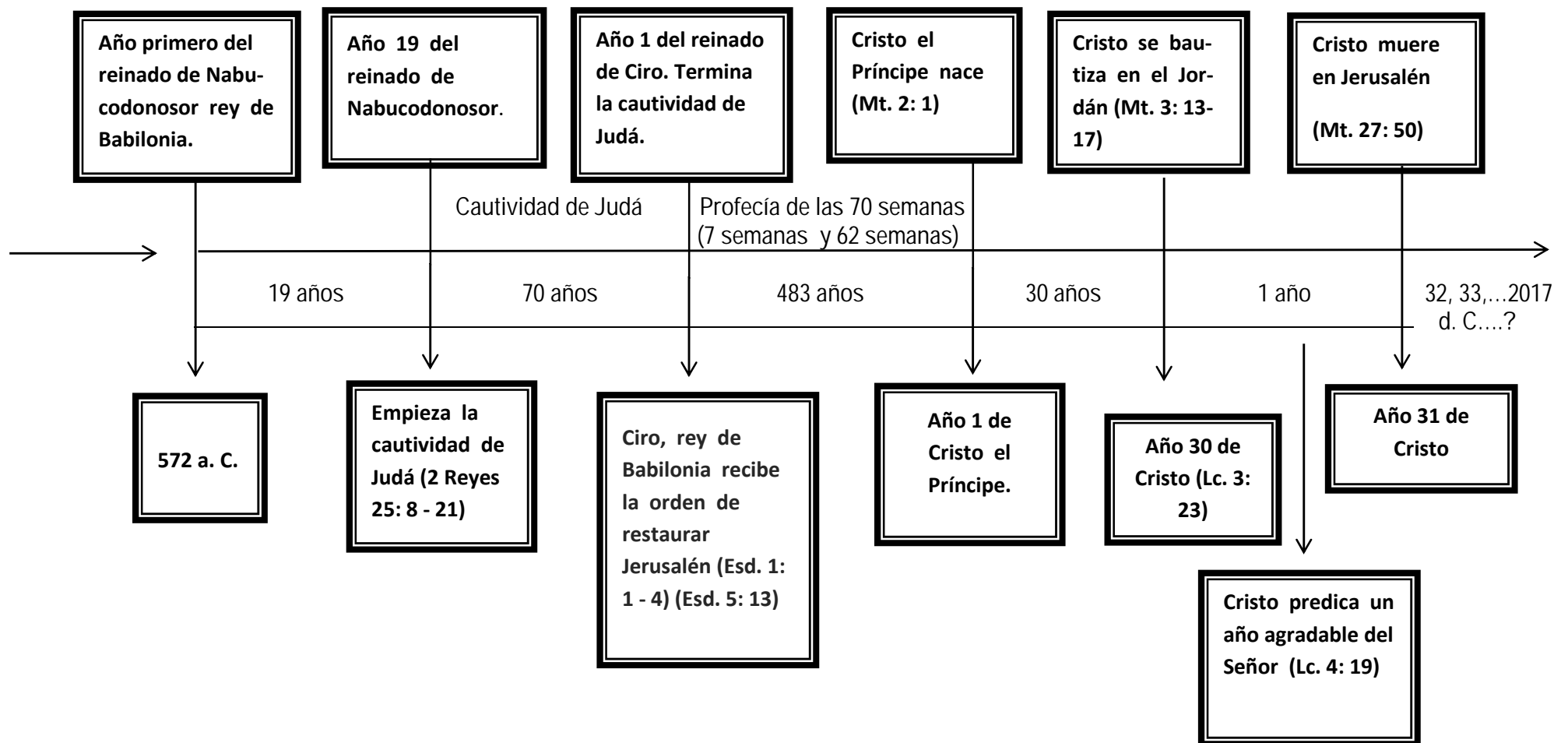
Zorobabel. Hijo de Salatiel, príncipe de Judá. Dirigió el retorno de los judíos de Babilonia a Jerusalén tras el edicto de Ciro (Esd, 2: 2) (Esd. 5: 2) (Mt. 1: 12)

EHORTACIÓN FINAL

Si te has decidido en seguir a Jesús, prepárate para la prueba. Conserva recto tu corazón y sé decidido. No te pongas nervioso cuando vengan las dificultades. Apégate a Jesús y cumple sus palabras. No te apartes de él; si actúas así, te salvarás. Acepta todo lo que te pase y sé paciente cuando te encuentres botado en el suelo. Porque así como el oro se purifica en el fuego, así también los que agradan a Dios, pasan por el crisol de la humillación. Confía en Jesús y te cuidará; cumple sus preceptos y espera en él, No te apartes del temor del Altísimo. Los que temen a Dios no desobedecen sus diez mandamientos. Los que son fieles en amarle siguen sus caminos. Los que lo aman se alimentan de su ley. Pues el temor del Señor es sabiduría y doctrina; lo que le agrada es fidelidad y la dulzura. Los que temen al Señor tienen el corazón preparado para la prueba; se humillan ante él y dicen: Pongámonos en manos del Señor, más bien que en las manos de los hombres, pues su misericordia no es menos que su poder. Haciendo todo esto vencerás el mal y arribarás al Paraíso de Dios. La paz de Jesús sea con todos. M. Morales Vila - evangelista cristiano.

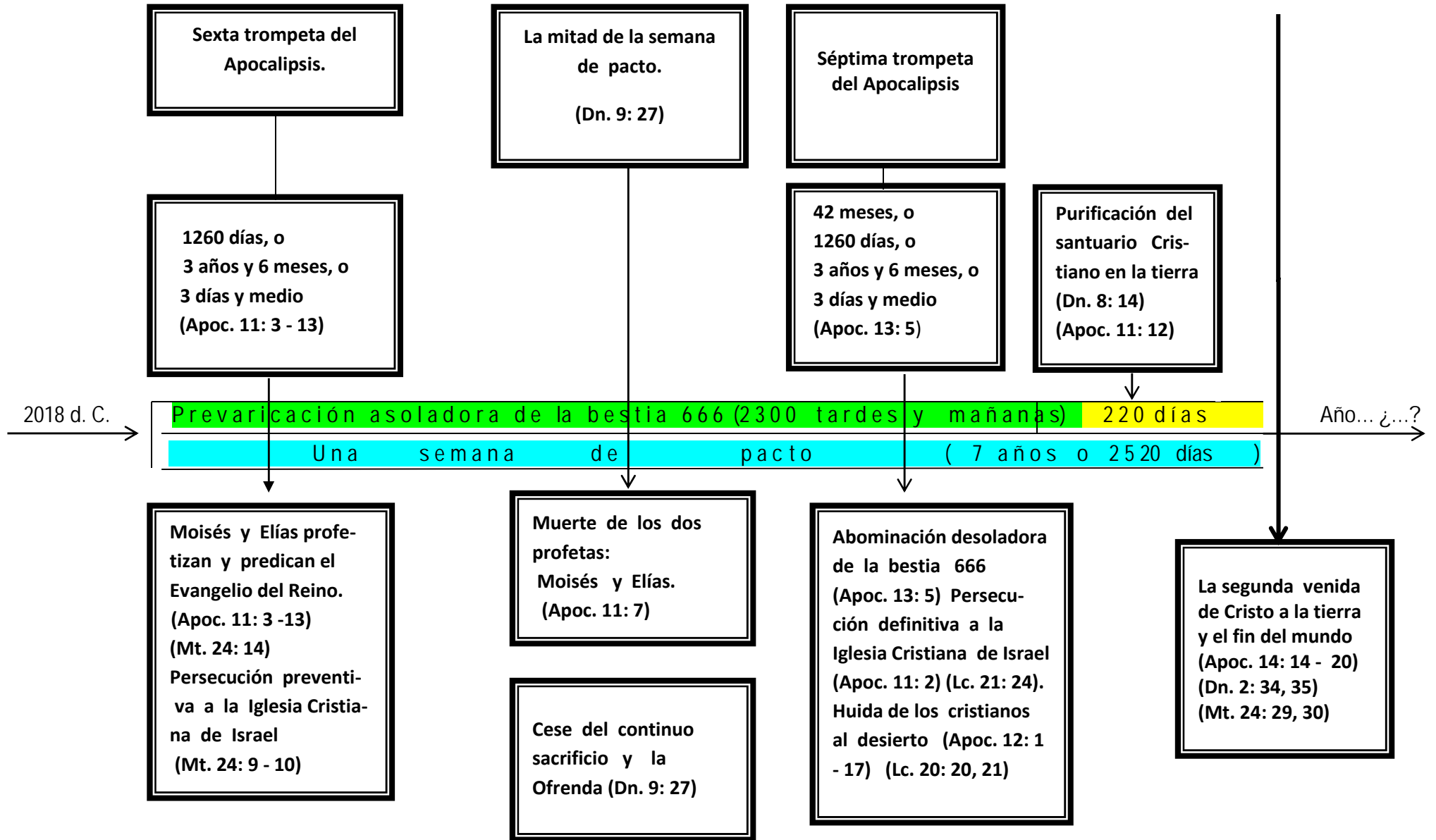
LAS SETENTA SEMANAS

“Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar Jerusalén hasta el Mesías, habrá 7 semanas, y 62 semanas; se volverá edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. Y después de las 62 semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Y después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación y lo que está determinado se derrame sobre el desolador” (Dn. 9: 24 - 27) (Versión Reina Valera)

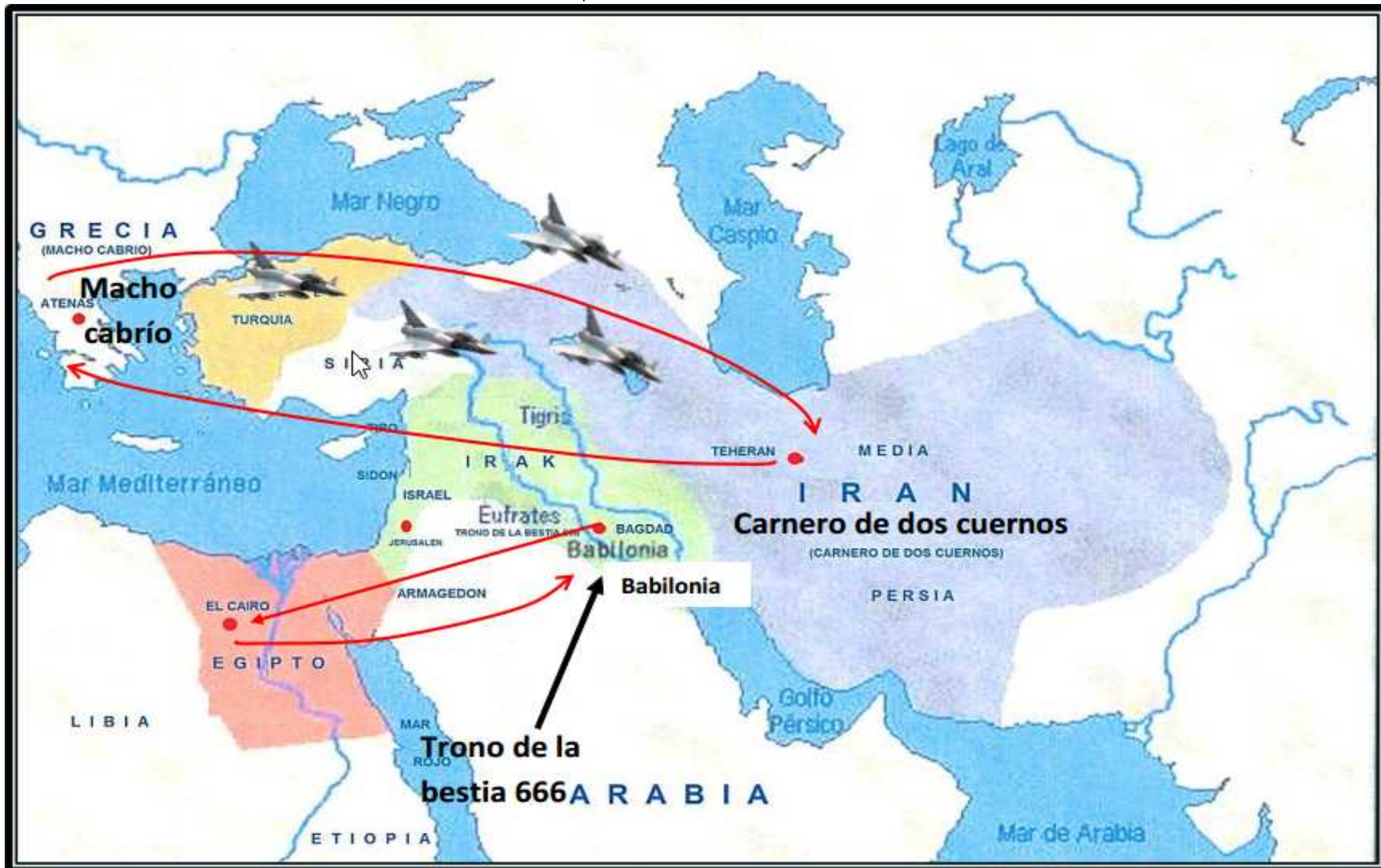


UNA SEMANA DE PACTO

Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador (Dn. 9: 27)



LA PROFECÍA DEL CARNERO Y DEL MACHO CABRÍO (Dn. 8: 1 - 14) PAISES PROTAGONISTAS DE LAS GUERRAS APOCALIPTICAS





Máximo Morales Vila - evangelista Cristiano

FIN

The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions. It emphasizes that every entry, no matter how small, should be recorded to ensure the integrity of the financial data. This includes not only sales and purchases but also expenses and income. The text explains that proper record-keeping is essential for identifying trends, managing cash flow, and preparing for tax obligations. It also notes that clear records can help in resolving any disputes or discrepancies that may arise.

The second section focuses on the role of the accounting system in providing a clear and concise overview of the company's financial health. It describes how a well-designed system can automate many of the routine tasks, such as invoicing and payroll, which saves time and reduces the risk of human error. The text highlights that a robust accounting system should be able to generate various reports, such as balance sheets, income statements, and cash flow statements, which are crucial for decision-making by management and investors.

The final part of the document addresses the challenges of scaling the accounting process as the business grows. It suggests that as the volume of transactions increases, manual methods become inefficient and prone to mistakes. Therefore, it recommends investing in advanced accounting software that can handle larger volumes of data and provide more sophisticated analytical tools. The text also mentions the importance of regular audits and reviews to ensure that the accounting system remains up-to-date and compliant with the latest regulations.